

CRÓNICAS

de Semana Santa



Abril
2004



CAJA RURAL
DE CUENCA

Semana Santa

*En nuestras procesiones, los Conquenses cargamos sobre
nuestros hombros las manchas de la sangre del Nazareno*

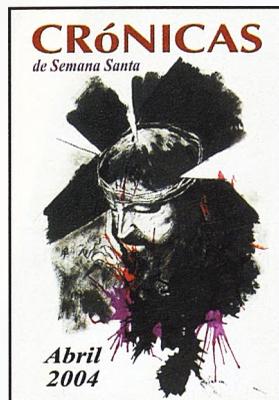
2004



Sumario

CRÓNICAS
de Semana Santa

REPORTAJES



Don Emilio en el recuerdo

por Luisma Calvo

Nazarenos con historia

por Luisma Calvo

Los ritos sonoros de la Pasión (I)

por José Urbano Elche

En Turbas, mejor prevenir que curar

Esther Ortiz

Cien años del 'Beso de Judas'

por Luisma Calvo

Rafael Pérez Caballero ha entrado en la historia de la Semana Santa de Cuenca ya como el primer pregonero cuyo padre -el siempre recordado Rafa- ya tuvo el honor de anunciar esta manifestación del hondo sentimiento del pueblo conquense. Con su pregón, ha comenzado una Semana Santa que, esperemos, sea la de la demostración de que el pueblo de Cuenca ama su Semana de Pasión y que no va a dejar que unos pocos sean capaces de empañar algo que los conquenses llevamos muy dentro y por lo que muchos trabajan a lo largo del año, con la esperanza de que todo salga perfecto. Un año más, Crónicas de Cuenca se ha querido sumar a este sentimiento ofreciéndoles la revista especial que tienen en sus manos y que viene a unirse al DVD con la Crónica de la pasada Semana Santa que ha completado nuestra 'oferta nazarena'.

Esperamos que ambos trabajos, que hemos elaborado con cariño y respeto hacia toda la Cuenca de la túnica y el capuz, sean de su agrado y puedan ocupar ese sitio humilde entre los objetos que vienen a engrosar ese pequeño museo personal de la Semana Santa que cada conquense tiene en su casa.

Manuel Noeda López. Director.

ENTREVISTAS

Rafael Pérez Caballero, pregonero

por Lucio Mochales

Estrella Plaza, cartelista

por Gema Ortega

LA SEMANA SANTA EN LA PROVINCIA

Las Pedroñeras, Villagarcía del Llano, Las Mesas, Belmonte, San Lorenzo de la Parrilla, Priego, Iniesta, San Clemente, Tarancón y Villalba de la Sierra.

CRÓNICAS
de Cuenca

EDITA: CUENCA COMUNICACIONES, S.L.

DIRECTOR: Manuel Noeda López

Redacción: Ramón y Cajal, 22 - 1º - 16004 Cuenca

Tel.: 969 / 24 00 33 **Fax:** 969 / 23 48 52

Coordinación: Luisma Calvo Rubio

Portada: Juan Pedro Huerta

Colaboraciones: Lucio Mochales, José Urbano Elche, Gema Ortega, Esther Ortiz, Juan Carlos Luján, Ayuntamientos, Hermandades y Parroquias de las localidades cuya Semana Santa se refleja en este número.

Diseño y Maquetación: Luisma Calvo

Edición, fotocomposición e impresión: LINCE ARTES GRÁFICAS

Distribuye: DISTRICUEN, S.L. - D.L.: CR. - 500/97

CRÓNICAS no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradores ni de la procedencia del material utilizado por los mismos recogidos en este especial.

*La Diputación de Cuenca
saluda a todos los conquenses
y visitantes de esta tierra nazarena,
animándoles a participar
de la felicidad del cofrade
que comparte banzo, tulipa,
devoción y sentimiento.*



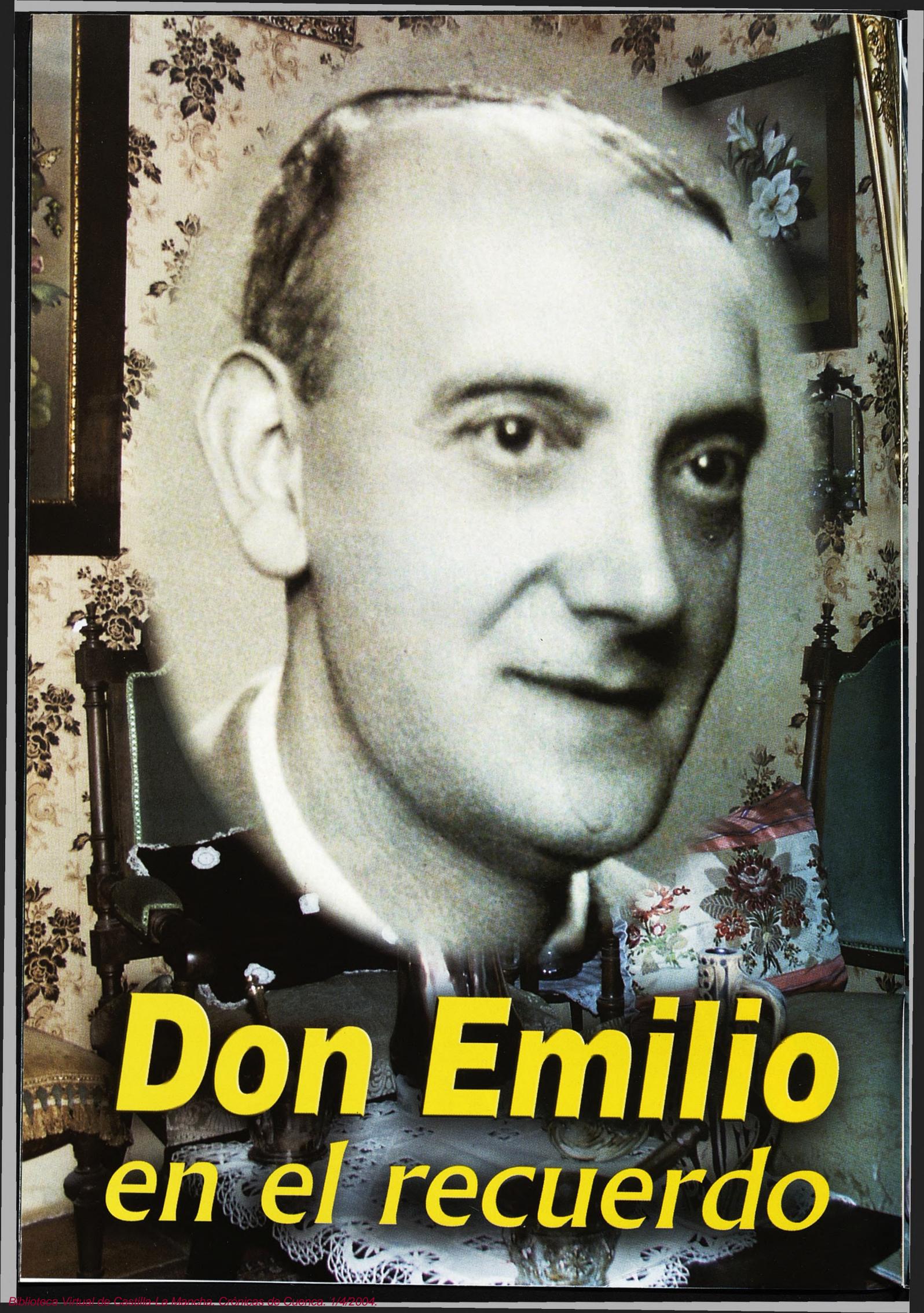
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA
www.dipucuenca.es



CUENCA
NATURALEZA
Y CULTURA



Ayuntamiento de Cuenca
Turismo
www.aytocuenca.org



Don Emilio
en el recuerdo

Veinte años, y parece que fue ayer. Entre los primeros recuerdos de mi Semana Santa particular aparece el de aquel Martes Santo de 1984. La imagen de María Magdalena, su siempre amada Magdalena, estaba a punto de salir a la calle por el pórtico de la antigua iglesia de San Andrés ataviada con uno de los majestuosos trajes nacidos de su artística mano. Entonces, en medio del alboroto, llegó el anuncio: «ha muerto don Emilio». La noticia pronto recorrió las filas y la procesión se convirtió en la plegaria más sentida de los nazarenos de Cuenca por la pérdida de uno de los trabajadores incansables de la historia más reciente de la Semana Santa de Cuenca. Allí estaba también, en la calle, su querido San Juan Bautista y... toda la Cuenca nazarena que se disponía a vivir una nueva Semana Santa, ahora vestida de riguroso luto.

A sus 79 años, don Emilio gozaba de buena salud. «Tenía el temblequillo ese, pero nunca había estado enfermo ni ha tomado medicina», recuerda emocionada Matilde, su viuda, esa mujer que los más jóvenes recuerdan encaramada en uno de los enlutados balcones de Carretería, vestida de negro, pañuelo en mano para enjugarse las lágrimas que, llenas de recuerdos, salen de sus ojos. «¿Quién es esa mujer?», preguntan inocentes y siempre reciben la misma respuesta: «Matilde, la viuda de don Emilio».

Aquel día, 17 de abril, don Emilio había pedido a Matilde que le vistiese para presenciar el paso de la procesión por Carretería. Ella, como siempre, atendió presta su solicitud y fue a preparar lo necesario. A su vuelta, con los primeros acordes de tambores y cornetas, don Emilio, de puntillas, se había ido. En las telas moradas que cubrían sus balcones, Aurelio Cabañas colocó el crespón negro que anunciaba a la ciudad el fatal desenlace.

Su vida en común había empezado 25 años atrás gracias a la intercesión de otro hombre muy vinculado a la Semana Santa de Cuenca: Luis Marco Pérez.

Antes de conocerse, Emilio Sáiz, conqunese de nacimiento, impartía clases de dibujo en el Instituto Alfon-





Don Emilio y Matilde durante su ceremonia de boda en Monserrat.



Autorretrato de Emilio Sáiz con 30 años.

so VIII y ya estaba íntimamente ligado a la Semana Santa. Ana Violeta Matilde vivía en su localidad natal, San Lorenzo de la Parrilla. «Nos conocimos un día cuando iba yo a la fiesta de la Virgen de Tejada. Él era padrino de la Virgen de Tejada y estaba allí con Marco Pérez que a mí me quería muchísimo», rememora Matilde. El artista de Fuentelespino de Moya fue quien los presentó y, allí mismo, «me dijo que si me quería casar con él. Marco Pérez fue casi el culpable de que me casara con él».

Pese a que don Emilio quería contraer matrimonio en la Catedral de Cuenca, la boda se celebró finalmente en el Monasterio de Monserrat, en Barcelona, el ocho de diciembre, día de la Inmaculada Concepción y aniversario de bodas de sus padres. El marido de la hermana mayor de Matilde había estado en la Guerra civil con el abad de Monserrat con el que entabló una gran amistad. Por este motivo, y porque la vida de parte de la familia de Matilde transcurría a caballo entre la localidad catalana y Cuenca, la boda se celebró allí.

Tras los quince días del viaje de novios en París, el matrimonio fijó su residencia en la casa que don Emilio tenía junto a las Escuelas Palafox. Matilde recuerda que allí, todo era Semana Santa. «Estaba 'La Caída' en la sala; abajo, Simón, que ahora está llevando la Cruz en el santo que hay en San Fernando -'La Verónica' del Jueves Santo-; la Virgen del Amor,... estaba todo lleno de santos».

Don Emilio estaba todo el día ocupado. Tras sus clases de dibujo en el instituto, donde era muy querido, empleaba su tiempo libre en pintar y bordar. Prueba de su gran capacidad creadora es su casa de Carretería donde ahora vive su viuda. No hay estancia, y hay muchas, en las que no cuelguen de la pared varias de sus obras y, por supuesto, los títulos obtenidos en sus estudios de pintura en Madrid, todos ellos con la calificación de sobresaliente, llegando con tan sólo 20 años a ser «maestro nacional».

Pero si contaba con formación académica en pintura, no ocurría lo mismo con el bordado, otra de sus grandes pasiones. Una de sus tías era modista en París y entre sus clientes se encontraba la Casa Real español-

la. En sus múltiples viajes a Cuenca, don Emilio aprovechaba para aprender a coser y bordar.

Pintura y costura, pero también Semana Santa. «Era su locura», asevera Matilde. Poco después de finalizada la Guerra Civil, una docena de personas comenzó a reunirse en la sacristía de 'El Salvador' tras la misa dominical con el objetivo de reconstruir la Semana Santa. Entre ellas, junto a Manuel Sáiz, Victoriano de la Cruz, Juan Ramón de Luz, Cayo Conversa, Juan Pérez, Juan Benítez y Juan Ruiz, estaba Emilio Sáiz. El tesón de todos ellos posibilitó la recuperación de una tradición perdida. No sin esfuerzo, consiguieron, poco a poco, devolver a la Semana Santa de Cuenca su antiguo esplendor.

«Era de todas las hermandades, como yo, -nos cuenta Matilde- aunque el Cristo de los Espejos y San Juan Bautista eran sus preferidas». Pero si don Emilio tenía un cariño especial ese era a la imagen de María Magdalena que comenzó a participar en los desfiles conquenses en 1954 y a su hermandad, la del Cristo de la Luz. Según recoge Antonio Pérez Valero en su libro 'A través de mi capuz', en 1951 la hermandad del Cristo de la Luz aprueba la incorporación a la procesión del Viernes Santo del paso de 'La Lanzada'. Para su construcción, existen varios proyectos con sus respectivos presupuestos: Marco Pérez pide 65.000 pesetas, Martínez Bueno 60.000 pesetas y José Rabasa 66.000 pesetas. Éste último cuenta a su fa-



Don Emilio quitando el manto negro a la Virgen en la mañana del Domingo de Resurrección.



La casa en la que viviese don Emilio, hoy habitada por su viuda está llena de recuerdos y cuadros realizados por él.



Don Emilio firmando documentos tras contraer matrimonio.

vor con la existencia de una anónima hermana que prestaría a la cofradía el importe a pagar al artista. Finalmente el elegido es Martínez Bueno y la anónima benefactora acepta colaborar igualmente para sufragar el encargo. Finalmente, su anticipo alcanzó las 45.000 pesetas. «En el seno de la Cofradía -cuenta Pérez Valero-, siempre se sospechó de la inexistencia de esta señora, atribuyéndose este generoso gesto al hermano que la representaba y le sirve de portavoz: Emilio Sáiz Díaz». Dos años después, don Emilio, como portavoz de la citada hermana «da a conocer el encargo realizado por la misma al escultor Sr. Navarro, de una talla de María Magdalena, que pretende regalar a la Cofradía». «Definitivamen-

te -continúa Pérez Valero- el hermano Sáiz Díaz, convence al resto de los asistentes aceptándose el obsequio, comprometiéndose el mencionado a confeccionar todo el vestuario que para esta nueva imagen sea necesario». Hoy, nadie duda que la verdadera identidad de la anónima nazarena del Cristo de la Luz era, en realidad, el propio don Emilio.

Sin embargo, sigue existiendo dudas sobre el autor de la Magdalena. Matilde asegura que «la hizo en Valencia José Rabasa» y que fue costeada por su marido como así se lo hizo saber el propio artista. Desde entonces, y hasta su muerte, don Emilio fue el encargado de confeccionar los trajes de la Magdalena, unos trajes que hoy en día sigue utilizando.

Pero no sólo cosía para 'su' imagen. Cada año eran muchas las personas que le pedían que confeccionase para sus hijas los vestidos de samaritana que posteriormente lucirían en las procesiones conquenses.

Don Emilio descansa para siempre en la sepultura que sus antepasados poseían en el Cementerio del Cristo del Perdón de la capital conquense, a espaldas del Cerro de la Majestad que, cada año, anuncia con sus tres cruces la llegada de la Semana Santa, la Semana Santa que tanto amó y a la que tanto tiempo dedicó. Una Semana Santa que, como Matilde reconoce «ha cambiado», perdiendo alguno de los valores por los que tanto lucharon su marido y sus contemporáneos.

María Magdalena y 'La Lanzada'

Medio siglo en la Semana Santa de Cuenca

La Hermandad del Santísimo Cristo de la Luz, conocida popularmente como 'Cristo de los Espejos', es una de la más antiguas de la Semana Santa de Cuenca y ostenta el honor de ser la única que desfila en dos cortejos procesionales.

Inicialmente, la cofradía participaba únicamente en el cortejo 'En el Calvario' con su imagen titular a la que en la segunda década del siglo XX le incorporan varias tallas convirtiéndose en 'La Lanzada'.

Tras la Guerra Civil, retornan al desfile de la mañana del Viernes Santo con un nuevo Cristo de la Luz, obra de Luis Marco Pérez. En 1953, su Junta General aprueba la construcción de un nuevo paso de 'La Lanzada', proyecto que materializaría un año después con la entrega de la obra por Leonardo Mar-

tínez Bueno que recibió por ella 60.000 pesetas.. Desde ese mismo año, la hermandad desfilaría en la procesión 'En el Calvario' con dos pasos. También en 1954, la hermandad recibe la talla de María Magdalena que pasaría a formar parte del recién creado desfile del Martes Santo. Dos años después, esta imagen estrenaría andas construidas por los hermanos Pérez del Moral, íntimamente relacionados con el Cristo de los Espejos. Estas andas serían sustituidas en 1987 por otras de los mismos autores que las anteriores.

Con motivo de su cincuenta aniversario en la Semana Santa de Cuenca, la Magdalena lucirá este año uno de los trajes que cosiese para ella Emilio Sáiz y que guarda su viuda.



el rincón del té
TÉ, CAFÉ E INFUSIONES



Tienda especializada en la venta de Té y Café de todo el Mundo

Teteras y accesorios

Plaza de la Constitución, 8.
969 223 183
CUENCA



Recreo Peral
RESTAURANTE
Carretera Cuenca-Tragacete, km. 1 - 16002 - CUENCA
☎ 969 22 46 43

INAUGURACIÓN TERRAZA DE VERANO Y NUEVA CARTA, EL DOMINGO DE RAMOS




La Posada de San José les brinda sus instalaciones para disfrutar de la Ciudad Patrimonio de la Humanidad y su magnífico entorno. Deliciosos desayunos, tapas y raciones caseras en nuestro comedor. Habitaciones con vistas sobre la Hoz del Huécar.

POSADA DE SAN JOSÉ



Calle Julián Romero, 4 (Casco Antiguo)
Teléfono: 969 21 13 00 Fax: 969 23 03 65
<http://www.posadasanjose.com>
E-mail: info@posadasanjose.com
CUENCA

MUEBLES



Abad

MUEBLES DE HOGAR Y COCINA

LOS MEJORES INTERIORES Y FRENTES DE ARMARIO A MEDIDA



Ctra. de Valencia, Km 1 (Pol. Cuberg)
Telf: 969 23 14 42
Fax: 969 23 14 43
CUENCA



Consejería de Educación



INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA «SAN JOSÉ»

Oferta de Enseñanzas
Curso **2004-2005**

Educación Secundaria Obligatoria

Cursos 1º, 2º, 3º y 4º
Programas de diversificación curricular
(3º y 4º)

Bachilleratos

Cursos 1º y 2º de las Modalidades:
Humanidades y Ciencias Sociales
Ciencias y Tecnología

Formación Profesional Específica

Ciclos Formativos de Grado Medio:

Cocina
Servicios de Restaurante y Bar
Equipos Electrónicos de Consumo
Instalación y Mantenimiento
Electromecánico de Maquinaria y
Conducción de Líneas

Ciclos Formativos de Grado Superior:

Animación Turística
Instalaciones Electrotécnicas
Prevención de Riesgos Profesionales

El Instituto dispone de Residencia-Internado y
Servicio Externo de Comedor para todos
los alumnos.

Para mayor información dirigirse a la
Administración del Centro:

I.E.S. «San José». c/ Fuensanta, nº 3.
Tel.: 969 231 260. Fax: 969 230 992. 16002.
CUENCA

E-mail: 16000991.ies@edu.jccm.es
www.iessanjose.com

Casa Gualda

Gran Vino para Guardar

SELECCIÓN 1998 C&J

UNFILTERED



EMBOTELLADO PARA

BODEGAS "NTRA. SRA. DE LA CABEZA" S. COOP.
POZOAMARGO (CUENCA) ESPAÑA
POR R.E. CLM-14-CR. - 13200 ESPAÑA

LA MANCHA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN



DESDE EL QUIJOTE
NUNCA LA MANCHA
HIZO NADA MEJOR.



Rafael Pérez Caballero

Pregonero de la Semana Santa 2004



Lucio Mochales
Fotografía: Luisma Calvo

«Un pregón, además de un anuncio de Semana Santa, son también tus vivencias»

Me resulta difícil ponerme en el papel típico del entrevistador ante una persona como Rafa Pérez Caballero. Mi infancia es un cúmulo de recuerdos de barrio, de la Placeta. Y Rafa, o Rafita, como le llamaban sus padres, no sólo era de mi barrio, si no que además era mi vecino. En el nº 4 del Camino de Cañete vivíamos ambos, él en el 4º y yo en el 5º. Y sólo un año de diferencia de edad entre ambos. Y muchas horas de juegos compartidos. Y recuerdos de túnicas, de cruces de niño, de tulipas, de ilusión por descubrir algo que ha terminado apasionándonos a ambos, la Semana Santa.

- ¿Cuáles son tus primeros recuerdos relativos a la Semana Santa, cómo recuerdas esa Sema-

na Santa que nos envolvía cuando éramos unos críos y prácticamente no teníamos conciencia de lo que hacíamos ni exactamente a lo que salíamos?

- Las primeras Semanas Santas las veo lejanísimas, quizá de hace treinta años, pero es que las ves tan distintas de ahora cuando eres adulto, que me parece otra. En mis primeros recuerdos de repente te encuentras en una procesión saliendo, en una fila de niños, detrás del guión, y caminas sin saber mucho lo que estás haciendo allí. Sí, te ha llevado tu padre o tu madre, pero tú no sabes muy bien lo que realmente representas hasta que no pasan más años.

- Es un aprendizaje inconsciente, yo creo.

- Sí, es una cosa como tantas otras en la vida que nadie te las enseña, sino que, de repente, te ves sumergido en ese mundo y luego vas pasando años y conociendo más a fondo las procesiones. Íbamos a ver las procesiones a Carretería, que entonces era la zona más poblada para ver las procesiones, cosa que ha ido cambiando.

- Era esa orden de los directivos o los Hermanos Mayores de tu hermandad, que te decían: «Aquí hay que ordenarse más, que llegamos a Carretería».

- Era como una especie de carrera oficial donde todo el mundo iba a ver la procesión y parecía que el desfile procesional no importaba en el resto de las calles, y era en Carretería donde el paso tenía que ir mejor. Con el tiempo pasabas a las filas de tulipas, que es algo que ahora también ha cambiado, los niños salen inmediatamente en las filas, de la mano con sus padres, pero pasar de la cruz a la tulipa era una frontera que costaba mucho más traspasar, y además con mil recomendaciones para comportarse como un nazareno de tulipa.

- Y sobre todo las ganas de crecer, para emular a los mayores de la hermandad, para por fin tocar el palo.

- Recuerdo cuando íbamos a las iglesias a poner los pasos en andas y veías a todo el mundo trabajando y tú intentabas hacer algo, sentirte protagonista. Recuerdo que los pasos que están ahora en San Esteban y tienen una reja delante antes no la tenían, y nosotros pasábamos por debajo a jugar, nos quedábamos debajo hasta

que alguien nos echaba de allí. Y recuerdo con gran cariño esas procesiones que hacíamos en el barrio, en la que tú y yo hemos estado muchas veces juntos en la placeta. Era una época en la que no había mucho tráfico y se podía jugar más en las calles, y además conocías a todo el mundo en el barrio. Eso lo he contado en el pregón porque creo que un pregón, además de un anuncio de la Semana Santa, considero que también son tus propias vivencias, aunque a veces cuando escribes piensas si esas cosas en realidad le interesarán a alguien o no.

- Te recuerdo vestido del Ecce-Homo de San Miguel, te recuerdo vestido de la Verónica del Jueves, te recuerdo vestido de San Juan Evangelista. El descubrimiento de la madrugada, para un niño, qué especial es esa madrugada...

- Sí, esa madrugada es otra cosa. Aunque en San Juan Evangelista tuve dos etapas, una de niño con tulipa de varios años, en la fila; luego tuve otra etapa en la que salí en la turba, como casi todos los conquenses, que aunque digan que no, casi todos han salido alguna vez en la turba, y luego después de esa etapa, una vez que se disgrega un grupo de amigos con el que salía, vuelvo otra vez a salir en la hermandad. Y de niño recuerdo esa noche con el ruido de los tambores prácticamente nada más salir de mi casa en la calle Cañete y oír hablar de las turbas, que ya tenían muchos problemas, pero de los que nosotros no éramos conscientes, o de los problemas de la Junta de Cofradías con cambios en los puestos de responsabilidad. Y recuerdo subir a Solera, a la Junta de Cofradías, que no se parecía nada a lo que es ahora, con un montón de sillas de escuela, porque fue escuela en tiempos, y empezar a subir, primero con tu padre, y luego ya solo. Y llega un momento que, por edad, tienes muchas ganas de ser bancario, porque desde que eres pequeño tienes muchas ganas de ser bancario, y empiezas a pujar, y, por fin, entras en un círculo que te va atrapando y de repente cuando no te ves de directivo de una hermandad te ves de secretario o te ves de pregonero, como es el caso este año, que dices, madre mía ¿que hago yo aquí?

- Que es cuando empiezas a llamarte capanegra.

- Empiezan a llamarte capanegra, y a la gente a la que veías de pequeño con una especie de veneración, a lo que se ha llamado la mesa toda la vida, pues resulta que eres tú y claro, te das cuenta que la cosa no es tan importante ni, desde luego, como tú lo veías de pequeño.

- Hablábamos de San Juan, pero tus colores son el rojo del Ecce-Homo de San Miguel y el morado y beige de la Verónica.

- Del más antiguo que soy es del San Juan y de la Verónica, el Ecce-Homo vino después, aunque mucha gente me pregunta si soy del Ecce-Homo de toda la vida, pero la verdad es que en el Ecce-Homo recalamos a raíz del pregón de Semana Santa de mi padre en 1986.

-Tu padre fue un gran hermano del Ecce-Homo.

- Sí, lo que pasa es que no estuvo muchos años de hermano, pero entró en una época en que en algunos pasos ya había dejado de salir, y fue como si él volviera a ser joven, a gustarle otra vez de lleno la Semana Santa, porque cuando era más joven había sido directivo, por ejemplo de Jesús y la Verónica, o Hermano Mayor. Pero al Ecce-Homo le cogió un gran afecto, seguramente por el hecho de que es la imagen que preside los pregones.

- Y la Verónica, esa hermandad incierta siempre, que uno nunca sabía de pequeño quién era de la Verónica. En el cole, aunque tú y yo a pesar de ser vecinos íbamos a colegios distintos, supongo que pasaría lo mismo, o en el barrio, pues no conocíamos a nadie que fuera hermano de la Verónica.

- Siempre conocías gente de las Angustias, del Jesús del Puente, del Medinaceli, de muchas hermandades, pero no de la Verónica. Yo recuerdo salir de niño y un poco más mayor poquísimos hermanos en la fila. Ha evolucionado mucho la Verónica, ahora tiene muchos más hermanos en las filas. Pero entonces, además no tenía una sede fija, primero los Salesianos, luego San Andrés, muchas vicisitudes. Entramos en la hermandad porque un tío mío era funcionario de previsión, y supongo que harían una campaña de captación y entraron mi padre, mis tíos y primos etc.... Y un paso que además a mucha gente no le gusta, porque es distinto.

Es un paso criticado, muy critica-



do en algunos momentos, pero poco comprendido. Quizá haya gente que piense que Leonardo lo hizo así por una falta de facultades o de interés, pero yo creo que Leonardo, sobre todo en las tallas, porque luego las sucesivas policromías o las distintas andas serían otra cosa, se emplea a fondo, y sobre todo se nota que hay una gran libertad creativa, apartándose de la escultura barroca más normal en el resto de las imágenes de nuestra Semana Santa. Y además este paso se encarga en unos años en que la iconografía religiosa cambia, y a mí, personalmente, me parece que es muy audaz y me parece que tiene mucha fuerza.

A nivel artístico es un paso que tiene mucho movimiento en las figuras. Leonardo era perfectamente capaz de hacer cualquier tipo de escultura barroca, pero creo que en la Verónica es donde desarrolló toda la libertad que, a lo mejor, no tuvo en otros encargos para nuestra Semana Santa. Por cierto, yo conocí a Leonardo Martínez Bueno, no recuerdo el año pero me lo presentó mi padre y para mí fue una gran ilusión poder conocerlo, aunque en realidad la cosa no pasó de una mera presentación.

- Y ese sentimiento de pertenecer a una hermandad tan pequeña, da una visión distinta del concepto de hermandad. ¿Quién ha pertenecido a una hermandad así se resiste a que se masifique?

- Se ve la hermandad como otra cosa,

quizá porque se conoce todo el mundo. Sin embargo, cuando eres niño y estás en una hermandad así, ves a las demás con una cierta envidia. El Ecce-Homo es también no demasiado grande y se crean unas relaciones entre los hermanos distintas, y por eso quizá te gusta un poco más. Yo, con el paso del tiempo, también me he hecho de otras hermandades porque me gustaban: del Huerto de San Esteban, que mi padre me decía: «pero como te vas a hacer del Huerto si no hemos sido nunca nadie de la familia»; del San Juan Bautista, que me atrae mucho la talla; y otras hermandades a las que les tienes también mucho cariño aunque no seas hermano de ellas, como la Borriquilla.

- Esos domingos de Ramos, que eran mágicos. Recuerdo cuando venía mi madre con la palma que, vamos, te ilusionaba más que el día de Reyes.

- Esa época para nosotros era muy especial. Eso también lo relato en el pregón. Un poco hablando de los niños de ahora, que los ves en tu familia, yo en concreto veo a mis sobrinos, que llega Semana Santa y les gusta mucho, pero que como están en un mundo lleno de cosas y con tantas distracciones, pues todo se diluye un poco.

- Hablábamos antes, no de arte, pero sí consideraciones sobre imágenes o composiciones procesionales. Mucha gente no lo sabe, pero tú eres licenciado en Bellas

Artes y aunque no te dediques profesionalmente a ello sí que tienes una sólida formación artística.

- Sí, yo estudié Bellas Artes y a nivel de ocio o afición sigo practicando el dibujo, en concreto la acuarela, y también tuve una época en que dibujaba temas de Semana Santa, incluso participé en algún concurso de los que hubo de carteles. Pero por azares de la vida mi profesión está alejada del mundo del arte. Y también me gusta mucho la historia, quizá mi vocación frustrada sea la investigación histórica, de hecho estuve a punto de estudiar Historia en vez de Bellas Artes. Y también me gusta mucho la investigación de temas relacionados con la Semana Santa y disfruto leyendo investigaciones sobre ella. Afortunadamente se ha trabajado mucho en este terreno, porque hasta hace 15 ó 20 años la historia que se podía contar de nuestra Semana Santa era muy distinta de la que se puede contar ahora. Se ha arrojado bastante luz sobre algunos temas que estaban bastante oscuros.

- En tu casa siempre se ha respirado un ambiente artístico. Tu padre, al que más adelante recordaremos, siempre tenía un pincel en la mano, una plumilla, una pluma para escribir. Recuerdo que cuando yo bajaba a tu casa o él subía a la nuestra a buscaros a tu hermana o a ti, nos enseñaba dibujos o textos, pero sobre todo dibujos.

- Le gustaba mucho pintar Cuenca, sobre todo el dibujo. Tuvo una época de pintura pero la abandonó pronto y se dedicó sobre todo a dibujar. Hizo exposiciones y un libro con dibujos de Cuenca. Finalmente derivó en la investigación, por ejemplo una investigación sobre la vida de San Julián, y descubrió la escritura, hizo varios pregones, entre ellos el de Semana Santa, escribió diversos textos... Y yo empecé un poco así, emulando a mi padre. Yo de pequeño siempre había dibujado y luego empecé a escribir, sobre todo por peticiones de artículos. Y de pronto ha llegado lo del pregón.

- El pregón. Yo sé que tú como nazareno estás marcado por la figura de tu padre, que era una persona muy entrañable. Yo lo recuerdo muy jovial, siempre bromeando con los vecinos y con los más pequeños, pero además de ser tu

padre es quien instaura un determinado tipo de pregón. El pregón de Rafael Pérez Rodríguez es un pregón muy estudiado y quizá paradigmático. A parte de sus condiciones literarias o sentimentales es un pregón que marca una época. Es como el de José Luis Lucas Aledón o el de José Miguel Carretero que son hitos en nuestra Semana Santa. Un pregón, el de tu padre, que supongo que lo habrás leído o releído

- Lo conozco prácticamente de memoria, por haberlo oído en cinta de cassette o en un video artesanal que hizo un amigo de mi padre, aunque no está del todo completo. Se te vienen muchas cosas a la cabeza cuando piensas en el pregón. Empecé a subir muy joven a los pregones, recuerdo, por ejemplo, el de Carlos de la Rica, creo que en el 82,...

- Cuando el pregón, no nos engañemos, no era el acontecimiento que es ahora.

- No era muy multitudinario, iba gente muy cercana a la Junta de Cofradías, que le gustaba mucho la Semana Santa. Recuerdo también el de Angel Martínez Soriano. Luego, con el tiempo, empecé a acudir al pregón con otra labor añadida, la de miembro de la hermandad del Ecce-Homo de San Miguel, bajando la imagen y haciéndose habitual que fuésemos todos los años al pregón.

- Es todo un ritual para los hermanos del Ecce-Homo bajar la imagen.

- Es un día muy especial, mucha gente no lo sabe pero a la Hermandad le gusta acudir y cada año va más gente, porque se van cumpliendo costumbres que antes no existían. Por ejemplo, la directiva o algunos banceros o hermanos que van a colocar la imagen el día antes del pregón luego se reúnen a cenar, que no es la cena de la hermandad, sino la cena de bajar al Ecce-Homo, a la que cada año va más gente y que es una buena excusa para reunirse antes de que empiece la Semana Santa. Sin embargo, algún directivo de la época en que se empezó a bajar la imagen me contaba que al principio costó mucho convencer a la hermandad de que la imagen se bajara al acto del pregón, y ahora desde luego que es un orgullo para la hermandad.

- Hablemos del pregón. Como este texto va a publicarse des-

pués de que hayas pronunciado el pregón, me gustaría que nos dijese, primero, a quién va dedicado.

- Pues el pregón va dedicado a mis padres, que son quienes me han educado como nazareno, aunque en algún párrafo también dedico el pregón a los nazarenos antiguos, a los que levantaron de nuevo la Semana Santa, porque considero que hicieron una Semana Santa en un momento muy difícil. Creo que ahora no seríamos capaces de hacer algo parecido.

- Y lo segundo quisiera que me destacaras una parte del pregón por la que tengas predilección o que quieras destacar.

- Es muy difícil, muy difícil, porque, en realidad, no tengo ningún pasaje especial que destaque más que otros. Por cierto, no tiene nada que ver, pero al respecto del pregón quisiera destacar que en realidad yo no fui el elegido, si no que fue D. Angel Horcajada, el sacerdote que era Delegado Episcopal, y que fue quien más votos obtuvo, pero él declinó el nombramiento y yo, que era quien tenía más votos después de él, pues fui el elegido. Entonces lo primero que hice fue llamar a mi madre, antes aún que a mi mujer, porque sabía que a mi madre le iba a hacer mucha ilusión. De hecho mi madre y mis tías están muy ilusionadas con el pregón de Semana Santa. Sobre todo mi madre, a la que veo recordar un poco el pregón de mi padre. Y al día siguiente, que iba de viaje en autobús, se me iban agolpando las ideas, pero no podría des-

tacarte un pasaje determinado. Hablo de mi infancia, hago un recorrido de la niñez a la adolescencia, de ahí a la edad adulta y luego una ensoñación literaria de lo que son los desfiles procesionales. He hecho un pregón como el que me gustaría oír a mí cuando subo a San Miguel.

- Durante el tiempo que has dedicado a escribir el pregón, ha habido algún momento de atasco, de ofuscación, de decir: «pero qué pasa, que no avanzo»...

- Atascado no, porque al principio, como lo ves con una perspectiva larga, porque te lo encargan en octubre y ni siquiera han llegado las Navidades, lo ves un poco lejano. Yo lo que hice fue dividirlo en apartados distintos y todas las ideas que se me iban ocurriendo las iba metiendo en su apartado. Luego tuve otra fase de investigación y lectura, pero no de pregones anteriores, porque no quería estar mediatizado por lo que hubieran escrito otros. Empecé a mirar periódicos antiguos, programas y textos antiguos relacionados con la Semana Santa. Y la parte más complicada es después de Navidades, porque yo quería tenerlo muy perfilado a finales de enero, para San Julián vamos, y en febrero y marzo retocarlo. Pero, por diversos motivos, ves que cuando llegan esas fechas de finales de enero te falta muchas cosas por hacer, y fue el momento que vi que tenía que darme prisa porque tenía muchas cosas en la cabeza pero no las había escrito. Y además, este año los meses anteriores a Semana San-



ta se me están pasando muy deprisa, mucho más que otros años, que veías la Semana Santa llegar con tranquilidad, pero así la ves que se te echa el tiempo encima. A veces me sorprendo porque no me veo nervioso, quizá lo esté el día que suba al atril de San Miguel, pero ahora no.

- Bueno, un año tremendo, desde el punto de vista de tu actividad nazarena. En octubre pregonero y, antes de Navidad, Secretario de la Junta de Cofradías...

- Yo ya pertenecía a la Junta General de la Junta de Cofradías, pero no es lo mismo, claro. En la Comisión Ejecutiva y los representantes, en el momento que te pones en su línea de trabajo te das cuenta del volumen que representa, que es una vorágine, porque la mayoría del trabajo se concen-

to a la celebración de nuestra Semana Santa?

- Sí, ha marcado a la Procesión, a la Hermandad y a la Turba. Es una situación en la que yo me intentaba poner en la piel de todas las partes, si se puede decir que había partes. A veces comprendía los hechos que habían llevado a una Hermandad a no desfilar, por otro te pones en la piel de la ciudad de Cuenca que quería ver la procesión. Creo que va a marcar para bien, y que ya que ha ocurrido lo que ha ocurrido, como fue la agresión a una imagen, algo inaudito, y la posterior ausencia de la Hermandad en la procesión, hay que verlo todo desde un punto de vista positivo, no son hechos positivos, desde luego, pero hay que confiar en que todo salga bien, que la turba se organice por



tra en pocos meses. La verdad es que a pesar de conocer al resto de miembros de la Comisión Ejecutiva, pues con algunos prácticamente no has cruzado más de tres palabras, al trabajar con ellos, me he dado cuenta de que es un equipo muy animoso, y en un momento complicado de nuestra Semana Santa.

- Hemos hablado de tu infancia en la procesión Camino del Calvario, hemos hablado de tu acceso a la Junta de Cofradías como miembro de la Junta de Diputación y te has referido precisamente al momento tan difícil en el que entras, después de una Semana Santa sin duda muy especial. ¿Cómo crees que marcará esos acontecimientos

su lado y que todo salga correctamente.

- ¿Vas a salir en San Juan Evangelista este año?

- Este año quiero salir en San Juan, pero no lo tengo muy decidido todavía, porque también quiero salir en la Verónica el Jueves. Y por supuesto en el Ecce-Homo de San Miguel, del que soy secretario y este año también bancario.

- No nos hemos dado cuenta pero estamos ya en la cuarentena, y ya hay una historia por detrás. ¿Cómo ves tú esta trayectoria? Pero no sólo la tuya si no la de toda nuestra generación.

- Hay una generación, la nuestra, la que está entre los 30 y los 45 años

que desarrolló un gran trabajo, dando empuje a las Hermandades y llegando a crear incluso algunas nuevas, como el Bautismo o la Negación de San Pedro. Y que ocupa casi todos los puestos de las Juntas de las Hermandades o de la Junta de Cofradías. Su mejor virtud fue hacer más grande la Semana Santa, organizando muchos actos fuera de las propias procesiones, cosas que nunca se habían hecho en otras décadas. Y llegó una generación que tenía muchas ganas de trabajar y de hacer muchas cosas. Y se le dio un gran empuje a la celebración.

- Y la que viene después, los que tienen entre 15 y 30 años.

- Yo creo que siempre habrá gente que siga con la Semana Santa. Nosotros, a lo mejor, empezamos a verlo como lo veían nuestros padres o nuestros abuelos que pensaban «quién se va a hacer cargo de las hermandades, de los pasos». Hay que tener fe en esa gente que viene por detrás.

- ¿Tu crees que siempre el veterano piensa que los que vienen detrás de él no entienden las cosas como él las entiende?

- Sí yo creo que sí, creo que el veterano lo piensa así, pero no siempre lo pasado fue mejor, como cuando los que son mucho más veteranos que nosotros te cuentan historias, las típicas historias de siempre, y ves que era muy distinta y que ocurrían cosas que ahora no ocurrirían nunca, y te cuentan con toda naturalidad que incluso dejaban pasos en el suelo, porque faltaban banceros y había gente del público que tenía que coger el paso. O sea que se mejora con el tiempo y yo creo que se podrá mejorar lo que hemos hecho nosotros por parte de los que vienen por detrás.

- Para terminar, me gustaría hacer una pregunta un poco personal. Cada uno deja una marca, mayor o menor. ¿A ti que lugar te gustaría ocupar en esta historia de la Semana Santa?

- Pues como un hermano más, y terminar participando como un hermano más, y aportar un grano de arena como los miles de granos de arena que se han ido aportando a lo largo de los siglos.

- En cualquier caso el primer pregonero que sucedió a su padre en esa condición.

- Sí, eso sí, y es, sin duda, un gran orgullo.



semana santa 2004

dalpa con las tradiciones

DE dalpa.s.a.
construcciones
Como siempre

Estrella Plaza

Cartelista de la Semana Santa 2004

«*La luz es elemento básico en esta obra religiosa*»

Estrella Plaza ha sido la encargada de trasladar la imagen de la Semana Santa de Cuenca de este 2004. Inmersos casi en ella y preparados para vivirla intensamente, hemos querido conversar tranquilamente con la autora de este cartel.

Conocer los entresijos de una obra de creación, sea cual fuere, es interesante para todos los que aman el arte en sus múltiples formas y manifestaciones. En este caso es el arte religioso el que nos ocupa, y en él ha habido maravillosos pintores que han aportado su visión sobre la religión, sobre la vida de Jesucris-

to, o sobre los santos. La Semana Santa de Cuenca, de Interés Turístico Internacional, es ya un referente dentro de nuestro país, como así es también los carteles que cada año se realizan para cada ocasión. Ser cartelista de la Semana Santa de Cuenca es para muchos el medio de manifestar su fe, o simplemente el medio de acercarse al fervor religioso. Muchos pintores, ya sean figurativos o abstractos, diseñadores gráficos, etc., han dejado su impronta en algunos de los carteles que ya conforman la Historia del Arte de la Semana Santa de Cuenca.

Gema Ortega Gavilán

Estrella Plaza nace en Villarta (Cuenca), aunque también ha vivido en Valencia. Afincada ahora en esta ciudad desde hace 14 años, ha logrado encontrar aquí la paz interior que buscaba. Más conocida en Italia, concretamente en Milán, ha permanecido durante cierto tiempo escondida. Fue a raíz de una exposición en la Casa Zavala en el 2001, cuando Estrella Plaza comienza a ser más conocida. Dice haber vivido siempre de la pintura y ha seguido haciéndolo aunque no fuera excesivamente conocida. Probablemente un círculo interior o el boca a boca le ha servido a Estrella para mantenerse en esta difícil profesión. No recuerda cuando empezó a pintar, pues siempre fue una niña que pasaba mucho tiempo con sus lapiceros de colores. De voz

suave y aterciopelada, con gran sensibilidad, es una mujer tímida capaz de hacer de su trayectoria profesional una forma de entender la vida.

- Para empezar por el principio, ¿cómo surge su afición si es que lo es o si es más bien una pasión?; La pintura como medio de expresión...

- Todo es un misterio. No recuerdo ninguna época de mi vida en la que no haya pintado. De hecho empecé como autodidacta y fue después cuando decidí cursar estudios de pintura en Barreira, una academia muy conocida en Valencia, y también en San Carlos. Allí estuve casi cuatro años, pero no terminé porque necesitaba más libertad.

- Su formación se inició en Valencia, pero después decidió volverse a Cuenca...

- ¿Sabes? Ocurrieron acontecimientos extraordinarios. Mi pintura comen-

zaba a conocerse más en Italia que aquí. De hecho conseguí dos importantes premios allí. Hice buenos amigos y cuando había decidido trasladarme a vivir a Italia, una circunstancia familiar me hizo quedarme aquí. Ahora no me arrepiento, pero supongo que el curso de los acontecimientos hubiera variado bastante. Me quedé y estuve varios años en blanco, sin ánimo para pintar.

- Imagino que sigue manteniendo ese vínculo con Italia...

- Sí. Sigo enviando obra y sigo vendiendo allí. De vez en cuando vuelvo, pero tal vez no tanto como desearía.

- ¿Nunca pensó en dejar de pintar?

- Bueno, sí. Cuando ocurrieron esos acontecimientos familiares pasé una época muy mala, y casi me abandoné del todo y dejé la pintura. En mi casa viví momentos muy duros, pero fue precisamente la pintura y el he-





cho de volver a Cuenca lo que me impulsó de nuevo a seguir con mi vida, ya sin alejarme nunca de esta provincia, ni de mi familia.

- ¿Encontró en Cuenca aquello por lo que inició su búsqueda y no me refiero a la inspiración, eso de lo que muchos creadores hablan, sino más bien a un lugar que le trajera un poco de luz a la oscuridad en la que se encontraba?

- Me siento bien porque es una ciudad como pocas. Estás en el campo en diez minutos. El entorno es maravilloso, y esto tenía un gran atractivo para mí. Además está la gente a la que he conocido a lo largo de estos años.

- ¿Tiene usted en su pintura alguna temática preferida o realmente pinta de todo?

- He tenido dos épocas claras: cuando nadie hacía pintura a base de negros, y la época posterior en la que se introduce el color. Trabajar sólo con el negro cuando nadie lo hacía me sirvió para obtener un reconocimiento en Italia. De hecho el premio internacional que tengo de la Academia Modigliani es de esos años. Esa época a la que denomino negra estaba dominada esencialmente por escenas digamos de corte social. Me interesaba por esa temática, como si fuera una reivindicación de situaciones injustas. Por aquel entonces tenía mucha relación con personas que trabajaban en las misiones y algunas de las fotos que me enviaban me servían de inspiración para mis cuadros. Esto me inspiró durante años.

- ¿Entonces pasó a su época más colorista?

- En este punto puedo contarte una

anécdota. Nada más llegar aquí, Oscar Pinar, Adrián Navarro y yo viajamos hasta Murcia para exponer en la Casa de Cuenca en esta capital. Aquella exposición fue un 'bombazo'. No te lo puedes imaginar. Algunas de las preguntas que nos hicieron en aquella exposición me chocaron. Me preguntaban que porqué pintaba esas formas. Fíjate que hoy son casi normales. Luego lo dejé, porque a la gente dejó de parecerle novedosa. Cuando llegué aquí empecé a hacer retratos por encargo y a eso me he dedicado desde siempre.

- ¿Cómo le llegan esos encargos, puesto que usted ha comentado que hasta la realización del cartel de Semana Santa ha permanecido un poco escondida?

- Es como casi todo. Funciona más bien entre personas de Cuenca que me conocen y saben cómo trabajo. He tenido siempre encargos y casi siempre de las mismas familias. Con

lo que estoy segura de que hay familias en Cuenca que tienen mucha obra mía. De hecho la exposición que realicé junto a Romero Colaïemma en la Casa Zavala pudo llevarse a cabo gracias a que ellos prestaron las obras para que fueran expuestas. Soy conocida en ciertos círculos como te decía antes y mis clientes son buenísimos.

- Volviendo a su llegada a Cuenca, ¿recuerda cuál fue el primer encargo que recibió?

- Lo recuerdo perfectamente. El retrato de S.M. el Rey Juan Carlos I y un retrato del entonces presidente de la Diputación Provincial, Julián Córdoba. Por cierto que de él guardo un gran recuerdo y le tengo gran afecto porque fue él quien decidió que, en vez de encargar su retrato a un pintor de Madrid, lo hiciera yo. Así pues, esos fueron mis comienzos.

Fue una casualidad. Alguien le habló de mí como una posible persona que podría pintar el retrato de El Rey, y se hizo realidad. Ya había retratado a mucha gente en mi pueblo y en la comarca y esto me sirvió para recibir mis primeros dos encargos.

- Después de todo este tiempo trabajando de encargo, recibe uno de los encargos más importantes: el cartel de Semana Santa. Háblenos de ese momento...

- Mis clientes me decían cómo es posible que no se te conozca mucho, deberías hacer una exposición para dar a conocer tu obra... y eso fue lo que hice en el año 2001. Después de darme a conocer siguieron llegandome encargos hasta la llamada de la Junta de Cofradías en la que se me ofrecía la posibilidad de plasmar mi



visión de la Semana Santa.

Desde luego, la llamada fue una sorpresa. Inmediatamente dije que sí. Me sorprendió, sobre todo, por lo que contaba antes, por haber estado escondida durante tanto tiempo. Pensé además también que este ofrecimiento también se debía un poco a unos ciertos aires de cambio que se están viviendo desde dentro de la Junta de Cofradías. Soy la segunda mujer que ha realizado el cartel de Semana Santa.

- A partir del momento del ofrecimiento, ¿en qué piensa Estrella Plaza? ¿Tiene una idea sobre lo que quiere plasmar en un cartel de estas características?

- ¿Quieres creer que no podía dormir por las noches pensando en que tenía que enfrentarme a los medios de comunicación? El hecho de haber estado en cierta forma apartada de un reconocimiento público me hacía doblemente difícil enfrentarme con algo con lo que no me había enfrentado antes. Luego, una vez presentado el trabajo y, aunque evidentemente no gustará a todo el mundo, el balance de todo lo que he oído ha sido bastante positivo. Estoy incluso un poco abrumada porque tampoco creo que le guste a todo el mundo, pero los comentarios que me han llegado son, como he dicho antes, muy positivos.

Miedo tuve también en el primer encuentro que mantuve con la Junta de Cofradías, y después de presentarla la obra todo pasó.

- Hablemos de ese motivo que es la imagen de esta Semana Santa 2004...

- Yo pensaba en primer lugar que tenía que ser algo muy religioso, puesto que yo lo soy. Tenía que expresar ese sentimiento de la religión. De ahí elegí los elementos. ¿Qué Cristo elijo si hay un montón? Pues por ejemplo un Cristo de espaldas. Me centré, no obstante, en la luz que baña e irradia todo el cartel. Creo que es la luz la que ha llamado tanto la atención y la que ha contribuido a que el cartel se haya visto con tan buenos ojos.

- Y una vez concluida la pintura, ¿cómo surge la idea final que envuelve el cuadro a modo de marco, y que es un regalo más, otra aportación de Estrella Plaza?

- Bueno, eso es como una cosa que forma parte del cuadro y que estaba de forma latente porque, después de algunos de los problemas de la Se-

mana Santa pasada, decidí que este cartel tenía que tener algún elemento en el que quedara patente un mensaje de unidad. Sin unidad nada puede funcionar. Por ello, al ver un día todos los escudos de las Hermandades se me ocurrió y lo encadené con un cinturón nazareno.

- Los cartelistas de la Semana Santa de Cuenca han sido muy variados, tan diversos como sus visiones sobre ésta y su interpretación pictórica, fotográfica o solo gráfica de la Semana Santa. ¿Qué siente usted al haber pasado a engrosar esa gran fila de cartelistas de la Semana Santa de Cuenca, algo que ya es una distinción?

- Por supuesto, me siento muy orgullosa por haber sido elegida y por haber realizado la obra tal y como yo la sentía.

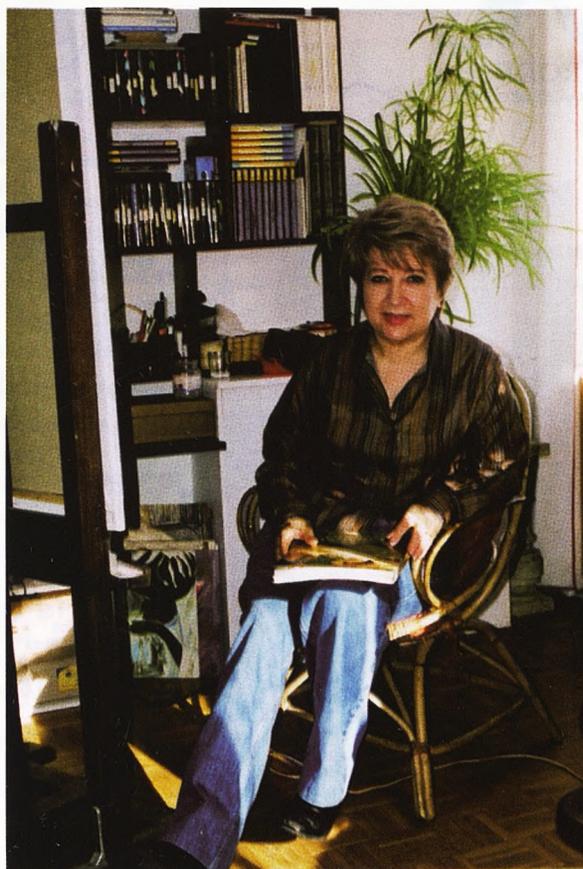
- ¿Cuánto tiempo tardó en realizar la obra desde que empezara a manchar el cuadro y hasta ponerle el broche final?

- Lo tuve terminado en dos meses, pues cuando me encuentro un trabajo de estas características me vuelvo algo obsesiva, y trabajaba muchas horas cada día. Soy así. O bien no cojo el pincel durante una temporada, o lo cojo hasta muy tarde.

- Bueno, y a raíz de esta presentación semioficial en la sociedad conquense, tendrá muchos más encargos...

- Bueno. Siempre he tenido muchos encargos. Ahora no doy abasto. Tengo mucho trabajo que abordar ahora. Durante esos dos meses he trabajado en el cartel, y las semanas posteriores las he dedicado a atender a los medios de comunicación, y esto lleva mucho tiempo. Así pues ahora debo retomar mis trabajos abandonados por el cartel.

- Estrella, el cartel ya se ha visto, ya pasaron los nervios de la presentación oficial y estamos ya en Semana Santa. Nos hemos acostumbrado a ver su trabajo en todos los comercios de la ciudad.



¿Qué le parece el resultado final?

- El cartel ha quedado muy bien. Tal vez un poquito más oscuro de lo que es la pintura en realidad, pero el trabajo está muy conseguido. He quedado muy orgullosa porque es el primer cartel que bendice un obispo, y sé que además se ha terminado en todos los sitios. Es casi imposible conseguir un cartel de esta Semana Santa, a pesar de que fuera criticado el hecho de que no pusiera 'De interés turístico internacional'. Era algo que estorbaba a mi cuadro, y además es algo ya sabido. Recuerdo además que Antonio Saura tampoco puso esta leyenda en su cartel de Semana Santa.

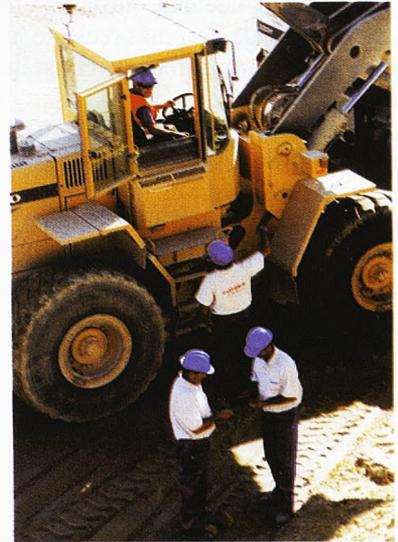
- Ahora hay un antes y un después... ¿hará algo nuevo o seguirá dedicándose al retrato?

- Bueno, el retrato tiene muy mala prensa y no sé por qué. Parece que el retrato limita y eso no es cierto. De hecho, los grandes pintores hicieron mucho retrato y pintaron por encargo. Lo bueno del retrato es que no se te pide nada. Lo haces como tú consideras que debes hacerlo. A mí el retrato me ha gustado siempre y he vivido de él. No descarto por ejemplo pintar acuarela. Tal vez en algún momento deje de pintar al óleo durante un tiempo para dedicarme un tiempo a la acuarela, pero aún no he decidido nada.

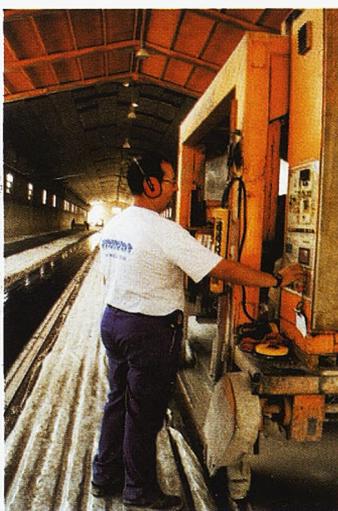
extransa



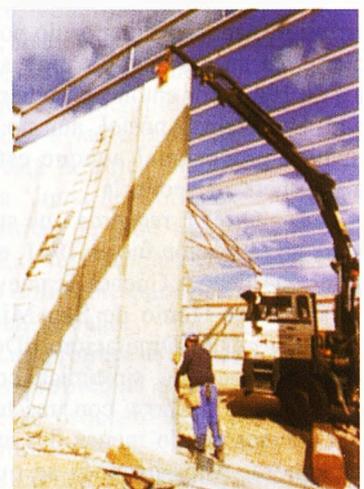
- **HORMIGONES-MORTEROS**
- **PREFABRICADOS**
- **EXCAVACIONES**
- **PORTACONTENEDORES**
- **ÁRIDOS**
- **MINIEXCAVADORAS**



C/ Antonio Maura, nº1 - 1º izquierda - 16003 CUENCA
Telf. oficina: 969 22 19 48 - Fax: 969 22 86 20 Telf. fábrica: 969 22 73 19 - 969 22 61 55
w.w.w.extransa.es - e-mail: cortes@retemail.es



- **ALMACEN DE CONSTRUCCIÓN**
- **ELEMENTOS PENSADOS**
- **PLACAS ALVEOLARES**
- **TABLEROS DE CUBIERTA**
- **CONSTRUCCIÓN DE NAVES INDUSTRIALES**
- **ALVEOPLACAS**
- **ESTRUCTURAS DE HORMIGÓN**
- **VIGAS Y VIGUETAS PRETENSADAS**



FORCASA

La Semana Santa de Cuenca no es ajena al paso del tiempo. Como casi todo, evoluciona. Basta una mirada a su más reciente historia para comprobar su constante fluctuación.

Tras la Guerra Civil, el trabajo desinteresado de algunos nazarenos sirvió para reconstruir de las cenizas una tradición ancestral. Con el tiempo, el esfuerzo realizado hizo mella y llegó la primera gran crisis de la Semana Santa. Eran los años sesenta. La entrada de gente joven y, principalmente, la incorporación de la mujer a las filas acabó con la crisis en los primeros años de la década de los setenta. Sin embargo, con la masificación llegaron otros problemas.

Con el objetivo de conocer de primera mano lo acontecido en estas seis décadas de la 'nueva' Semana Santa, **CRÓNICAS** ha reunido a cuatro nazarenos «de toda la vida». Ernesto Pinós (70 años), Aurelio Cabañas (84 años), Jesús Ortega (74 años) y Amadeo Villar (86 años) aceptaron gustosos la invitación para hablar y debatir sobre la evolución de la Semana Santa de Cuenca con Lucio Mochales, director del programa 'Bajo el banzo' de la Cadena Ser, y con un servidor.

Todos ellos comenzaron a participar activamente como nazarenos desde muy jóvenes.

El más veterano de nuestros tertulios, Amadeo Villar, salió por primera vez en los desfiles procesionales de 1942. Por entonces, su hermandad, San Pedro Apóstol, aún no tenía imagen procesional aunque estaban a la espera de recibirla.

Jesús Ortega, recuerda que su primera participación fue en 1941, el año en el que llegó a Cuenca la nueva talla del Ecce-Homo de San Miguel, costeadá por la Diputación. «Desfilé vestido de paisano, sin túnica, con un escudo en el pecho y con una tulipa. Así salimos por lo menos dos años», rememora. Años después se quedaría con un puesto bajo las andas por 50 pesetas. En la actualidad, ocupa el puesto de representante de esta Hermandad ante la Junta de Cofradías.

Aurelio Cabañas fue el más prematuro: «Yo salí en el año 36. Ese año, mi hermano Alfonso era Herma-



TERTULIA

Nazarenos con histo



no Mayor de 'El Prendimiento' y durante la Procesión del Entierro tuvo que desfilar con la banda de música. Por ese motivo, yo le sustituí». Tras la Guerra Civil, en 1942, 'El Beso de Judas' recibió su nueva talla, obra de Luis Marco Pérez. Al igual que en la mayor parte de hermandades, aquellos primeros años fueron especialmente difíciles. «Tuvimos que hacer una recopilación de gente porque la hermandad tenía poco más de veinte hermanos y la mayor parte de ellos superaban los setenta años. Recurrimos a hermanos y amigos que, muchos de ellos, no eran ni de la Hermandad. Tampoco teníamos túnicas y en esa primera procesión, la de 1942, salimos con túnicas moradas de 'El Jesús de las seis de la mañana', con sus banzos, con sus andas y con sus horquillas», explica Cabañas que, años después, sería secretario de la Junta de Cofradías.

Ernesto Pinós 'debutó' en la Semana Santa de Cuenca después de la Guerra, «con túnica y tulipa» cuando su padre, primer secretario de la Hermandad tras la contienda bélica, era bancario perpetuo de 'El Jesús', *paso* que, apunta, «fue pagado por la cofradía». Como anécdota, Pinós recuerda cómo «Marco Pérez tenía la imagen hecha pero le faltaban por cobrar mil duros y no se fiaba de los de 'El Jesús'. Finalmente se reunieron en el Casino y se pagaron porque si no 'El Jesús' no salía del taller de Marco Pérez». Con el tiempo, pasaría a ser bancario de 'La Verónica' tras pagar «15 duros».

Años difíciles

Todos los contertulios coinciden en que el principal problema que se presentaba en aquellos primeros años de la reconstrucción de la Semana Santa fue la falta de recursos económicos. Por supuesto, en la reunión salieron a relucir los nombres de aquellas personas que, en un primer momento, trabajaron incansablemente por devolver a los desfiles procesionales su antiguo esplendor. Manuel Sáiz, Carlos Albendea, Emilio Sáiz, Antonio Benítez,... estuvieron constantemente en la mente de todos. Sin estar constituidos oficialmente, los presentes los consideran como los primeros integrantes de la Junta de Cofradías.

Aurelio Cabañas quiso tener un recuerdo especial para Manuel Sáiz

Abad de quien dijo «estar siempre dispuesto a poner dinero de su bolsillo, a firmar el aval,...» y ser un hombre «que tenía muchas ideas, unas buenas y otras menos buenas pero si le decías que no te parecía bien, inmediatamente te daba la razón y la desechaba». Salió entonces a colación la adquisición del actual edificio de la Junta de Cofradías. El propio Cabañas rememora cómo, por entonces, el presidente de la máxima institución de la Semana Santa era Martín Garcés Masegoso. Fue necesario que Sáiz Abad firmase un aval, además de que «Vicente Pardo, uno de los propietarios, tampoco apretó mucho ya que si no, no habría sido posible adquirirlo. Se pagó como se pudo».

Jesús Ortega fue más allá al afirmar que «el verdadero alma de la Semana Santa de aquellos años fue Manuel Sáiz Abad, que vivía todo el año para ella». Cabañas contó que «ibas a su tienda, que era una hojalatería, y lo que más se veía eran tulipas, escudos, guantes,... del San Juan». También le atribuyó la idea de «formar un grupo de turbas ordenado. Los puso en fila y los vistió de samaritanos... y cuando vinieron las turbas de verdad de acabó aquello». Ernesto Pinós recuerda cómo, «a la altura de las Escuelas Aguirre todos se quitaron el traje menos José Aguilar que siguió vestido de fariseo».

La pobreza generalizada era el primer problema con el que se encontraban los primeros nazarenos de la posguerra. Pinós recuerda cómo su padre, «habilitado de los practicantes», mandaba las cartas a los practicantes con unos sellos sin valor postal que había emitido la Junta de Cofradías. «Nadie protestaba». Pero no fue esta la única fuente de recursos de la 'Junta de Cofradías': verbenas, estampas de todo tipo, almanaques, rifas,... servían para conseguir el dinero suficiente para poner las imágenes en la calle.

Las propias cofradías tenían muchos problemas para recuperar los enseres procesionales perdidos. La colaboración desinteresada de muchos hermanos con mayores posibilidades y la flexibilidad, por otro lado obligada por las circunstancias, que ofrecían los artesanos para cobrar los trabajos realizados posibilitaron que, poco a poco, pudiesen elaborarse nuevos enseres para los desfiles. Tampoco faltó en esos primeros años el



A la izquierda, Aurelio Cabañas, el primero de nuestros contertulios en participar en la Semana Santa de Cuenca. A la derecha, Jesús Ortega, en la actualidad representante del Ecce-Homo de San Miguel.

apoyo de las instituciones que, principalmente, se centró en el encargo de nuevas tallas a escultores de reconocido prestigio.

La falta de recursos económicos entre la mayor parte de la población hizo inviable las subastas de banzos que hoy suponen la mayor fuente de ingresos de las cofradías nazarenos. En su lugar, los que deseaban portar los pasos realizaban donativos según sus posibilidades.

Pero había otros problemas. Aurelio Cabañas nos hizo partícipes de las dificultades que existieron en 'El Prendimiento' para conseguir la necesaria tela blanca para sus túnicas. «La tela blanca estaba intervenida y como sólo llevábamos tres o cuatro hermanos a cada lado, la Hermandad solicitó un cupo de tela para venderse a los hermanos que la podían pagar a plazos. La sorpresa fue cuando llegamos a la procesión y no había aumentado el número de hermanos ya que la gente había aprovechado la tela para hacer sábanas, manteles, trajes,... en resumidas cuentas aquello ni se pagó, ni se cobró porque, la verdad, es que la iniciativa no fue eficaz».

En aquellos primeros años la escasez de hermanos era manifiesta. Amadeo Villar contó que, en un principio, su Hermandad contaba con «unos cuarenta hermanos y se los llevó todos el paso por lo que en las filas sólo había seis u ocho». En su caso hubo suerte: la Hermandad se hizo

cargo de la confección de los uniformes de sus primeros nazarenos.

Algo parecido sucedió, años después, en la Virgen de la Esperanza. Ernesto Pinós, también miembro de esta cofradía, narra cómo el primer año salieron pocos hermanos, algunos con túnica morada. Ante esta situación, «la Hermandad habló con Rosalino y podías ir y te hacían la túnica».

En el caso del Ecce-Homo de San Miguel, tras la guerra desfilaban «dieciséis cofrades llevando el paso, ahora son 28, y en cada fila cuatro o cin-



De nuevo, los estudios de SER-Cuenca fueron el escenario elegido para celebrar la tertulia que, año tras año, viene organizando Crónicas de Cuenca.

co nazarenos, el Hermano Mayor, el cerero y poco más».

Recorridos procesionales

Tras la Guerra Civil, varios desfiles de los primeros que se consiguieron recuperar -las procesiones del Silencio y En el Calvario- realizaban el recorrido a la inversa de como lo hacen en la actualidad. En contra de lo que ocurre hoy en día, en los que gran parte del público se concentra en el casco antiguo para ver el discurrir de las procesiones, en la década de los cuarenta la gente prefería presenciar el paso de los cortejos por las calles más modernas de la ciudad. Esto suponía que, y en esto coinciden todos los contertulios, «las procesiones se acabasen en el Puente de la Trinidad. Desde allí, había muy poco público». Por ese motivo cambiarían años después su recorrido procesional.

En el caso de la procesión del Miércoles Santo, «se llegaba a la Trinidad a la hora de cenar y allí se quitaba la gente». Aurelio Cabañas asegura haber «visto músicos llevando nuestro paso al final del recorrido por la Puerta de Valencia». Pero no sólo había problemas con el público y los hermanos. Ernesto Pinós, que por entonces vivía en la calle del Peso, recuerda cómo «las bandas se iban, el cura también, todo el mundo iba desatado,...». Lo mismo ocurría con la procesión 'En el Calvario'.

Cabañas puntualizó que las procesiones no paraban en la Plaza Ma-

yor: «pasaban los arcos, daba la vuelta y bajaba».

Igualmente, todos coincidieron en que, por entonces, «las procesiones eran serias». Ortega hizo hincapié en el silencio y el respeto de antaño: «la procesión del Miércoles Santo con la banda de cornetas y tambores de la Falange delante, la banda municipal detrás y lo demás a golpe de horquilla... había un silencio en Carretería pese a que estaba llena hasta arriba». Pinós fue más contundente y afirmó que «aquellas procesiones eran pobres pero con más cariño que hoy».

En aquellos años, también se adoptaron algunas iniciativas que no llegaron a buen puerto. Pinós recordó que un año se llegaron a apagar las luces de Carretería, escaparates y farolas, para el paso de la procesión del Santo Entierro -Cabañas apunta que fue por mediación del concejal Lozoya-, «pero no quedó bien ya que no se veía ni la procesión ni la gente». También hubo mención a la idea plasmada por Federico Muelas en sus escritos de realizar una procesión por la hoz: «eso estaba muy bien para la poesía, pero para la realidad... Los que llevábamos los pasos no nos veíamos subiendo esas cuestas de las que hablaba, cruzar el Puente de San Pablo y demás».

La presencia del público en las aceras para presenciar el paso de los desfiles ha sido siempre muy numerosa llegando a afirmar nuestros invitados que «antes había más que ahora». «No había televisión, no podíamos ir al cine por lo que íbamos a lo que había que era la procesión», cuenta Jesús Ortega. «Cuando estaba la procesión, no había manera de circular por Carretería», aseguró Cabañas. Sin embargo, con el paso del tiempo las preferencias de los espectadores han cambiado. Antiguamente era Carretería el escenario elegido mayoritariamente para ver las procesiones. Hoy en día, la mayor parte del público prefiere ver su discurrir por las calles de la parte antigua de la ciudad.

También el canto del tradicional Miserere ha cambiado. «Antes también se cantaba, pero no como ahora. Iba Bravo y otros dos o tres y dos de la banda de música y de vez en cuando se salían de la procesión y tocaban y cantaban el Miserere», recordó Ernesto Pinós. Por aquella época, quiso recordar que sólo se le



Amadeo Villar, el más veterano de nuestros contertulios, ha estado siempre vinculado a la Hermandad de Excombatientes de San Pedro Apóstol.

cantaba a las imágenes en las que aparecía representada la figura de Jesús «y no como ahora que se cantan a todos».

Al parecer, después de Bravo, el encargado del Miserere fue Vera, «que llevaba con él a unos chavales». «Como era inválido, entonces se empezó a cantar el Miserere en San Felipe».

‘Las Turbas’

«La turba era muy buena», aseveró Pinós, quien aseguró haber «sacado al Jesús con la turba dentro de la iglesia. Pasaban diez o doce dentro y el Jesús salía desde la capilla con el toque de la turba».

En aquellos años, conformaban ‘la turba’ no más de una treintena de personas que recorrían las calles de la ciudad muy por delante de la imagen del Nazareno. «Era otra cosa -continuó Pinós-. Entonces la turba era gente obrera y el Hermano Mayor del Jesús era gente de dinero y si decía el señorito que para allá, iban todos». Cabañas puntualizó que «cuando el Hermano Mayor llevaba a los turbos a su casa eran gente muy seria y muy tranquila».

Durante muchos años, la casa del padre de Ernesto Pinós fue lugar de visita obligada para aquellos turbos de la posguerra. «Los turbos no tocaban por la calle. Cuando habían terminado de tomar algo en mi casa, le pedían permiso a mi padre para echar una clariná y se marchaban».

Para todos nuestros contertulios, el problema de masificación de las turbas se inició cuando «los señoritos comenzaron a inscribirse para participar en la turba».

Sobre la situación creada tras los incidentes ocurridos en el año 2002 a las puertas de la iglesia de San Esteban, Aurelio Cabañas opinó que «aquello y el no salir el año pasado tiene que servir de algo para buscar soluciones a los problemas de esa noche».

Primera crisis

Durante la década de los años sesenta, la Semana Santa de Cuenca se vio sumida en su primera gran crisis de nazarenos en las filas desde la Guerra Civil. Fueron momentos difíciles en los que se llegó a pensar que «se nos va la Semana Santa». Aurelio Cabañas es de la opinión de que «cuando terminó la Guerra hubo una euforia por recuperar las cosas y entonces la gente se fue incorporando a la Semana Santa hasta que con el tiempo fue desapareciendo la ilusión. Después de la euforia vino la apatía. Por entonces, Cabañas estaba ya en la Junta de Cofradías y en el seno de esta institución comenzaron a encenderse las luces de alarma. Ya en la década de los setenta, Francisco Bermejo Bustos accedió al cargo de presidente y comenzó un trabajo frenético de la institución por reconducir la situación. Reuniones todas las semanas, de las que Cabañas levantaba las

correspondientes actas como secretario; visitas a las Juntas Generales de las hermandades; continuos contactos con colectivos implicados en la celebración,... «el caso es que -aseguró el por entonces secretario de la Junta de Cofradías- estimuló bastante a la gente y consiguió que la Semana Santa se fuese recuperando». En esos mismos años, la incorporación de la mujer sirvió para poblar de nuevo las filas.

Todos los presentes dieron a la incorporación de la mujer un papel primordial en la recuperación de la Semana Santa. «Gracias a la mujer hay filas», aseveró Ernesto Pinós.

Relaciones con la iglesia

Históricamente, las relaciones entre tónicas y sotanas no ha sido todo lo fructíferas que cabría esperar. Hoy en día, el trato, mayoritariamente, es cordial, pero no siempre ha sido así. Todos los contertulios coincidieron y aportaron sus propias experiencias. Jesús Ortega habló de que a su hermandad la «echaron de San Esteban. Ernesto Pinós fue más tajante: «los curas no quieren ni ver la Semana Santa». Sin embargo, Aurelio Cabañas opina que «este trato no ha sido generalizado, si no que ha dependido de los párrocos». Su Hermandad, 'El Prendimiento', vivió una experiencia similar a la del Ecce-Homo, también en la iglesia de San Esteban: «después de seguir a la iglesia a su ubicación provisional durante las obras de construcción de la nueva parroquia, una vez terminados los trabajos nos dijeron que allí no podíamos estar hasta que un buen día apareció un San Francisco y aprovechamos la circunstancia para volver».

La Semana Santa, hoy

Todos coincidieron en que la Semana Santa de Cuenca «ha ido a mejor, aunque ha tenido sus altibajos». También están de acuerdo en que se ha perdido parte del sentimiento de hermandad y de seriedad. «Ahora hay muchos hermanos y no se conocen cuando antes éramos muy pocos y todos nos conocíamos». «Entrabas a la casa del Hermano Mayor -afirmó Jesús Ortega- como si fueras a tu casa».

Igualmente, todos se mostraron de acuerdo en que los más jóvenes se han incardinado perfectamente en la Semana Santa asegurando su futuro.



De izquierda a derecha, Aurelio cabañas, Amadeo Villar, Ernesto Pinós y Jesús Ortega, todos ellos «nazarenos de toda la vida».

Sin embargo, han detectado la desaparición de algunas familias tradicionales debido a que los descendientes de los antiguos nazarenos se han visto obligados a abandonar la ciudad por continuar sus estudios o por motivos laborales, perdiendo así gran parte de su vinculación con Cuenca. También han detectado que hay algunas hermandades que comienzan a tener problemas para cubrir los puestos bajo las andas.

Bandas de Música

De un tiempo a esta parte, el acompañamiento musical de las procesiones es motivo de discusión en los prolegómenos de la Semana Santa. Calidad y cantidad pero, ¿hasta dónde se puede llegar? Los precios de las bandas de calidad escapan del presupuesto de la Junta de Cofradías. En este asunto, Jesús Ortega auguró que «vamos a llegar a lo que ocurría años atrás: una banda delante, otra detrás y a golpe de horquilla». Sin embargo, todos coinciden que «los banceros de todas las hermandades quieren llevar banda. Si la banda va bien, el bancero va a gusto y si no lleva banda va perdido». Retrotrayéndose en el tiempo, Aurelio Cabañas comentó que «antes venían por cuatro pesetas» y «conseguimos poner una banda por cada dos pasos que era designada por la Junta de Cofradías. Después, preferí darle al presidente de cada pro-

cesión las bandas con las que contaban para que ellos las colocasen donde creyesen conveniente. Así, al final iban a su gusto, sin ninguna imposición».

Sí echan de menos la participación de bandas militares aunque son conscientes de que, hoy en día, es muy difícil contar con una formación de estas características por su escasez y elevado coste.

Conclusión

Para terminar la tertulia, preguntamos a cada uno de nuestros invitados por su visión particular del estado actual de la Semana Santa de Cuenca. Todos coincidieron en que «está bien», aunque piden a los nazarenos de Cuenca el debido respeto por lo que se está representando. También incidieron en la uniformidad de los cofrades: «aunque se ha avanzado mucho, aún sigue saliendo gente con deportivas y eso queda muy feo».

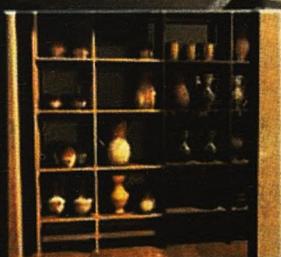
Todos, destacaron la importancia del papel que ha desempeñado, y desempeña, la mujer en la Semana Santa de Cuenca pero se muestran contrarios a que ocupe un puesto bajo las andas aunque ven con buenos ojos que se incorpore a los puestos directivos de las hermandades.

Aurelio, Jesús y Ernesto volverán a participar este año en su enésima Semana Santa. Amadeo, ha pasado ya el testigo a sus hijos y nietos.

EXPOSICIÓN Y VENTA PERMANENTE DE ARTESANÍA

GREMIOS ARTESANOS

Textil y Cerámica



Cuenca S. XVI



EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE CUENCA



IGLESIA DE SANTA CRUZ
CUENCA



Castilla-La Mancha



www.art-calidad.com/iglesia

C/ Sta. Catalina, S/n. Casco Histórico. Tel. 969 233 184





Canforrales

Medalla de Oro Vinalies Internacionales de París 2004 

Baco de Oro 2003 

Mejor Vino Tinto Joven de España " Sumiller 2003 "

Medalla de Oro Gran Selección

Medalla de Plata Bruselas 2003

Destacado en las mejores guías como el mejor vino tinto joven de España:

Guía Gourmet 8.5/10

Guía Campsa 88/100

Guía Peñín 85/100

RESIDENCIAL

LA DEHESA

en

Arucas del Villar

58 chalets adosados y pareados con parcelas desde 225 m2

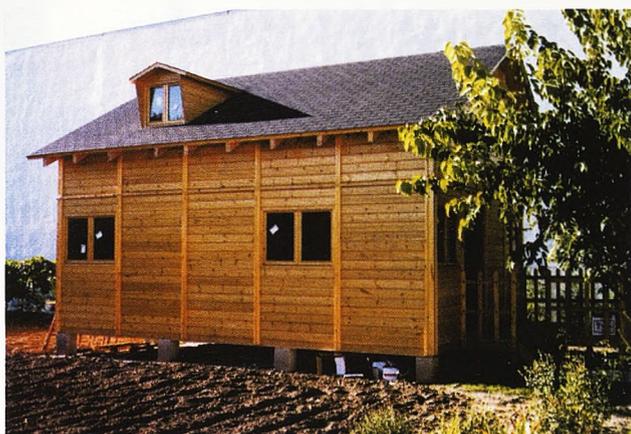
Tfn.: 969 25 32 62

686 98 44 70



Inmobiliaria Lovar S.A.

SOCIO CARPINTERIA S.A.R.P., S.L.L.



CARPINTERÍA EN GENERAL CABAÑAS DE MADERA

Ronda Oeste - Polígono Campsa

Tel. y Fax: 969 233 839

E-mail: sociocarp@terra.es

CUENCA



Al viajero y al amigo abre

«La Muralla»

HOSTAL ** RESTAURANTE

CTRA. VALDEMECA, 20

Tel.: (969) 34 62 99 - 34 64 26

Fax: (969) 34 62 99

CAÑETE (Serranía de Cuenca)

3º Premio
RESTAURACIÓN C-LM 2001

1º Premio
AJO ARRIERO

1º Premio
MORTERUELO

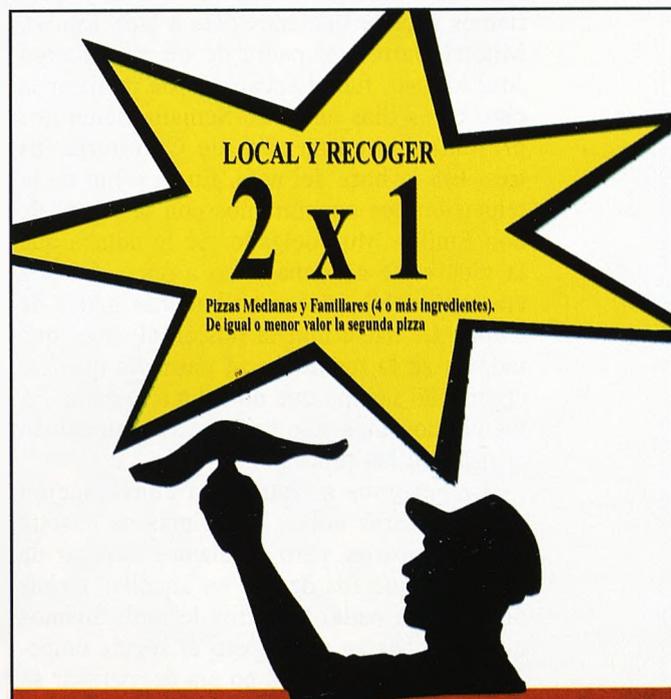
JUCAR

Construcciones y Proyectos



Avda. Castilla-La Mancha, 9
CUENCA

Telf.: 969 235 091 - Fax 969 214 423
coprojucar@telefonica.net



telepizza®

969 23 33 80

Aquel Martes Santo de 1984

Pedro E. Pérez Jiménez

Hace ya veinte años del Martes Santo más emotivo que haya tenido la Semana Santa conquense. Me estoy refiriendo a aquel 17 de abril de 1984, el Martes Santo en el que nos dejó Don Emilio Sáiz Díaz.

Los que tuvimos la suerte de conocerlo sabíamos lo que para la Semana Mayor conquense supuso la figura de don Emilio. Había sido uno de los motores de la reconstrucción de nuestras hermandades y de los desfiles procesionales.

Por aquellas fechas la radio en FM estaba dando sus primeros pasos. Yo trabajaba en Radio Cuenca, de la Rueda Rato, hoy Onda Cero. Luz de Tulipa, el programa de Semana Santa, ya estaba en antena y queríamos hacerle una entrevista a Don Emilio. Miguel Carretero, padre de mi gran amigo José Miguel, fue el encargado de preparar la cita. Unos días antes de Semana Santa nos presentamos en su casa de Carretería los tres. Era la hora del café. En la salita de la televisión nos encontramos con la figura de don Emilio. Muy delgado. Se le notaba que la vida se le acababa poco a poco. Su voz era muy débil, pero tenía muchas ganas de hablar. Le hacía mucha ilusión el saber que todavía se le recordaba, a pesar de que hacía mucho tiempo que no salía a la calle. En los últimos años sólo se le veía en su balcón al paso de las procesiones.

Empezamos a charlar, la conversación duró unas tres horas. Las cintas de cassette se nos acabaron, pero seguíamos, a pesar de que él se quejaba de que en aquellas fechas no se hacía nada. Nosotros le replicábamos que sí se hacían cosas pero él seguía empeñado en lo contrario. Y no era de extrañar su queja. En sus años de trabajo duro cada año venían a Cuenca dos o tres pasos como mínimo.

- Os dejamos un trabajo a medias- nos decía- que era hacer el paso de la Santa Cena

y todavía no lo habéis traído.

No le faltaba razón.

Como ya he contado anteriormente se le notaba que la vida se le acababa por momentos, aquella misma noche sufrió una crisis cardiaca pero afortunadamente la superó. Su unión con Jesús estaba marcada para el Martes Santo.

Y así ocurrió. Cuando su amada Hermandad del Cristo de la Luz ponía a su María Magdalena en procesión Don Emilio nos dejaba para siempre. La noticia llegó enseguida a la Plaza Mayor. La tristeza nos embargó a todos.

Aquel desfile, para mí, fue el mejor de los que he visto en la Semana Santa conquense y por mimetismo hizo que fuera la mejor Semana Santa de cuantas recuerdo.

En Carretería se produjeron los homenajes. Todas las Hermandades rindieron el suyo particular. Pero permítanme recordar tres en particular por lo emotivos: el de la Hermandad de San Juan Bautista, cuando todos sus miembros quitaron el capuz al volver el paso. La Hermandad del Cristo de la Luz quiso que María Magdalena desfilara sin el guión, para que éste presidiera el velatorio. Y, por último, las turbas. En un detalle sin precedente y sin preparación, al llegar a la altura de su casa en Carretería, cesaron los ruidos de los clarines y los tambores. Este puede decirse sin temor a equivocarse que fue el inicio del silencio de San Felipe en el canto del miserere.

Hoy veinte *semanasantas* después, los que vivimos aquellos días seguimos recordando el Martes Santo de 1984. Cuando vemos a Matilde, su viuda, seguimos recordando aquella importantísima figura de la Semana Santa y en esta persona rendimos homenaje a los que hicieron que esta Semana sea el hecho social más grande de cuantos acontecen en Cuenca. La única Semana que a todos nos une.

Los ritos sonoros de la Pasión (I)



José Urbano Elche Corada

portada: Juan R. Clapers

«Hay además muchas otras cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que ni todo el mundo bastaría para contener los libros que se escribieran».

Juan

Trátase en este ensayo de las raíces de las Turbas; esto es: trátase aquí de las causas últimas por las que surge la tradición de acompañar al Nazareno, entre clarines y tambores, en su camino hacia el Calvario. Trátase, también, de otros ritos de la Pasión sonora.

Las Turbas, con sus virtudes y sus defectos, son parte significativa de la Semana Santa conquense, una de las pocas declaradas de Interés Turístico Internacional. Algo les toca por tanto en la difusión del nombre de Cuenca por todo el orbe, circunstancia junto con otras necesaria para la obtención del título de Ciudad Patrimonio de la Humanidad, distinción que no está nada mal para una ciudad que hasta hace poco no existía.

Mas si Cuenca es Única, no así sus Turbas. Ha habido y hay muchas manifestaciones semejantes en otras Semanas Santas, algunas incluso con el mismo nombre, aunque no todas de significado equivalente. Desde hace varias décadas, más de una treintena de pueblos y ciudades envían sus representaciones a las Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y del Bombo; allá se juntan todos los años miles de tambores semanaseros que comparten rito y amistad. El asunto está lejos de ser localista pero Cuenca, como es única, siempre ha fallado de forma clamorosa a tan rimbombante cita no se sabe bien si por ignorancia o por desidia. Y es que de poco le vale a Cuenca que el mundo entero la conozca si esta privilegiada situación no le sirve a Cuenca para conocer al mundo.

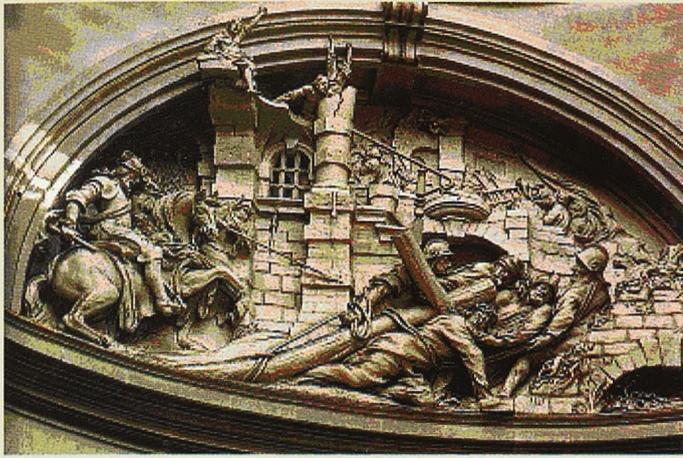


Tampoco es nueva, ni exclusiva de Cuenca, la conflictividad generada en la noche y madrugada del Viernes Santo por (o, más bien, en torno a) esta extraña forma de la mal llamada «religiosidad popular»; conflictividad tan poco acorde con el recogimiento esperable a priori en fecha tan señalada del calendario litúrgico católico. Este polémico aspecto de las Turbas, que hasta cierto punto como veremos forma parte del rito, ha sobrepasado en demasiadas ocasiones recientes y antiguas los más elementales límites del sentido común, lo que plantea de forma recurrente la necesidad de un proceso de regeneración o al menos de volver a situar las cosas en su justo término. Sucede que estos planteamientos se han quedado siempre en simples declaraciones de buenas intenciones que, si bien han apaciguado momentáneamente algo los ánimos, nunca se han plasmado en soluciones efectivas y, menos aún, duraderas.

Las Turbas de Cuenca han evolucionado a lo largo de los tiempos y, aunque haya opiniones para todo, lo han hecho a peor. Los lamentables sucesos de recientes Semanas Santas son de rabiosa y sangrante actualidad, pero no son los primeros de esta índole ni los más graves que se recuerdan. Una muerte por aplastamiento o un ojo estallado por un palillo volador son dos ejemplos agoreros que se nos ocurren de peligros nada ficticios, que pueden darse en cualquier momento y que, en su caso, demostrarían que todo esto no tiene ningún sentido. Reconocida esta degeneración, por evidente, hay sin embargo un elemento reciente en la evolución de las Turbas que puede ser esperanzador como remedio de su actual ignominia: se trata de la incorporación de los niños a la Turba. Si de verdad se quieren buscar soluciones, la clave no está en buscar culpables sino inocentes, y entre ellos están los turbos niños que sin duda merecen un futuro mejor. Desde aquí estimamos que el conocimiento profundo de una tradición puede ayudar a aprender a respetarla; por eso dedicamos este ensayo en forma de humilde legado a la Turba que ahora es niña.

Pensemos, así pues, en la inocente Turba niña. Como quiera que mal van aprender del ejemplo de sus mayores, empeñados como estamos en demostrar a dónde puede llegar nuestra bajeza humana, busquemos soluciones constructivas. Suscribimos iniciativas tan hermosas como las expuestas en nuestros «chats»





cofrades de cantar Misereres de desagravio en ciertos puntos negros de la procesión Camino del Calvario; pero no basta con pedir el Perdón, hace falta propósito de enmienda. Mucho le han dado las Turbas a Cuenca – mucho más que le han quitado- y parece llegada la hora de que Cuenca revierta en las Turbas alguno de sus esfuerzos. Cuenca, a través de sus instituciones civiles, eclesiásticas y semanaseras, debería promover de una vez por todas la creación de una Escuela de Turbos, como las que existen en otros lugares.

Sólo para aprender a tocar el tambor o el clarín – aunque a algunos no les vendría nada mal- no hacen falta tantas alforjas, claro está. Desde nuestra Escuela de Tambores y Clarines podrían promoverse, a su vez y además de las actividades propias de una Escuela de este tipo previas a la Semana Santa, diversas activida-

des educativas a lo largo de todo el año: conferencias, exposiciones, foros de debate, publicaciones para todas las edades, encuentros con otras Turbas más civilizadas... Sus profesores, entre los que deberían estar nuestros turbos más antiguos y carismáticos, redoblarían sus esfuerzos por explicar una y mil veces en los medios de comunicación cuáles son las formas correctas de proceder en la procesión (y fuera de ella) y cuáles no. Como quiera que nunca es tarde para aprender, no estaría de más que muchos mayores acudiéramos para saber de la historia de nuestra Semana Santa (y la de Cuenca), o de los pormenores de nuestras tallas y nuestros magníficos escultores, o de las bellísimas tradiciones y costumbres nazarenas que en el mundo hay.

En la financiación del asunto no deberían implicarse sólo las Instituciones y las propias Turbas sino también quienes tan pingües beneficios han obtenido directa o indirectamente de ellas (bancos, bares, establecimientos hoteleros y hosteleros, comercios varios...). Dada la importancia del sector terciario en nuestra ciudad, podrían obtenerse ingresos suficientes no sólo para mejorar las Turbas sino también para mayor realce de nuestra Semana Santa en general. Con una buena campaña dirigida en este sentido, creemos que serían muchos los que apoyarían esta iniciativa –unos por convencimiento, otros por cuidar la gallina de los huevos de oro, otros aunque sólo fuese por vergüenza torera-; por si acaso, unos oportunos distintivos creados al efecto aclararían a la ciudadanía (para poder consumir en consecuencia) quiénes de nuestros empresarios están por la labor de generar riqueza cultural además de económica y quiénes tan sólo para lucrarse.

Se nos agolpan en la cabeza un sinfín de cosas que se podrían hacer, pero pararemos aquí ya que entre nuestras aficiones no se encuentra la de ejercer como iluminados salvaturbas: convóquese un concurso de ideas, ahora que están tan de moda, y elijanse las mejores de entre las viables. Insistimos, eso sí, en nuestra sugerencia: sólo un plan educativo riguroso y continuado puede dar resultados que merezcan la pena, porque la bonhomía y el saber estar no pueden simplemente venderse o comprarse por cuotas, ni llevarse cosidas al brazo ni en cualquier otro sitio que no sea el alma. Claro que podemos optar por considerar esto de la educación y la cultura como una utopía, cuando no una entelequia, pero entonces preparémonos para seguir aguantando –en el mejor de los casos- los lastres de la ignorancia y la estulticia, eternas discusiones bizantinas, invectivas recíprocas y duelos a medianoche.



Y que cada tulipa aguante su vela. Decían los antiguos –y Churchill lo repetiría- que cada pueblo tiene el gobierno que se merece. Acatamos la sentencia como sabia, pero opinamos que la recíproca no es menos cierta. Nuestras autoridades deben implicarse sin ambages y proceder con firmeza contra los vándalos y las alimañas (íbamos a poner las bestias pero estas suelen ser nobles); por supuesto, siempre con la ley en la mano y nunca de forma indiscriminada. Hay que tener en cuenta que el proceso de regeneración al que aludimos, si se decide emprenderlo, será por fuerza y naturaleza largo, y que en el ínterin la barbarie y el salvajismo pueden dar al traste con una tradición de siglos. No faltará quien piense que hasta sea eso precisamente lo que se merecen las Turbas actuales, pero ¡cuán injusto sería no impedirlo para con las generaciones venideras!

Recibimos de nuestros mayores una tradición desconcertante en su rareza, hermosa si se comprende su verdadero sentido, en absoluto enloquecida. Nuestra indignación particular no proviene de un remilgado moralismo, padre de todos los pecados... de los demás, sino de la alarma que nos produce el que podamos transmitir, en lugar de la tradición recibida, algo profundamente desapacible: un rito disparatado, desquiciado hasta el arrebato brutal, la agresión abominable. Decía no hace mucho un tal Kazantzakis, observador culto y atento, que «la religión del español no es abstracta, no es un dogma incruento, ni un distante contacto

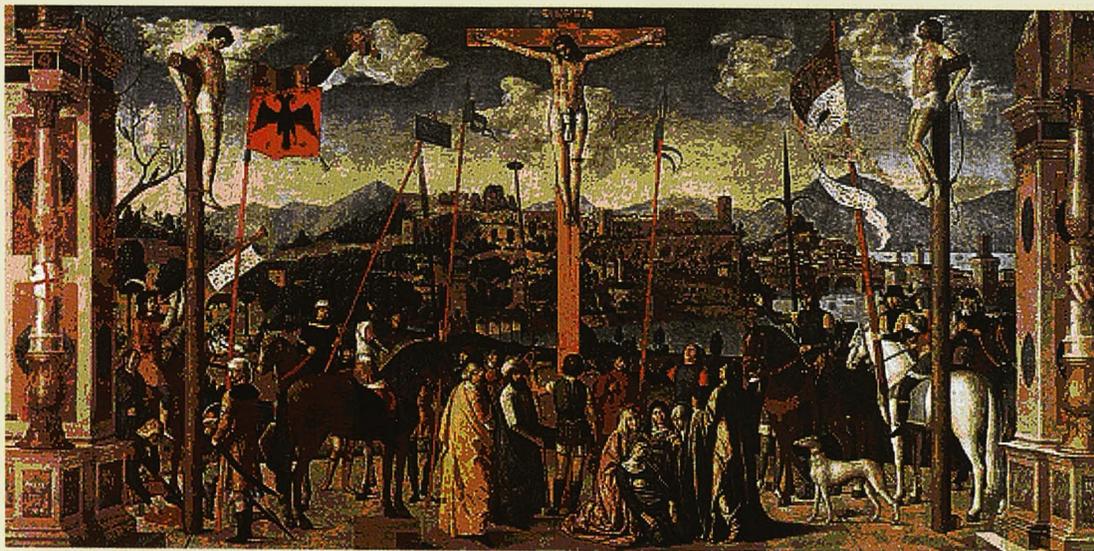


intelectual con un Dios inaccesible. Es un cálido abrazo, una mano y una herida». Bien está, pero ¿de verdad queremos que perdure tan sólo la herida? La regeneración de las Turbas deberá producirse desde dentro (porque, de otro modo, sencillamente no se producirá); pero se equivocan quienes piensen que el que todo salga bien depende únicamente de las Turbas. Y es que no sólo son ellas las que tienen que cambiar de actitudes y comportamientos.

Dicho todo esto, que no es poco, pasemos a congratularnos empero del interés (no siempre convergente) que las Turbas suscitan tanto en los aficionados —entre los que nos incluimos— a nuestro folklore como en los historiadores científicos. Varios libros monográficos e innumerables sueltos conforman ya una producción bibliográfica de cierta entidad de la que destacamos un ensayo de Carlos Julián Martínez Soria y Ramón Pérez Tornero (« Tradición y conflicto en la madrugada del Viernes Santo conqueso en el siglo XVIII». *Cuadernos de Semana Santa*,

1998) en el que rescatan un legajo inquisitorial (Archivo Diocesano de Cuenca. Legajo 737. Expediente 1407) de importancia capital para nuestro asunto. Este documento demuestra que el tambor resonaba en la noche del Viernes Santo conqueso al menos desde principios del siglo XVIII en un contexto tremendamente parecido al actual. Este documento —al que denominaremos en adelante, entre otras cosas por abreviar, «la fuente Cu»— presenta sin embargo algunos aspectos disimiles con respecto a las Turbas de hoy que constituyen odres nuevos para ideas nuevas que, antes de su aparición, sólo hubieran podido calificarse de historia-ficción.

Aquí nos ocuparemos de las distintas tradiciones de las que pudieron surgir las Turbas desde una perspectiva que podemos llamar «antropológica» y que es quizás una de las menos trilladas. Aquí examinaremos lo que hasta ahora hay de enjundia en este enfoque y lo que puede haber. Como quiera que nuestro afán es meramente divulgativo, reduciremos nuestro aparato crítico al mínimo necesario para los lectores curiosos que deseen comprobar el fundamento de nuestros principales asertos y argumentos. Esperamos ganar así en amenidad lo que perdamos en rigor (el cual, por otra parte y como es sabido, no es muchas veces sino la máscara del tedio). Este desenfado —que no ligereza— conlleva una contrapartida: todo lo que aquí se diga tendrá algún valor en tanto en cuanto no se tome demasiado en serio. Para las referencias bíblicas, por si luego sale alguna, utilizaremos la «Biblia del Peregrino» por el único y cómodo motivo de ser la que tenemos más a mano. Vamos allá, no sin antes aclarar que el uso de la voz narradora en plural no responde a ninguna floritura estilística sino a un reconocimiento implícito a todos aquellos que han colaborado, aunque sea sin saberlo, en la realización de este trabajo.



Aba, tú lo puedes todo, aparta de mi esa copa.
Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.



EL JUDÍO DE LA CORNETA

Estudiar las raíces de las Turbas pasa por estudiar el verdadero significado de éstas, asunto clave sobre el que existen varias hipótesis. Cuando esto sucede, la navaja de Occan recomienda elegir la hipótesis más sencilla de las posibles.

Es un hecho histórico que un trompeta romano solía preceder las procesiones de los que iban a ser crucificados, para anunciar el paso del cortejo y despejar el camino. Naturalmente, hoy por hoy, es imposible saber si esto ocurrió realmente en el caso del Nazareno (del que incluso doctos autores todavía dudan hasta de su existencia real); pero también es del todo legítimo suponer que así pudo ocurrir y, en consecuencia, que nuestra tradición religiosa lo incorporara de forma plausible a su acervo. Por lo demás, considérese que para que una tradición se conforme y se transmita no le es necesario ni exigible veracidad, basta con que sea verosímil y muchas veces ni aún eso. De esta tradición hay varios ejemplos en la Historia del Arte como los que el lector ha podido contemplar en nuestra introducción a través de obras de Rubens (1632), Luc Faydherbe (1650) y Tiépolo (1737). Y no faltan tampoco, por supuesto, ejemplos en la Semana Santa como el que podemos apreciar de Cangas.



En ocasiones, el trompeta romano que precede al Nazareno en las representaciones de la Pasión es sustituido por un soldado de la época en la que se realizó la talla en cuestión. Resulta que la imaginería semanastera, al igual que ocurre en la pintura, muchas veces quiere presentar las escenas de la Pasión no como algo lejano, sucedido hace mucho tiempo, sino como algo inmediato al espectador, actual en el sentido de perpetuamente renovado. Este fenómeno puede considerarse como una ampliación del concepto medieval de «Pasión Perpetua». Y así se explican ciertos anacronismos en esta figura (y en muchas otras) que lo son sólo en apariencia. En lo que se refiere a ejemplos pictóricos de trompeteros «anacrónicos», también hemos seleccionado para el lector en la introducción obras de Ercole de' Roberti (1473), Bernaertvan Orley (1534), Cristóbal de Figueredo (atribuida, del siglo XVI); una escena del retablo de la Santa Cruz de Blesa (1486) y la «Crucifixión» de Michel Da Verona (1500). Ya en relación con los pasos de Semana Santa, podemos observar el mismo motivo en el «Camino del Calvario» de Gregorio Hernández (1614-1615), acaso uno de los ejemplos al respecto de mayor antigüedad, que todavía se conserva en Valladolid como el tesoro que es.

Una pléyade de figuras auxiliares, que en su conjunto se denominarán, por lo común, «los sayones», intervendrá en la composición de los pasos de Semana Santa alusivos al prendimiento del Nazareno, a los distintos avatares de su proceso y a su trágico Camino hacia el Gólgota, ya sea portando el látigo, la soga, los clavos, una esponja, una bocina.... Durante el Barroco, sobre todo en las naciones católicas, toda esta infame tropa de verdugos, que por coherencia histórica interna debería de haber sido romana, pasó a ser judía. La razón de ello no por obvia hay que callarla: se trataba de implicar al máximo al pueblo judío en la muerte del Nazareno. Con este propósito, de las gubias de los artesanos nacerían personajes judíos esperpénticos, caricaturizados hasta el ridículo, a los que el pueblo pronto bautizaba con mote despectivos, aunque no carentes de alguna originalidad y cierto sentido del humor. A título de ejemplo, en Medina de Río Seco dos de estos sayones acompañaban al Nazareno. Uno de los sayones le rodeaba el cuello con un cordón y portaba un cuerno, por lo que recibía el apodo de «el Cornudo». El otro sayón se situaba detrás del Nazareno amenazándole con una lanza. Con el paso del tiempo, estos y otros sayones terminarían desapareciendo, bien porque se



Una pléyade de figuras auxiliares, que en su conjunto se denominarán, por lo común, «los sayones», intervendrá en la composición de los pasos de Semana Santa alusivos al prendimiento del Nazareno, a los distintos avatares de su proceso y a su trágico Camino hacia el Gólgota, ya sea portando el látigo, la soga, los clavos, una esponja, una bocina.... Durante el Barroco, sobre todo en las naciones católicas, toda esta infame tropa de verdugos, que por coherencia histórica interna debería de haber sido romana, pasó a ser judía. La razón de ello no por obvia hay que callarla: se trataba de implicar al máximo al pueblo judío en la muerte del Nazareno. Con este propósito, de las gubias de los artesanos nacerían personajes judíos esperpénticos, caricaturizados hasta el ridículo, a los que el pueblo pronto bautizaba con mote despectivos, aunque no carentes de alguna originalidad y cierto sentido del humor. A título de ejemplo, en Medina de Río Seco dos de estos sayones acompañaban al Nazareno. Uno de los sayones le rodeaba el cuello con un cordón y portaba un cuerno, por lo que recibía el apodo de «el Cornudo». El otro sayón se situaba detrás del Nazareno amenazándole con una lanza. Con el paso del tiempo, estos y otros sayones terminarían desapareciendo, bien porque se

olvidara la función denigratoria de su aspecto grotesco, bien porque se pensara que desentonaban con la majestuosidad del resto de las figuras evangélicas, bien por ambas cosas. En el caso de Medina de Río Seco, el «Cornudo» fue sustituido por orden del Obispo de Palencia, en la segunda década del s. XX, por un lustroso centurión romano –vueltas que da la vida- que además de dar más porte al paso evitaba el mote malsonante.

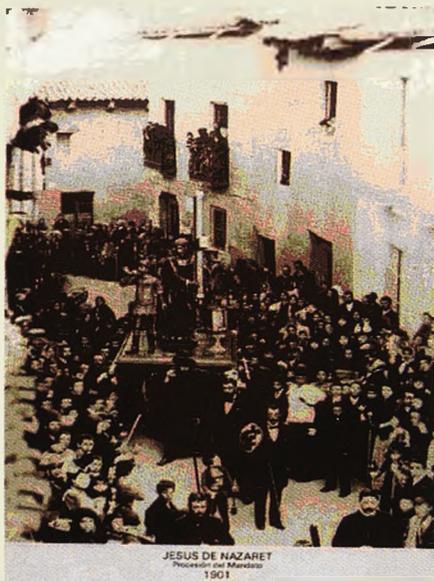
Resulta evocadora para nosotros la animadversión que suscitaban éstos «judíos» incrustados de forma un tanto arbitraria en los misterios de la Pasión. José Puga Brau, en su libro «Os xudeos de Allariz», nos cuenta como en aquella localidad de Orense procesionaba antaño una imagen del Nazareno, una bella imagen vestida de rico terciopelo morado, de larga y enmarañada cabellera coronada de espinas, de faz escalofriante y llena de amor a pesar del

inmenso sufrir. Del cuello del Nazareno pendía una soga de esparto tensada por un sayón tocado con casco de guerrero romano que portaba una gran corneta. Era el «Xudeo da corneta». Detrás del Nazareno, otro sayón empuñaba una lanza en la siniestra y unas disciplinas en la diestra. A éste el vulgo lo llamaba, con hiriente expresión, «O xudeo da tralla». Al Nazareno lo acompañaban las imágenes de la Dolorosa, de San Juan y de la Verónica junto con un nutrido grupo de tenebrosos flagelantes que entibiaban con su sangre las frías mañanas del Viernes Santo alaricano. Las imágenes poseían movimiento en cabeza y brazos, accionadas por cordeles para representar mejor distintas escenas de la Pasión. Un ingenioso dispositivo mecánico, bajo las andas del Nazareno, permitía que éste efectuase las caídas en su Camino hacia el Calvario, a voluntad del que dirigía los movimientos de las imágenes durante la ceremonia, obedeciendo los mandatos del Orador Sagrado. El odio del pueblo se descargaba, a pedradas si hacía falta, en las figuras de los dos «xudeos», en particular sobre el de la trompeta.

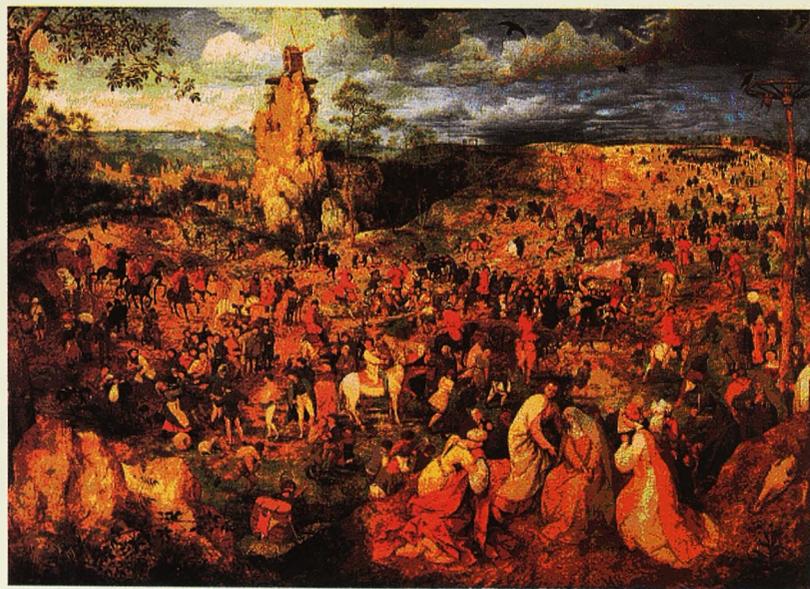
Todavía hoy se puede herir a algún alaricano llamándole «xudeo» o «xudeo maor», y se le puede enfadar de veras llamándole «xudeo da corneta». Este curioso paso del Nazareno con «os xudeos» no escaparía tampoco de la vorágine antisemita. El paso fue suprimido, otra vez en la segunda década del siglo XX, por estimarse ridículas las imágenes de «os xudeos». Pocos años después, lo desdichados «xudeos» pondrían fin a su infeliz vida de cartón-piedra al ser quemados tras un carnaval un poco alborotado. Del Nazareno de la hermosa faz, ya nunca más se supo. La antigua costumbre de emprenderla a pedradas con los pobres sayones no parece una rareza de Alariz, pues también ocurría en otras Semanas Santas como la vallisoletana.

Desde el punto de vista estrictamente religioso, «el judío de la corneta» es un personaje inmerso en la «caída» o las «caídas» del Nazareno en la «Vía Matris» o «Vía Dolorosa», tradición englobada a su vez en la más amplia de los «Dolores de la Virgen», que obtuvo gran predicamento entre franciscanos y agustinos y que fue muy difundida a partir del siglo XIV. «El judío de la Corneta» (hemos querido denominarlo así pero, en realidad, recibe innumerables nombres) es el pregonero que aparece invariablemente en los «Cánticos de la Pasión» –otrotra muy conocidos- publicando al son de ronca bocina las culpas e infamias del Nazareno que le hacen merecedor de su condena en la cruz, para que se cumpla la «Sentencia de Pilatos». «Las caídas» del Nazareno en Camino del Calvario es un detalle de la Pasión de origen salmítico, no evangélico, muy elaborado posteriormente por los autores cristianos: el Nazareno se verá proyectado en la figura del justo perseguido que cae, mientras que los que le rodean se ríen y se burlan rechinando sus dientes contra Él (Sal 35, 15-18).

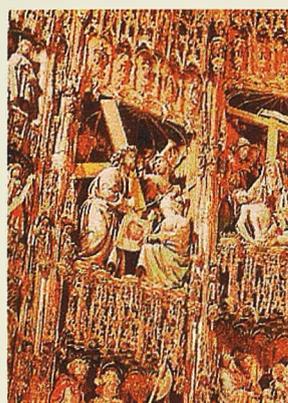
De éstas tradiciones poseemos abundante información tanto literaria como iconográfica. De hecho, hemos escogido como entrada visual de este capítulo una obra atribuida al pintor renacentista toledano Pedro de Cerezo, fechada en el segundo tercio del siglo XVI, con todos los elementos típicos y tópicos de un auténtico «Camino del Calvario»; una obra doblemente querida para nosotros por encontrarse (al



JESUS DE HAZARET
Procesión del Martes
1901



menos hasta hace poco) en un convento conquense. En las visiones más «ortodoxas», los amigos y compañeros del Nazareno se apartarán de su llaga y sus allegados y familiares se quedarán a distancia (Sal. 38,12) contemplándolo todo tal y como lo recogerá luego, en desgarradora escena, el evangelista Lucas (Lc 23,49); o la obra de Bruegel «el Viejo», «Jesucristo con la cruz auestas» (1564) –el cuarto misterio doloroso del Santo Rosario–, que traemos también aquí junto con algún detalle significativo de la misma. La tradición profética, en especial la de los Salmos, se constituiría en una fuente inagotable de inspiración artística. A poco que el observador atento repare en los edificios religiosos, mezquitas «reconquistadas» incluidas, podrá encontrarse con frecuentes muestras de estos trompeteros camino del Calvario, ya sea en versión romana o judía, como las que



aparecen en el «Cristo con la cruz auestas» de Lucas van Leyden (1509); o en el Altar de Luis Morales, el Divino (1563); o en el Retablo Mayor de la Catedral de Toledo; o en el «Jesús Camino del Calvario» de la Girola de la Catedral de Burgos, obra de Felipe Vigarny datada del 1499.

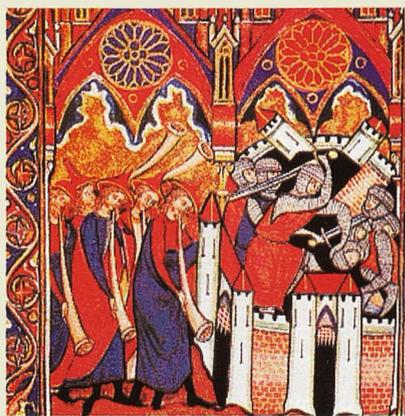


Merece mencionarse la enorme variedad de instrumentos musicales que puede utilizar nuestro peculiar pregonero, pues es posible encontrarlos –siguiendo la confusión que ya aparece en la literatura latina clásica– tocando ora una bocina o trompeta, ora un cuerno, ora un «lituus» o incluso una flauta y un tambor como sucede en la «Vía Dolorosa» de Bielefeld-Schildesche (1501), otra de las muestras de la Historia del Arte (de la que sentimos no haber podido conseguir la reproducción) en la que aparece nuestra figura objeto de estudio en el «Camino del Calvario».

La explicación desde la tradición profética de la introducción de instrumentos musicales en lo que luego se consideraran alegorías de la Pasión se basa en juegos de palabras que el común de los apresurados hombres modernos ya no es capaz de apreciar. Verbigracia, podemos escuchar los lamentos del Justo perseguido por los que traman su muerte (Salmo 35,15):

Que no canten victoria
mis enemigos traidores,
que no hagan guiños a mi costa
los que me odian sin razón.

Este «cantar victoria» implicaba en aquella época la utilización de los denominados «tambores y trompetas de triunfo», muy típicos en las culturas guerreras de entonces. Este menester correspondía a una casta muy especial del bajo clero judío: los músicos levitas. Los músicos levitas eran los primeros que rompían sus pechos en las batallas, muchas veces de forma suicida, para demostrar al enemigo el valor de los ejércitos israelitas. También eran los primeros que arremetían contra los que ellos consideraban simples embaucadores o falsos profetas. De esta forma, el Siervo Sufriente se vera acorralado como si fuera una ciudad asediada o un enemigo que debe ser conducido al Valle de las Sombras, a la muerte. Es así como la tradición profética de los Salmos introduce a estos peculiares músicos dentro de la banda de malhechores que se burlaran del Hijo del Hombre, que horadarán sus manos y sus pies –aunque sin romperle ningún hueso–; y que le miraran triunfantes mientras se reparten sus vestidos y se sortean su túnica.



Estas no eran las únicas funciones de la trompetas de los músicos levitas; el lector curioso podrá encontrar muchas otras en el libro de Números (10,1-10), o en el segundo libro de las Crónicas (5,11-14), entre otros lugares bíblicos. El historiador Flavio Josefo menciona que Salomón habría hecho fabricar 200.000 trompetas para la inauguración del primer Templo de Jerusalén, cifra sin duda muy exagerada pero que da una idea de la importancia que este instrumento tenía en la vida israelita. Los judíos utilizaban varias modalidades de bocinas o trompetas (*sofar*), siendo las más simples los cuernos de carnero, de vaca o de macho cabrío. Desde el principio de su historia, los pueblos de la Biblia conocían también los instrumentos de percusión, incluidos los ya mencionados tambores «de triunfo» (*teruah*) o victoria. Por lo demás, los sacerdotes judíos contaban con una gran variedad de instrumentos musicales que utilizaban para otras múltiples funciones civiles, militares o religiosas, como el traslado del Arca de la Alianza.

Volviendo a la Semana Santa, nos interesan ahora más las múltiples formas «vivientes» que adoptarán los heraldos de la Pasión y de las que son un buen ejemplo los famosos «bocineros bucinator» o, simplemente, «bocineros» de la

Volviendo a la Semana Santa, nos interesan ahora más las múltiples formas «vivientes» que adoptarán los heraldos de la Pasión y de las que son un buen ejemplo los famosos «bocineros bucinator» o, simplemente, «bocineros» de la



Semana Santa Jiennense. Era costumbre que estos bocineros acudieran en la madrugada del Viernes Santo a despertar a determinados dirigentes de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, con un toque característico y lastimero, para la procesión del «Encuentro». En la actualidad, son un grupo de cuatro penitentes que abren la marcha de la procesión hacia el Calvario, junto al pendón de la Cofradía, con un sonar destemplado que se corresponde con el luto del momento. Previamente, los bocineros han avisado a todo el pueblo de Jaén del inicio de la procesión con una letrilla aparentemente absurda («cucharillas y cucharones para los niños llorones») cuyo significado nadie ha conseguido descifrar y, quizá, sea mejor que así sea.

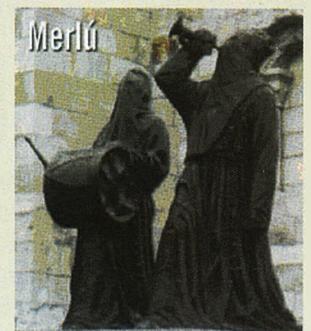
De esta guisa surgirían además otras derivaciones «vivientes» como las antiguas tamboradas de Valdepeñas de Jaén en las que un grupo de romanos y sayones realizaban recorridos por el pueblo, tocando tambores, para anunciar el inicio de la procesión del amanecer. No obstante, lo más común era que la figura del «judío de la corneta» terminara transformándose —ésta vez por motivos piadosos

y estéticos- en uno o varios nazarenos que despertaban a la población (como ocurría en nuestra ciudad conquense de Huete) con tambores y las denominadas en general «trompetas o bocinas del lamento» (en algún lugar, acompañando este texto, el lector podrá observar un cuadro del siglo XIX de la localidad de Carmona que nos ilustra sobre este último particular). Podemos encontrar muchas variantes de corte piadoso de la transformación referida , como el triste sonido de la trompeta en Archidona, mientras los horquilleros se arrodillan para simular las «caídas» del Nazareno cargando la cruz camino del Calvario y los asistentes musitan un Padre Nuestro.



Una buena parte de los instrumentos musicales utilizados con finalidad semejante en las celebraciones pasionales de antaño, terminarían perdiendo gradualmente su «actividad» para convertirse en meros elementos ornamentales; pero, todavía hoy, muchos otros perviven en la Semana Santa como anuncio del Drama del Calvario. Quizá la más famosa de todas estas permanencias sea la del «Merlú» zamorano. El «Merlú» se compone de un conjunto de seis parejas de nazarenos que, con cornetas y tambores enlutados, convocan a los cofrades para que asistan a la procesión de Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad, que anuncian el paso de la procesión y que marcan sus fondos y descansos, entre otras funciones. Los estatutos fundacionales de la Congregación recogen en sus ordenanzas que correspondía al vicario tocar la trompeta o sordina en la procesión, si bien muy pronto esta tarea pasaría a encomendarse a gentes de oficio: los clarines de la ciudad. Mas no sería hasta el siglo XVIII cuando se reglamentó el «Merlú», fijado originariamente en dos parejas de congregantes que más tarde aumentarían su número, paralelamente al aumento de tamaño de la procesión, hasta las seis parejas actuales.

El uso de los clarines u otros aerófanos en la Semana Santa estuvo mucho más extendido en tiempos pasados. Por ejemplo, en nuestra provincia sabemos que, antes de la Guerra Civil, los habitantes de la ciudad conquense de Priego acompañaban al Nazareno, hasta la ermita de San Roque, tocando unos cuernos que aún fabrican sabios alfareros. En un entorno no muy lejano al nuestro como es Hellín, los programas de Semana Santa de preguerra se refieren continuamente a la «invasión de clarines y tambores» por sus calles. Es posible que algunos de estos u otros clarines antiguos o recientes deriven de la figura que hemos dado en llamar «el judío de la corneta». Nos hemos detenido con cierto detalle en ella por sus sugerencias no exentas de algunos puntos en común —a la vista están- con nuestras Turbas. Con todo, se pueden plantear no obstante muchas objeciones que nos impiden aceptar que nuestras Turbas descienden de esta tradición, y entre ellas una fundamental: las Turbas conquenses no cumplen esta función de «aviso» o de heraldos vivientes al frente de la procesión «Camino del Calvario», ni existe por el momento noticia alguna de que la hayan cumplido jamás. Es por esto por lo que, diga lo que diga Occam, tendremos que trabajar con hipótesis más complejas.



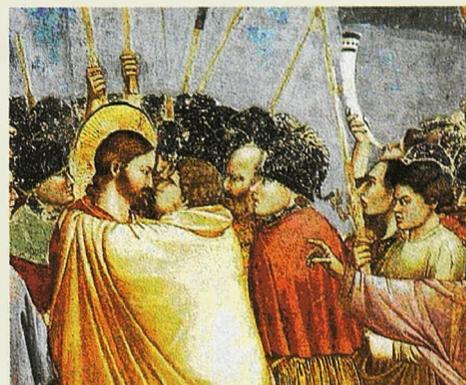


Pero todo esto ha sucedido para que se cumplan las Escrituras de los Profetas. Mateo 26,56

LA BURLA DE LA PASIÓN: LAS JUDEAS

Las Turbas conquesas representan a la plebe judía que se burló atrocemente del Nazareno. Las Turbas dramatizan aquel ultraje en el Camino del Calvario, acompañándose de tambores destemplados y clarines hirientes. Según el consenso mayoritario, con muy pocas voces disidentes, ésta sería su función actual.

Estamos, así pues, ante una dramatización vivida y vivida de parte de los crueles tormentos que sufrió el Nazareno durante su Pasión. Este tipo de representaciones pasionales, con participación de tambores e instrumentos de viento, no es en absoluto exclusivo de Cuenca y puede abarcar no sólo al «Camino del Calvario» sino también –y suele ser lo habitual- a todo el proceso que sufrió el Nazareno desde su prendimiento en Getsemaní hasta su muerte en el Gólgota. En este sentido, nuestras Turbas también juegan un papel en la noche previa al amanecer del Viernes Santo, aunque se trata de un papel no «oficial» (pero tan «real» que ninguna prohibición –y ha habido unas cuantas a lo largo de los siglos- ha conseguido acallar). Si consideramos esta circunstancia, por el momento, como un añadido espurio, nuestras Turbas constituirían nada más y nada menos que una «especialización», limitada al trayecto hacia el Calvario, dentro de lo que se ha denominado la Burla de la Pasión. Para una mejor comprensión de todas estas tradiciones, en general, nuestro enfoque deberá ser por fuerza más amplio.



Las turbas primigenias, el populacho judío que atormenta al Nazareno con sus burlas y torturas desde el mismísimo Getsemaní y que clama exigiendo su muerte, están perfectamente descritas en la tradición evangélica tanto canónica como apócrifa. De forma especialmente terrible se caracteriza también a esta jauría humana en la tradición profética bíblica, sin entrar en consideraciones (allá cada cual con sus creencias) sobre si las profecías realmente se cumplieron o, por el contrario, se «fabricaron» unos determinados sucesos para que se adaptaran a las profecías. Todo esto es conocido, pero ¿de dónde sale la participación de instrumentos musicales en tamaño escarnio?



Hasta donde nosotros sabemos, una de las primeras obras de la historia del Arte que entra de lleno en nuestro objeto de estudio –la Burla de la Pasión en su componente «musical»- es una pintura de Giotto fechada en el año 1305. Aquí la exponemos junto con otros ejemplos, todos ellos de siglo XVI, como el sacado del tríptico de la Crucifixión de Roncesvalles; así como una obra del Maestro de Alkmaar y otra de Gabriel de Cárdenas Maldonado. Se trata de escenas típicas de lo que se conoce como «el Beso de Judas». Los mandatarios del Sanedrín, la policía del templo, han llegado hasta Getsemaní, al pie del monte de los Olivos. El objetivo del siniestro grupo es arrestar al Nazareno a la señal convenida: el beso del traidor. A esta pérdida comitiva, el evangelista Juan le añade nada menos que toda la guarnición romana de Jerusalén, la cohorte de la legión fretense al servicio del procurador Poncio Pilatos. Giotto, que sabía latín, introduce en escena a un sacerdote judío, encarándose al Nazareno y tocando un cuerno.

La policía del Templo estaba constituida por levitas y, por lo demás, era lógico que la posteridad supusiera que iban acompañados de sus músicos. No obstante, este aditamento no se trata de un «adorno» posterior de la historia, sino de una tradición que también tiene su fundamento bíblico en una profecía, en la que se apoyaron los Evangelios, del libro de los Salmos (41,10-12):



Incluso mi amigo, de quien yo me fiaba,
y compartía mi pan
sobresale en traicionarme.
Tú, Señor, ten piedad y ponme en pie
para que les dé su merecido.
En esto conozco que me quieres:
que mi enemigo no cantará victoria.

La referencia «profética» al taimado Judas Iscariote se descubre por sí sola y lo de «cantar victoria» ya lo hemos explicado. En estas escenas de la Pasión, aparentemente sucede todo lo contrario: que son las fuerzas del Mal las que triunfan, o cantan victoria, o vencen al Nazareno. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los Evangelios (y la Semana Santa) están escritos con el punto de mira puesto en la Resurrección y estas alegorías guerreras se refieren a que tras ella, de resultas, será el Justo el que cantará victoria. Es por esto por lo que, en contrapartida, también surgirá luego una ingente tradición iconográfica de legiones de ángeles y arcángeles «turbos»-pueden creernos- al servicio, esta vez, de las fuerzas del Bien.



De forma análoga, la presencia de soldados romanos en el turbio negocio del arresto del Nazareno, incluida de forma explícita por el evangelista Juan, también dará lugar a curiosas representaciones en vivo como «El Prendimiento» del Jueves Santo de Aldea del Rey, donde a toque de cornetas por las esquinas del pueblo se alistan a los «armaos»; a toque de corneta se realiza la «Venta de Jesús» y a toque de corneta se va formando la procesión con el Nazareno en cautiverio.

Para nuestros propósitos, conviene más destacar que los instrumentos musicales hebreos se utilizaban no sólo como «armas» con las que aterrorizar al enemigo, entre otras muchas funciones como ya dijimos, sino que además tenían que ver (hay hasta explicaciones etimológicas) con la burla, la irrisión y el desprecio hacia alguien –en este caso el Nazareno- a quien sólo consideraban un hechicero, un mago, un encantador o un loco. Después de todo, los levitas no creían en la figura del Mesías; al igual que los saduceos, no creían ni en la Resurrección ni en ningún Mesías.

La asociación burla-música, en lo que se refiere a la Pasión, viene ya dada por varios pasajes bíblicos que todavía hoy son utilizados por la liturgia católica, durante la Semana Santa, para evocar el drama del Calvario. Algunos de estos pasajes, considerados como proféticos,

se basan en la alegoría del «justo sufriente» que debe soportar las inquinas de los irritantes cantores y músicos levitas, como le ocurre al lastimero Job (30,9-10):

Ahora, en cambio, me sacan coplas,
soy el tema de sus burlas,
me aborrecen, se distancian de mí
y aun se atreven a escupirme a la cara.

En otras ocasiones, se recurre a la imagen de la ciudadela asediada, normalmente Jerusalén personificada en audaz prosopopeya, para expresar esta misma asociación. Véanse al respecto las Lamentaciones (3,14) llamadas de Jeremías (en realidad no las escribió el tal Jeremías, pero eso es lo de menos):

La gente se burla de mí, me saca **coplas** todo el día.

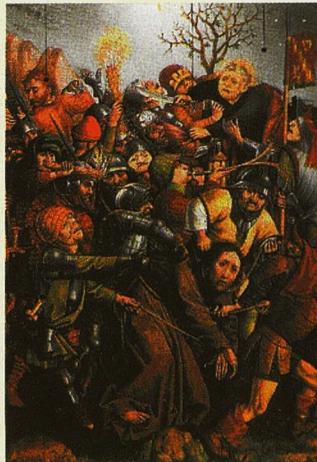
El sentido musical, peyorativo y burlesco de que le saquen a uno coplas sigue siendo tan actual que no necesita de mayores comentarios, por lo que podemos pasar al episodio de la Pasión inmediatamente posterior al «Beso de Judas», muchas veces representado al unísono, y que no es otro que el del «Prendimiento». Sirvan esta vez de ejemplos el «Arresto de Cristo en el Jardín de Getsemaní» del Bosco, fechado en el 1500, y «La detención de Cristo» del maestro de la Pasión de Karlsruhe, datada en 1440.

Junto a la liturgia, los sermones y las pláticas clericales, la iconografía se convirtió –una vez superados los más que fuertes reparos iniciales- en un poderoso instrumento en manos de la Iglesia para instruir, durante muchos siglos, a un pueblo mayoritariamente analfabeto. Baste con recordar las ilustraciones de las famosas Biblias de los Pobres medievales. Pero no fue el único instrumento; muchos especialistas consideran que también lo fueron las primeras representaciones públicas pasionales, léase Autos de la Pasión, y que éstas constituirían uno de los principales mecanismos de transmisión hacia la Semana Santa de todas estas tradiciones «musicales». El principal problema de esta línea de investigación radica en la llamada «injuria

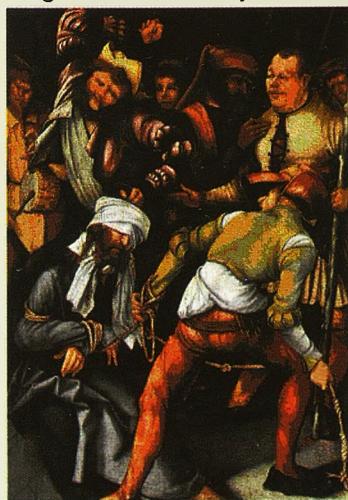


de los tiempos»: la mayoría de los Autos de la Pasión -pequeñas obras maestras del teatro primitivo español- no se conservan, han desaparecido. La ventaja, si se la puede llamar así, es que el campo de búsqueda se reduce mucho. De hecho, nosotros tuvimos suerte a la primera con el Auto de la Pasión de Lucas Fernández, de 1514, acaso el mejor de su género. Un pequeño fragmento de este Auto servirá para ilustrar algunos dolorosos detalles del «Prendimiento» del Nazareno mucho mejor de lo que lo haríamos nosotros:

¡Ay, si vieras cuan feroces
le llevaban arrastrando!
Con empujones atroces
y con voces
otros le iban denostando.
Y los otros repelaban
las barbas angelicales
Y los otros le mesaban,
le escopían y llagaban
con heridas muy mortales.
Y los otros le mofaban,
otros que hacían gestos,
y los otros le empujaban
y ultrajaban
con escarnios y denuestos.
(...)
Y trompetas y bocinas
le tañían por detrás.



Quizás el lector esté ahora en mejores condiciones para comprender porqué muchos de los grupos que escenifican la Burla de la Pasión durante la Semana Santa, grupos que englobaremos bajo la categoría general de Judeas, comienzan sus representaciones de forma totalmente legítima el Miércoles o el Jueves Santo, según cuando conmemoren los episodios anteriores. Pero sigamos nuestro recorrido; ya tenemos al Nazareno cautivo, camino del torrente del Cedrón, de vuelta a Jerusalén. La infame tropa que lo arrastra como a un perro lo conduce al palacio de Caifás, el Sumo Sacerdote (pasando antes por la casa de Anás si hacemos caso del evangelista Juan). En el palacio del Sumo Sacerdote, el Nazareno confiesa ser el Cristo, el Hijo de Dios. Caifás monta en cólera ante semejante blasfemia, se rasga las vestiduras y emite su inmisericorde sentencia: reo de muerte. Mientras el Nazareno espera a que el Sanedrín ratifique la condena, se produce una de las escenas más amargas de lo que hemos denominado la Burla de la Pasión. Es la escena que se conoce como «el Vejamen de Jesús».



Los Evangelistas nos informan de que, tras la sentencia de Caifás, algunos de los guardias y siervos del Sumo Sacerdote que habían participado en el arresto de Getsemaní se ponen a escupir al Nazareno, le tapan los ojos con un velo y se enzarzan en una especie de macabro juego de la gallinita ciega: comienzan a abofetearlo para que les adivine quién le esta pegando. La burla de los levitas consiste en ridiculizar al Nazareno como a un falso profeta que ni siquiera posee el don de la adivinación.

La Historia del Arte recoge con frecuencia el motivo del «Vejamen de Jesús», por lo que no es de extrañar que podamos encontrar participando en esta cruel burla a nuestros ya familiares músicos levitas. Así, por ejemplo, en una escena de la Pasión de Armadio Angélico, de 1450, veremos a un judío que abofetea al Nazareno con la diestra mientras porta un cuerno en la siniestra; y en un grabado de «la Pequeña Pasión» de Durero observaremos a otro que atormenta al Nazareno con el sonido de un gran cuerno.

En ocasiones, la flauta también podrá participar por derecho propio en esta tradición, como instrumento de lo que hoy llamaríamos tortura psicológica. En la «Burla al Nazareno» de Grünewald, un «hombre-orquesta» con flauta y tambor será el que ponga fondo musical al Vejamen; en una pintura de Bassano, a pesar de su mal estado, aún puede reconocerse a un joven tocando una flauta o caramillo mientras el resto de sayones se burlan del Nazareno. La participación de la flauta se justifica por los expertos desde los textos evangélicos de Mateo (11,17) y Lucas (7,32):

Hemos tocado la flauta
y no habéis bailado,
hemos tocado endechas
y no habéis hecho duelo.



En un sentido literal, los versículos anteriores no son más que la cantinela de un juego infantil de aquella época que el Nazareno utiliza para amonestar severamente a los hombres de su generación; pero la tradición profética también vio en ellos una alegoría de los suplicios que sufriría el propio Nazareno sin arrodarse ante ellos. Se supone que los esbirros del Maligno trataban de hacer bailar o danzar (¿que lo bailen?) al Nazareno, con lo que éste habría evitado la muerte al reconocer con su debilidad que sólo era un impostor, un hombre tan frágil como cualquier otro; pero se supone también que el Nazareno superó esta afrenta y no cayó en la tentación. Como nuestro persi-

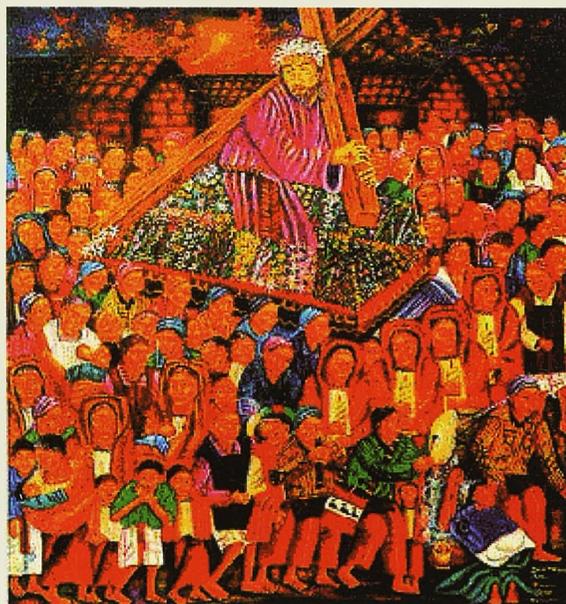
caz lector ya habrá notado, de aquí podría sacarse alguna enseñanza de cara a la práctica semanasertera. En fin, la cuestión es que todo esto explicaría, al menos en parte ya que también intervienen otros componentes culturales, el que algunas Judeas –sobre todo en Hispanoamérica– utilicen las flautas sin atentar por ello contra la tradición, en lugar de las trompetas.

Suele ser característica común de las Judeas el que sus integrantes puedan abandonar, con permiso no escrito, los estrictos recorridos procesionales para adueñarse a su antojo de calles, casas y tabernas; de tal suerte que toda la ciudad o pueblo en cuestión se convierte en escenario del sonoro improperio al Nazareno. Sería el caso de «La Chusma» de Puente Genil; o de las «Turbas» de coliblanco y colinegro de Baena o –a tenor de lo visto– de nuestras Turbas.

Otra constante en los «judíos» o «enemigos» que componen las Judeas, salvo honrosas excepciones, es la manía de fortalecer el codo a fuerza de empinarlo sin cesar, con lo que la «representación» a veces alcanza cotas de realismo desbordado difíciles de explicar para el atónito espectador desconocedor del rito y hasta para muchos conocedores. De esto también sabemos mucho en Cuenca, por desgracia, pero por variar contaremos cómo en la Judea de Cuevas de Almanzora, donde el Nazareno es de carne y hueso, hubo tiempos en los que las autoridades permitían al Nazareno de turno llevar un revólver, sabedoras de que no podían exigirle a éste la misma paciencia y resignación que tuvo el Nazareno original. El revólver le servía al Nazareno para pedir rescate urgente disparando, imaginamos que en principio al aire, si la cosa se ponía fea. Y consta en los anales de aquella localidad que alguna vez se puso fea.

La costumbre de mezclar alcohol y Semana Santa es costumbre antigua, malsana si se quiere, pero antigua. Sabido es que los aguadores de todos los tiempos solían llevar casi de todo en las procesiones, menos agua. Ni siquiera el clero puede tirar la primera piedra en este espinoso asunto; ciertas órdenes religiosas se especializaban en el próspero negocio de elaborar licores de mucho éxito en las grandes festividades religiosas, como la Semana Santa, aparte de servir para abastecer las elevadas necesidades internas de sus monasterios.

Por estas y otras circunstancias, la que fuera la Procesión de los Nazarenos, o Procesión del Amanecer, o Procesión de las Injurias, nuestra actual Procesión «Camino del Calvario», pronto recibió también un sobrenombre inmundo que le ha dado a Cuenca una fama aún más negra que la que le dio en su día nuestro inexistente Crimen. Se trata de una denominación desdichada que actualmente casi nadie se atreve o se digna ni a pronunciar. Bueno, casi nadie salvo algunos internautas ociosos e ignorantes y –lo que más duele– algunos conquenses de dudoso linaje. Como decimos, son muy pocos los que osan mentar siquiera el infame sobrenombre. ¿Osaremos hacerlo nosotros? Pues sí, osaremos, aunque nos crucifiquen por ello.



Lo primero que es de justicia aclarar es que la denominación «Procesión de los Borrachos» no fue una ocurrencia insultante, como se pretende hacer creer, de malpensados y maledicentes periodistas foráneos. Se la nombraba así desde antiguo, aunque ahora las negaciones de San Pedro sean pocas para los que intentan desmentirlo. Por la fuente «Cu» sabemos que ya al principio del siglo XVIII era muy celebrada en Cuenca la noche del Jueves al Viernes Santo en casa de los Hermanos Mayores, de donde muchos salían hechos una equis, hartos de aguardiente e incapaces de razón. El novelista Andrés González Blanco, en sus recuerdos del Viernes Santo del año 1888 en su obra «Un amor de provincia», ya se refería a los nazarenos de la procesión «de las seis» eructando coplas sucias con tambores velados y enormes trompetas, tras haberse emborrachado la noche anterior en las tabernas de la parte baja de nuestra ciudad levítica. Ambos documentos dan a entender que, por una incomprensible complacencia tradicional, semejante escándalo se toleraba desde antaño. Si nos venimos a fuentes mucho más modernas, podemos escoger – por escoger un ejemplo harto significativo- una información sobre nuestros desfiles procesionales de la prestigiosa publicación «Cuadernos de Semana Santa», de 1985, editada por la Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la iglesia de «la Transfiguración del Señor» (vulgo del Salvador), donde allá por la página cincuenta y uno se recoge de forma inequívoca la denominación ahora maldita.



VIERNES SANTO PROCESIÓN "DE LOS NAZARENOS" O "DE LOS BORRACHOS"

A las cinco y media de la mañana sale esta procesión de la iglesia parroquial de El Salvador, compuesta de los pasos de Nuestro Padre Jesús Nazareno "o del Salvador", La Caída, San Juan Evangelista y Nuestra Señora de la Soledad, de San Agustín.

Inicia su recorrido, precedida por las Turbas de Jesús Nazareno, por las calles de San Vicente, Alonso de Ojeda y avenida de José Antonio, hasta la Plaza Mayor, en donde hace estación. Después de un breve descanso, se integra al punto de salida antes de las once de la mañana.

Como decimos, esta última información es del año 1985; oseease que no ha llovido tanto como para que la «injuria de los tiempos» pueda explicar esta suerte de amnesia colectiva que nos atenaza. Si a la Hermandad más afectada no le importaba autoincluirse en la Procesión «de los Borrachos», tampoco se explica muy bien el que haya ahora tanto rechinar de dientes por una simple cuestión de nomenclatura. Con todo esto no queremos decir que haya que volver atrás; la actual denominación, Procesión «Camino del Calvario», es mucho más eufónica y propia, mucho más respetuosa con el resto de participantes y –de alguna manera- mucho más «sobria». Si queremos introducir una reflexión: no se cambia la naturaleza de las cosas por cambiarles sólo el nombre, de la misma forma que no se acaba con la fealdad por romper

el espejo que la refleja. Como el pretender la abstinencia alcohólica en todos los integrantes de la procesión parece más utópico todavía que lo de nuestra Escuela de Turbos, no estaría mal que fuéramos pensando en fomentar el consumo responsable, el no perder la dignidad, para evitar los abusos.

Pero veamos como se toman este asunto en otros pagos menos olvidadizos e hipócritas que los nuestros. De nuevo la bella ciudad de Zamora nos trae a colación un buen ejemplo con la procesión que celebran a las cinco de la madrugada de su Viernes Santo, en la que participan nueve Pasos de la Cofradía de Jesús Nazareno, siendo el primero de ellos el famoso «Cinco de Copas», llamado así por la disposición en que cuatro centuriones romanos rodean al Nazareno. A esta peculiar procesión se la conoce en la comarca y en gran parte de España como la «Procesión de los Borrachos» («por algo será», reconocen los zamoranos, honestos ellos). Esta procesión ha causado tantos quebraderos de cabeza a las autoridades eclesiásticas que poco faltó en los años sesenta para que fuera suspendida a perpetuidad. En la procesión intervienen unos vigilantes llamados «Varas»- que nos recuerdan a los «bastoneros» de otros lares- que se encargan de que ningún hermano se salga mucho de tono. En caso de hacerlo, los Varas les despojan del cordón o cingulo que ciñe sus hábitos negros y les expulsan de la procesión. Al parecer se incautan bastantes cordones. Y es que si sirve de consuelo, o de descargo, si tuviéramos que borrar del mapa todos los lugares donde ha habido o hay «procesiones de los borrachos» –no digamos ya «crímenes»-, prácticamente nos quedaríamos sin mapa.

Las Judeas están muy difundidas en los pueblos de Hispanoamérica, donde pueden contarse por decenas. Quizá la más estudiada de ellas sea la Judea de la Semana Santa Cora de Jesús María, un pueblo mejicano situado en la sierra del Nayar. Los Coras representan la Pasión de Cristo entremezclándola –y están en su perfecto derecho- con sus costumbres ancestrales. Las diferencias que esto ocasiona se dejan notar y así, por ejemplo, en vez de al resoli



los judeos coras le pegan al peyote, previamente distribuido por los ancianos de la tribu en sabias y calculadas dosis. La Judea Cora queda así poseída por el Mal: ya son los enemigos del Nazareno. Ahora son demonios que van a sitiar el pueblo divididos en macabros grupos. Los instrumentos que utilizan los músicos de la Judea Cora son las flautas de carrizo y el tambor. Su objetivo es apresar al Nazareno, lo que no podrán hacer hasta la madrugada del Viernes Santo. El Nazareno es elegido, por un periodo de cinco años, entre todos los niños del pueblo, y debe destacar por su bondad e inteligencia. Al crecer, este niño llegará a ser una autoridad importante o el chamán de la tribu Cora. La Judea Cora inicia su representación el Miércoles Santo y la termina el Sábado de Gloria, cuando sus integrantes lavan sus cuerpos y sus culpas en el río y vuelven a la normalidad de sus vidas como hacendosos campesinos.

Otra característica muy común en los miembros de las Judeas es la de «borrarse» u ocultarse utilizando extraños gorros, máscaras, pelucas o capuces sin armar. Nosotros pensamos que nuestras Turbas participaron de esta característica porque ya en la fuente «Cu» se habla de que cada uno se ocupaba de que los demás no le reconocieran; y porque no es raro encontrarla en fotografías antiguas de la Turba. Es posible, incluso, que los «judíos» aparezcan con los cuerpos pintarrajeados o –muy típico– con la cara «tiznada» (y nosotros recordamos haber visto alguna fotografía de turbos antiguos en esta última tesitura). Quizá esta característica mereciese un mayor desarrollo ya que no obedece a una simple necesidad de ocultamiento; pero sólo añadiremos por ahora –y por si fuera algo más que una casualidad– que el DRAE ha recogido por fin el término «tiznado»; y aunque no ha sido en la acepción que todos hubiéramos esperado, podría valernos: tiznado significa borracho.

Como con la tradición profética puede justificarse casi todo, abusaremos de ella para traer aquí un fragmento del Libro de los Salmos (69, 11-13):

Quando me aflijo con ayunos
se burlan de mí;
cuando me visto de sayal,
se ríen de mí,
sentados a la puerta cuchichean,
mientras beben vino me sacan coplas.

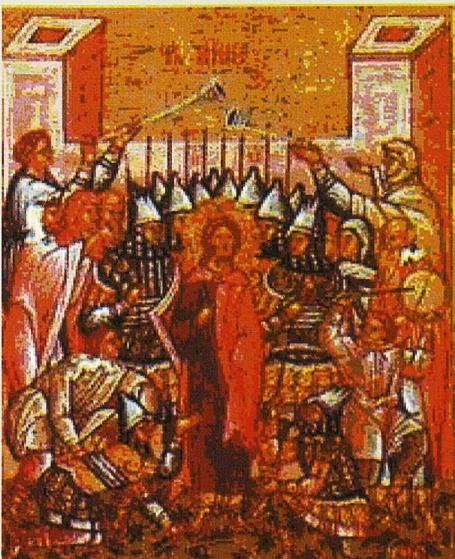


Huelga ya decir que los «cupletistas» borrachines y burlones a los que se refiere el salmo no eran otros que los coristas y músicos levitas. Resulta que estos personajes eran bastante pendencieros en sus ratos libres, bebedores de «licor fuerte» que animaban las noches de los tugurios de Jerusalén. Aunque hay coincidencias que asustan, más que en un cumplimiento de las profecías habría que pensar aquí, siempre en nuestra opinión, en la manía del ser humano de repetir las conductas poco saludables –y esta no es de las peores– de sus antecesores. En cualquier caso, acabáramos: costumbre vieja.

Dejémonos de osadías, aunque también tengan su interés antropológico y sociológico, y volvamos a Jerusalén, donde por las fechas de Semana Santa suele hacer ya calor y soplan, para no variar, vientos de guerra eternos. Habíamos dejado al Nazareno en el palacio del Sumo Sacerdote, sufriendo y soportando mil y

una humillaciones. De la casa de Caifás, el Nazareno es llevado al tribunal romano, el Pretorio, donde lo aguarda el procurador Poncio Pilatos. Éste no encuentra culpa en Él, según la ley romana, y –al enterarse de que el Nazareno es galileo– se le ocurre someterlo a la jurisdicción de Herodes Antipas, tetrarca de Galilea; pero Herodes y su guardia se contentan con ridiculizar a ese pobre loco que se dice rey y lo devuelven a Pilatos. Al fin y al cabo, el Gobernador de Judea era el único en Jerusalén que tenía autoridad para ordenar la ejecución de la sentencia capital.

A partir de aquí, en buena lógica, los sayones que torturan al Nazareno deberían de ser romanos o miembros de su soldadesca; máxime si tenemos en cuenta que los judíos no podían atravesar las puertas del Pretorio, so pena de



quedar «impuros» para la celebración de la Pascua. Sin embargo, por un mecanismo de desplazamiento análogo al que vimos en el caso del «judío de la corneta», una multitud de «perros hebreos» se nos colarán en las escenas subsiguientes de la Pasión. De esta forma, en «La Flagelación» de Durero podemos ver a un enano –quizás un niño- injuriando con su corneta al Nazareno; del mismo modo, en una de las versiones de «La Coronación de Espinas» del Bosco, podemos observar a un turbo ladino apareciendo con su cuerno detrás del grupo principal.

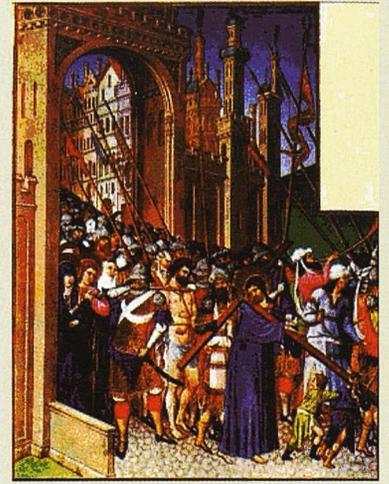
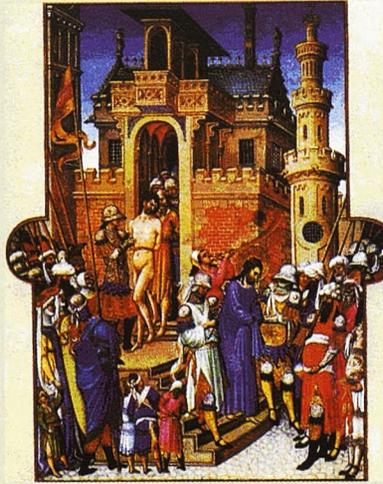
Está a punto de producirse en la Pasión uno de los momentos estelares de la burla sonora. Tras los azotes ordenados por Pilatos (en un número que va , según autores, de unas pocas decenas a varios miles), los soldados disfrazan al Nazareno de rey de mascarada, un rey fingido para mofa e irrisión. Le visten de púrpura o grana; trenzan una corona de espinas que ponen sobre su cabeza; y le colocan una caña, a modo de cetro, en su mano derecha. Y le escupen; y quitándole la caña le golpean con ella en la cabeza; y le rinden «honoros» y le hacen burla doblando las rodillas: ¡*Salve, Rey de los Judíos!*

Si el arte flamenco es pródigo en motivos «sonoros» de la Burla de la Pasión, el arte bizantino no le anda a la zaga. Aquí traemos varias muestras de Grecia, Serbia, Ucrania, Rusia... de las que tal vez la más importante sea, por su antigüedad, un fresco del año 1315 del Monasterio serbio de San Jorge, obra de Miguel y Eutiquio, dos pintores de lo que fuera la corte de la antigua Macedonia. En todas ellas, el Nazareno aparece rodeado de romanos y judíos, en ocasiones sólo de judíos, mientras es objeto de mofa y befa por parte de los levitas, cuyos músicos despliegan todo un arsenal instrumental que no dudamos el lector sabrá reconocer por sí mismo, ahorrándonos arduas descripciones.

Estas muestras pictóricas, junto con algunas otras de los «Libros de Horas» renacentistas y de distintas subidas al Calvario del Bosco, nos permitirán terminar nuestro recorrido por esta primera parte de la Pasión sonora. Pilatos muestra a la multitud, esperando contentarla, a un hombre burlado, corrido a empujones, flagelado, ensangrentado; pero, lejos de disminuir, la tensión va en aumento. El soliviantado y terco populacho sólo tiene un grito: ¡*A la Cruz!*

La imaginación puede moverse más rápida que la luz de cualquier lugar a otro del Universo, por eso podemos viajar con ella a través del tiempo. Ahora ya no estamos ante la puerta judicial de la fortaleza Antonia. Ahora estamos ante las puertas de la iglesia del Salvador de Cuenca. Tanto da el lugar, aunque los sentimientos de cada pueblo y ciudad –únicos en sí mismos- se entremezclen con la tradición y la desborden. Desde hace horas, a despecho de las ordenanzas de turno, surgiendo por todos los rincones de la ciudad, primero las gotas y luego los ríos y ahora el mar de la Turba reclama al Reo. Cuando –por fin- el Nazareno sale con su cruz a cuestas, los clarines le escupen a la cara su alarido ebrio. Una vez exhausto el aliento del clarín, los tambores estallan y Cuenca entera tiembla hasta en sus últimos cimientos. Y el inmenso Parricidio no ha hecho más que empezar. Queda el clamor de los yunques de nuestras fraguas; queda el agónico camino hacia el Calvario; queda el escalofrío del Miserere de Cuenca y el profundo respeto de la buena Turba hacia el dolor de la Madre... Quienes no alcancen estos sentimientos –dentro y fuera de la Turba- no comprenderán la paradoja, que es posible amar al Nazareno desde la «burla» de los clarines y los tambores. Sólo verán un espectáculo pintoresco o algo mucho peor: una simple excusa para una noche sin ley. Pero la Turba verdadera, la auténtica Turba, sabe o intuye que se trata de una oportunidad más que especial para el reencuentro con una Mirada redentora; una oportunidad que aprovechará, si la dejan, año tras año, por tiempos sin medida. Al final, cuando el suelo y el aire dejen de vibrar, se hará el silencio. Si acaso, un tambor roto, abandonado en cualquier calleja del Calvario conquense, será mudo testigo de lo que ha ocurrido, como el solitario tambor de la Crucifixión de Tiépolo. Todo se habrá consumado.

Los artistas conquenses se han encargado de que nuestras Turbas pasen por derecho propio a la Historia del Arte; ahí están, por ejemplo, las excepcionales puertas de Miguel Zapata para nuestra iglesia del Salvador.

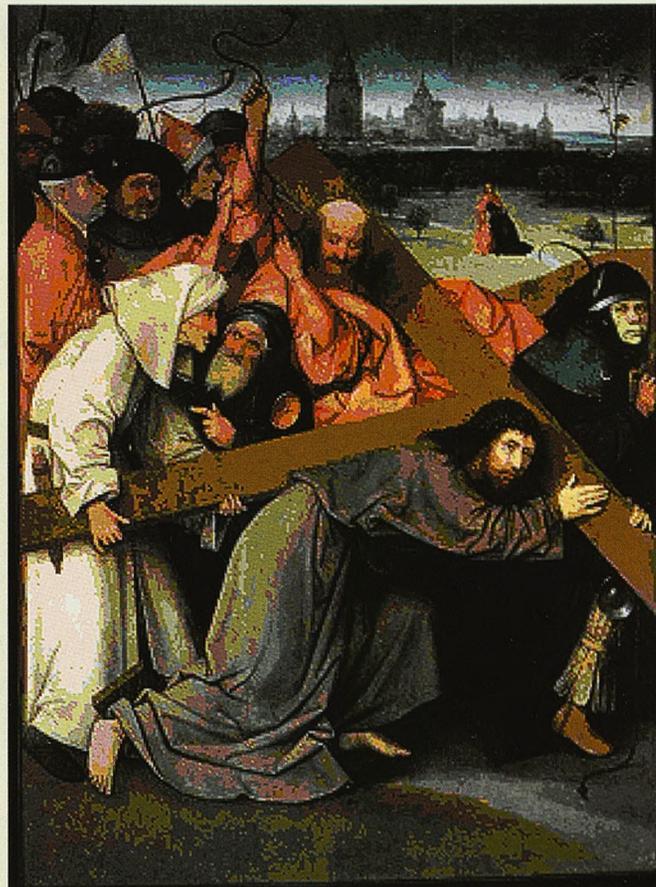


Sólo con esta idea, por si alguien quiere recogerla, se podría escribir otro ensayo y hasta un libro de no pequeño volumen.

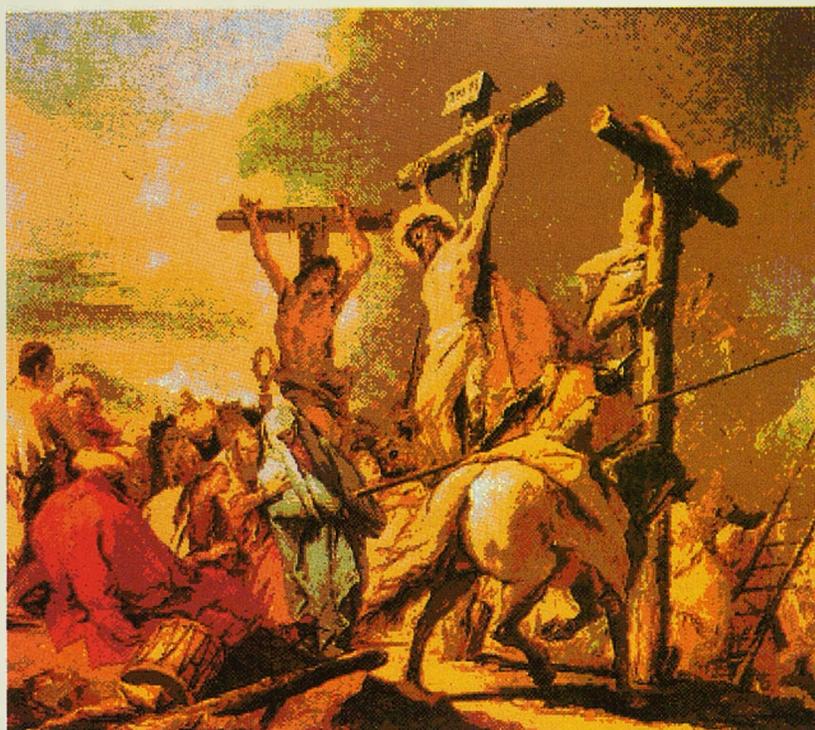
Va siendo hora de que nuestro lector tenga que esperar —el Nazareno sabe hasta cuando— a la segunda parte de lo que pomposamente hemos llamado los ritos sonoros de la Pasión. A estas alturas, tenemos que confesar que nos hemos quedado en la introducción de lo que era nuestro plan original de trabajo. No importa, todo se andará. Pensamos que lo expuesto tiene sustancia de sobra para presentarlo por sí solo. Nuestros modestos análisis y comentarios siempre podrán mejorarse o despreciarse; pero si la iconografía recogida sirve para que las Turbas de hoy y mañana comprendan un poco mejor qué es lo que hacen y el porqué de lo que hacen, entenderemos que nuestro esfuerzo no habrá sido estéril. Tal y como hemos visto, la costumbre de utilizar instrumentos musicales en la Burla de la Pasión forma un «continuo» del que luego surgirán, en las distintas Semanas Santas, diferentes versiones, o variantes, o especializaciones, o como las queramos llamar. Una de las primeras conclusiones que podemos sacar, apoyándonos en las evidencias iconográficas, es que estas tradiciones hunden sus raíces al menos en el medioevo, lo que ya quisieran muchas tradiciones, y que han tenido la fuerza suficiente para sobrevivir a los avatares de siglos. Cuestión distinta, de la que también habrá tiempo de ocuparse, sería el momento histórico en que nuestras Turbas se incorporaron a esta tradición que más que probablemente no inventamos en Cuenca (aunque aconsejamos al lector que no lo vaya diciendo muy alto por ahí). También en este punto los historiadores han conseguido importantes avances en lo que hasta hace poco era sólo un páramo de conjeturas y errores en cadena.

La tradición judeocristiana explica muchos de los componentes que intervienen en nuestras manifestaciones religiosas actuales, pero no todos. Por ello, tendremos también que ocuparnos de otras influencias ciertas o hipotéticas que han recibido estos ritos sonoros; influencias procedentes de algunas religiones místicas, de tradiciones carnalescas y capigorristas, de los movimientos

anticlericales y de trasgresión sacral... Si en esta primera parte nos hemos centrado en lo ocurrido **antes** de la muerte del Nazareno, en la segunda hablaríamos sobre todo de lo ocurrido **después** y del sinfín de tradiciones sonoras que surgirían con este motivo. Por la fuente «Cu» sabemos que el tambor resonaba en Cuenca, ya desde principios del siglo XVIII al menos, **desde las doce de la noche** del Jueves Santo y durante toda la noche, pero ¿tenía ese redoble el mismo significado que el de los tambores de nuestras Turbas actuales? Nosotros sospechamos que no y, sólo con valor de hipótesis por tanto, plantearemos que tenía que ver —como, por otra parte, ocurría entonces en toda España— con la muerte del Cristo (tras la procesión de origen franciscano de nuestro Jueves Santo, también un «Camino del Calvario» en toda regla) y con los asombrosos fenómenos que presuntamente sucedieron tras ella. Aun a costa de que se nos tache de pseudocientíficos, o por si todavía no se ha hecho, no seremos nosotros quienes cerremos la puerta a la sorpresa; y ya advertimos que habrá más de una. Habrá, además, mucho contexto; porque aunque nuestra hipótesis fuera errónea, merecerá la pena viajar más allá de nuestras murallas para conocer la causa fundamental —que no es, ni mucho menos, la que mueve a las Judeas— por la que nuestra manida piel de toro resuena por Semana Santa.



Queda tanto por hacer...Y, quizás, nuestra mirada escéptica no sea la más adecuada para enfocar estos asuntos. Nos confesamos entre los que no han movido montañas y entre los que se darían con un canto en los dientes con el destino del héroe antiguo: con poder tocar, allá donde extendiéramos las manos en la fría tumba, las cenizas de nuestros padres. Por si fuera poco, hace ya tiempo que otras inquietudes nos reclaman y nos gustaría que se nos liberara de esta tarea. Quieran los tiempos que alguien que hoy es un niño o un joven (o una niña o una joven) conquense, sea el que reúna algún día en un ensayo monumental todas las claves del misterio: el misterio de los tambores y clarines que, de una forma tan extraña como sobrecogedora, veneran -o eso deberían hacer- al Jesús Nazareno. Que así sea.



Magnífica Colección Moda Infantil hasta 7 años

Promoción del 30% en cochecitos

15 % en Puericultura y en Canastillas.



Reservando tu canastilla completa, entrarás en el sorteo de un viaje a París para dos personas

**C/ Fray Luis de León, 6
16001 Cuenca
Tel. y Fax: 969 212 954**



**C/ Diego Jiménez, 24
Tif: 969 234 867
16003 CUENCA**

**Fábrica en Santa Ana, 3
Tif: 969 220 832**



**Eléctrica
conquense**

**TELÉFONO DEL CLIENTE
969 23 34 23**

24 horas al día, 365 días al año.

**Oficina:
PARQUE DE SAN JULIÁN, 5
Tél.: 969 21 14 32**

HORARIO: De 9 a 13 Horas

*Hostal Restaurante
Apartamentos*
Los Callejones

*Tel./Fax: 969 28 30 50
Las Majadas (Cuenca)*



*En plena Serranía de Cuenca,
centro turístico conquense*



**SANEAMIENTOS
SAN ANTONIO DE CUENCA, SL**

**MATERIALES DE
FONTANERÍA Y CALEFACCIÓN**

SANITARIO



GRIFERIA



MOBILIARIO

CALEFACCIÓN



OFICINAS Y ALMACEN:

**Avda Cruz Roja s/n 16002 CUENCA
☎ 969 22 19 74 - 969 22 19 52
FAX. 969 24 04 01**

TIENDAS Y EXPOSICIÓN:

Pº San Antonio 12 ☎ 969 24 03 90



**AMBULANCIAS
CONQUENSES, S.L.
U.T.E.**



**Avda. Cruz Roja, nº 8 - CUENCA
902 11 70 70
Fax: 969 230 049**



Esther Ortiz

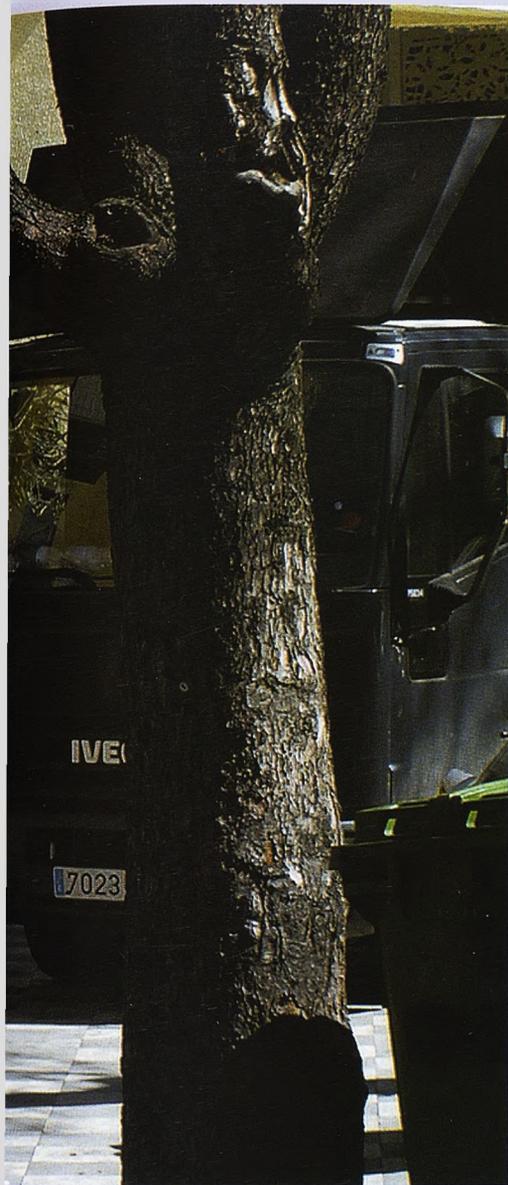
Ocho vallas publicitarias, 25.000 postales de mano y quince Mupis (Mobiliario Urbano de Publicidad Integrada) como el que vemos en imagen, nos recordarán a conquenses, Turbos y visitantes que hay que respetar las tradiciones.

Esther Ortiz

En Turbas, mejor prevenir que curar

La Junta de Cofradías de Semana Santa se ha propuesto, en palabras de su presidente, Javier Caruda, que la Semana Santa del 2004 sea «el primer peldaño para recuperar la procesión 'Camino del Calvario' con normalidad». Para ello ha pedido la colaboración del Ayuntamiento, del Grupo Turbas, de la Hermandad Nuestro Padre Jesús Nazareno de El Salvador y del Obispado de Cuenca, al entender que esta tarea es responsabilidad de todos.

Y, la respuesta, no ha podido ser mejor. Hace unos días, todas estas Instituciones, acompañadas por la Caja de Castilla - La Mancha quien también ha colaborado, en esta ocasión, económicamente, se reunían para dar a conocer una Campaña de



Concienciación Ciudadana, de la que ya se está haciendo eco nuestra ciudad, y con la que se pretende hacer comprender a turbos, conquenses y visitantes que la única manera de preservar y garantizar nuestras tradiciones en un futuro es ser respetuosos con ellas.

Quince Mupis (Mobiliario Urbano de Publicidad Integrada), ocho vallas publicitarias (de ocho metros de largo y tres de ancho) colocadas estratégicamente en las entradas y salidas de la ciudad para que «sea lo primero que vean los turistas» y 25.000 folletos de mano o postales publicitarias, cortesía de CCM, que serán distribuidas por todas las oficinas de atención al público de esta entidad bancaria, establecimientos hosteleros de toda índole, y oficinas de Información Turística, entre otros inmuebles, serán los encargados, se-

gún explicó José Luis Chamón, concejal de Festejos, de recordárnoslo con frases tan claras, como contundentes y cargadas de sentido al estilo de: 'Turbo, conquense y visitante SI AMAS CUENCA, respeta nuestras tradiciones'; 'Turbo, si amas Cuenca, RESPETA nuestras turbas' o 'Conquense y Visitante, si quieres lo tuyo, RESPETA lo nuestro'.

Todo ello, por supuesto, con un objetivo claro: recuperar la esencia de una procesión que muy poco tiene que ver con la imagen que de ella se ha estado proyectando al exterior en los últimos años. Imagen, matizaba el Vicario General de la Diócesis de Cuenca y comisario de la Hermandad Nuestro Padre Jesús Nazareno de El Salvador, Miguel Ángel Albares, totalmente «injusta» y que «nos indigna» y que ha provocado que «una procesión única, con peculiaridades únicas» como la procesión 'Camino del Calvario' que es en esencia, insistía el Vicario General, una procesión «de penitencia» sea conocida internacionalmente, como lo demuestra Internet, bajo el populoso nombre de 'la procesión de los borrachos'.

En este sentido, Javier Caruda, presidente de la Junta de Cofradías, reconocía que «nos va a llevar mucho tiempo desterrar este falso mito» pero que nuestro objetivo final siempre ha de ser demostrar, y no sólo en esta procesión sino en todas las procesiones que conforman nuestra Semana Grande, que Cuenca se merece por méritos propios que su Semana Santa sea considerada por siempre de Interés Turístico Internacional.

En este sentido, Caruda afirmó que en la Semana Santa de Cuenca todo el mundo tiene su papel (los clarines, los tambores, los nazarenos de capirote y tulipa, los turbos, los visitantes, etc.) y que por lo tanto, todos saben cómo han de comportarse durante las procesiones por lo que, insistía el presidente de la Junta de Cofradías, quién no esté dispuesto a aceptar las reglas del juego, simplemente, «que no venga» porque, proseguía, «no lo necesitamos».

Caruda, así mismo destacaba la «sensación de completa unión» y de esperanza en el futuro que reflejan todas las entidades que de una manera u otra están participando en esta campaña de concienciación ciudadana matizando al respecto que esa «unión» es claro ejemplo de que gracias a todos, como debe ser, por fin «se han sentado las bases para recuperar la tradición» de una manera definitiva y consciente.

Recogiendo el testigo lanzado por Javier Caruda, el Vicario General, Miguel Ángel Albares, nos recordaba que el éxito de la Semana Santa y, en concreto, el éxito de la procesión 'Camino del Calvario' no debe ser sólo responsabilidad de las entidades implicadas directamente (Grupo Turbas, Hermandades de Semana Santa, Junta de Cofradías, Ayuntamiento de Cuenca, etc.) sino que ha de ser fruto de la responsabilidad «individual» de todos y cada uno de los que participen en ella bien sean turbos, nazarenos o, simplemente, meros espectadores.

'Turbo, si amas Cuenca, respeta nuestras turbas', será uno de los lemas utilizados en la campaña de concienciación

Por otra parte, insistía el alcalde, la campaña de concienciación ciudadana además de intentar «garantizar el orden», servirá a la vez para publicitar turística

nuestra Semana de Pasión (declarada de Interés Turístico Internacional en 1980) puesto que tanto en los Mupis como en las vallas publicitarias se expondrá, además de los mensajes sensibilizadores que transcribíamos anteriormente, el Cartel anunciador de la Semana Santa del 2004, obra de la artista Estrella Plaza.

Y es que, no debemos desaprovechar la ocasión de gritar a los cuatro vientos que nuestra Semana de Pasión merece la pena, y de invitar a propios y a extraños a que disfruten de ella, eso sí, con respeto, orden y armonía. Además, matizaba el concejal de Festejos, esta publicidad nos ha salido gratis gracias a la aportación de algunas importantes empresas de la ciudad que han colaborado de esta manera con la difusión de nuestra más importante festividad religiosa.



Esther Ortiz

El Plan de Seguridad contempla la habilitación de dos pasillos de evacuación en las calles que flanquean la Iglesia de San Felipe Neri (c/ Caballeros y c/ Amor de Dios). En dicha plaza se llegan a concentrar entre 5.000 y 6.000 personas la mañana del Viernes Santo.

Plan de Seguridad

Además de esta insistente campaña de concienciación ciudadana y, haciendo gala de las palabras del alcalde de nuestra ciudad, José Manuel Martínez Cenzano quien es firme partidario de que «lo que abunda no daña» (para nosotros, en libre traducción: 'más vale prevenir que curar'), la Junta Local de Seguridad no ha querido dejar este año nada al azar y ha diseñado un completo Plan de Seguridad con el objetivo de garantizar el orden y evitar posibles incidentes durante la celebración de nuestra Se-

mana de Pasión.

Dicho Plan, cuyos operativos de actuación se mantendrán en el más estricto secreto con objeto de garantizar al máximo su eficacia, es, tal y como afirmaba el alcalde de la ciudad, «sensiblemente similar al de años anteriores» y garantiza de manera «suficiente» la seguridad de propios y extraños. Y es que, el reto de Cuenca en Semana Santa es un reto doble: por un lado, acoger solidariamente a los visitantes que vienen a compartir con los conqueses la vistosidad y el sentir de esta festividad religiosa

permitiéndoles disfrutar de las procesiones al tiempo que se asegura que su estancia transcurra sin el más mínimo incidente y, por otro, garantizar esa misma seguridad a los conqueses, sobre todo a aquellos que cumplen con la tradición y gustan de participar, hombro con hombro, en los desfiles procesionales. Aspecto, este último, en el que también insistía el presidente de la Junta de Cofradías quien aseguraba, por otra parte, sentirse plenamente satisfecho con los operativos que el Ayuntamiento de Cuenca, en colaboración con la Subdelegación del Gobierno y con los más de 300 voluntarios que movilizará Protección Civil, pondrá en marcha desde el primer día de la Semana de Pasión y que se reforzarán en los días clave, Jueves y Viernes Santo, gracias a un «incremento moderado de los efectivos», tal y como confirmaba el propio alcalde.

En total se prevé que más de 500 personas entre efectivos de los cuerpos de seguridad tanto locales (policía Local, bomberos, etc.) como nacionales (policía Nacional, Guardia Civil, etc.), y voluntarios de diferentes organizaciones (Cruz Roja, Protección Civil) velarán, pues, para que todo discorra tal y como debe ser. La seguridad, insistía José Manuel Martínez Cenzano en este sentido y queriendo transmitir «un mensaje de tranquilidad» absoluta, está más que garantizada gracias a un Plan de Seguridad que ha sido diseñado «al detalle» y de forma conjunta por todas las partes implicadas tanto directa como indirectamente y al que él mismo titulaba de «Plan omnicompreensivo» al afirmar que éste se basa en dos aspectos clave: la experiencia empírica, por un lado, y «lo previsible», por otro.

La experiencia empírica, explicaba el alcalde, ha llevado a analizar detalladamente los incidentes de años anteriores localizando los puntos conflictivos y desarrollando las mejores soluciones posibles para controlarlos y evitarlos, mientras que «lo previsible» (aquello que, aunque nunca antes haya ocurrido, puede llegar a suceder) ha llevado a la Junta Local de Seguridad a tener en cuenta absolutamente todas las situaciones, factores, etc., que puedan suponer algún tipo de riesgo por pequeño que este sea. Y es que no debemos olvidar, recordaba José Manuel Martínez Cen-

zanos llegados a este punto, que uno de los mayores factores de riesgo en nuestra Semana Santa es la saturación poblacional ya que se ha demostrado con cifras y estadísticas que, en estas tan significativas fechas, Cuenca recibe casi tres veces más población que la registrada en su censo. Una población además que tiende a concentrarse en sitios clave o emblemáticos como a las puertas de El Salvador momentos antes de que comience la procesión 'Camino del Calvario', o en la Iglesia de San Felipe Neri cuando, en esa misma procesión, y, al paso de la imagen del Jesús, el Coro canta el 'Miserere'.

Como pequeños apuntes de este milimétrico Plan de Seguridad señalar que se van a mantener los registros y controles en los diferentes accesos a la ciudad (estación de RENFE, estación de autobuses y, también por carretera), a la vez que se pondrá en marcha un dispositivo especial orientado a controlar la acampada ilegal, tan popular en estas fechas. Por otra parte, el SESCAM también ha confirmado que aumentará significativamente sus efectivos sanitarios durante toda la Semana Santa con objeto de garantizar la más óptima atención sanitaria.

Así mismo se ha diseñado un operativo específico para los días clave (Jueves y Viernes Santo) con especial atención a la noche de Turbas. En esta noche, y como viene siendo habitual, se desplazará a nuestra ciudad una unidad completa de los Grupos de Intervención Especial de la Po-

licía Nacional (antiguos 'GEOS'), se abrirán dos pasillos de seguridad para garantizar la evacuación de personas en caso de que sea necesario en las calles que flanquean la Iglesia de San Felipe Neri (c/ Caballeros y c/ Amor de Dios), y, se habilitará un 'hospital de campaña' en el Edificio de Sindicatos sito en la c/ Cardenal Gil de Albornoz con todo el material y el personal necesario para hacer frente a cualquier emergencia de tipo médico que pueda producirse (lipotimias, etc.).

Además, este año, tanto el Grupo Turbas como la Junta de Cofradías se han comprometido de una manera especial a garantizar el orden en la procesión 'Camino del Calvario' a través de 300 voluntarios del Grupo

*El Plan prevé un
dispositivo específico
para los días clave
(Jueves y Viernes Santo)
con especial atención
a la noche de Turbas*

Turbas y 40 profesionales de la Seguridad Privada contratados por la propia Junta que conformarán un sistema de seguridad interprocesional que ha merecido las alabanzas del alcalde de Cuenca, quien calificaba esta propuesta de «novedad encomiable».

Por supuesto, también en este 2004 se limitará el acceso a la plaza de El Salvador, mientras que se mantendrá

la obligatoriedad de acreditarse para todos los Turbos que deseen participar en dicha procesión desde cualquier punto de su recorrido.

Recomendaciones

Por otra parte, el alcalde de la ciudad, ha mandado elaborar y publicar un 'bando municipal' en el que se exponen una serie de recomendaciones que tienen como finalidad hacernos estos días de fiesta más sencillos. Por ejemplo, se nos indica que es «medida prudente» desplazarse a pie por la ciudad instándonos a utilizar los aparcamientos públicos existentes mientras se nos recuerda su ubicación y sistema de pago, distinguiendo por tanto, entre aquellos de carácter gratuito (Recinto Ferial, prolongación de la calle Antonio Maura y Barrio del Castillo) y aquellos de carácter privado (Princesa Zaida, Plaza de España, Parque del Huécar, etc.)

En dicho bando se nos informa además de los lugares en los que podremos acampar si ese es nuestro deseo, indicándonos claramente que sólo podremos hacerlo en el Camping municipal de la Carretera de Madrid y en el paraje comprendido entre la Playa Artificial, a la margen y orilla izquierda del Río Júcar.

Las recomendaciones también afectan a las procesiones y a los propios cofrades. Así pues, se avisa de que «la utilización de la calzada con carácter prioritario para el desfile de las procesiones motivará necesariamente el establecimiento de disposiciones especiales tanto de tráfico rodado como de aparcamiento», de las cuáles se informará puntualmente a la vez que, se recuerda, que el uso de los elementos propios de la Semana Santa debe quedar limitado al horario estricto de las procesiones «por lo que no es admisible que personas vestidas de nazarenos estén en lugares inapropiados en horas intempestivas». «Esta recomendación - señala el bando municipal en su artículo número 8 - es de especial aplicación en el caso de los tambores de las turbas, cuya salida está fijada a las 5,30 de la mañana del viernes Santo (...). Por tanto, no pueden realizarse tamborradas, ni individuales ni en grupo, antes de esa hora y fuera del recorrido marcado para la procesión».

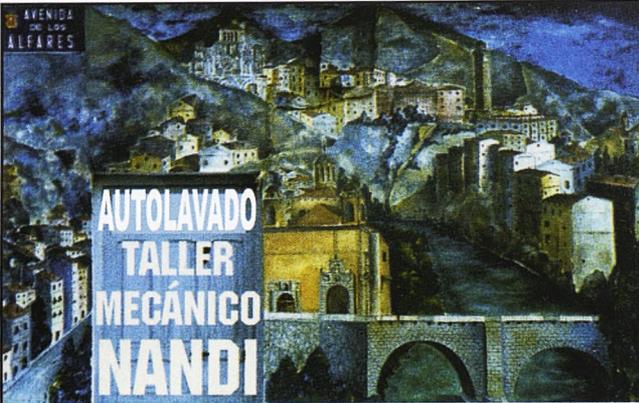
Mantener la ciudad limpia, respetar sus calles y sus gentes, se convierte aquí, en ferviente ruego.



Esther Ortiz

Javier Caruda, presidente de la Junta de Cofradías, también se mostraba satisfecho con el operativo de Seguridad que ha elaborado la Junta Local de Seguridad.

AVENIDA DE LOS ALFÁREZ



**AUTOLAVADO
TALLER
MECÁNICO
NANDI**

Teniente Benítez, 4. Tel.: 969 22 73 73. Móvil: 639 758 412.
CUENCA

RAMA

MUEBLES

**MASTER
CADENA**

COCINAS
BAÑOS
ARMARIOS EMPOTRADOS
PARQUETS
DORMITORIOS
SALONES

Pol. Campsa, naves 3, 4 y 5
Tel. y Fax: 969 236 273
Móvil: 627 415 685 / 6
CUENCA

**CALEFACCIONES
J. AGUILAR**

Instalación de calefacción y agua caliente sanitaria

Conservación y mantenimiento de comunidades

GARANTIA EN TODOS NUESTROS TRABAJOS

C/ Antonio Machado, 28
Teléfono y Fax: 969 232 185
Cuenca



- Especialidad en asados
- Horno de leña
- Gastronomía conguense
- Comidas de empresa
- Banquetes

Asador de Antonio

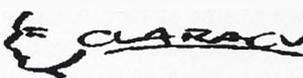
Avda. Castilla - La Mancha, 3.
CUENCA
Tel.: 969 22 20 10




Campsa

Estación de Servicio Luciano Tomillo
Hnos. Becerril, 2 CUENCA
Tlfn.: 969 222 057

CLARACU
Soc. Coop. C-LM



SERVICIOS SOCIALES A MAYORES Y NIÑOS
(ayuda a domicilio y cuidados integrales)

LIMPIEZA EN GENERAL
(Domicilios, Empresas, Mantenimientos)

LAVADO Y PLANCHADO

C/ Colón, 30, Pta. 3 - Telf.: 969 240 260 - CUENCA

**VINO
VINO**

PLAZA CONSTITUCIÓN, 14
16002 CUENCA
TEL. 969 22 79 08 - vino_vino@telefonica.net

CORTACESPED Y MOTOAZADAS

DELGADO PARIS C.B.

ACCESORIOS
Y
REPUESTOS

c/ Teniente Benítez, 1
CUENCA

TF. 969 230405



TURBO

CONQUENSE Y VISITANTE



SI AMAS CUENCA,
RESPETA NUESTRAS TRADICIONES



AYUNTAMIENTO DE CUENCA



JUNTA DE COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA
CUENCA

Semana Santa, ¿un negocio?

Juan Carlos Luján

Las motivaciones que mueven al hombre en sus acciones, son tan numerosas como variadas, y dentro de ellas cabe de todo, de las más excelsas virtudes a los más abominables pecados; pero tanto unas como otros, se nutren, en el fondo, de intereses que no son confesables, porque en lo más íntimo que las animan, en todo caso podemos encontrar el deseo de la contraprestación, el beneficio, sea este de cualquier índole. Ninguna acción humana se ejecuta por sincero altruismo, por mucho que nos quieran convencer los interesados de lo contrario; y, ¡ajo!, cuando más insistentes sean las formas de justificación benefactora, más oscuras serán las intenciones que las engendran. La génesis del comercio, reside en el rédito, de donde nace la ganancia, y ésta es la esencia del negocio, se mire como se mire.

Entre muchas otras maldades, históricamente, se le ha atribuido al pueblo hebreo, si no la invención del comercio, si al menos una vocación desmesurada por él. Puede que esta inclinación esté motivada por su carácter de pueblo errante desubicado de un lugar propio y estable de asentamiento, y el comercio, ha sido tradicionalmente una actividad que conlleva la movilidad intrínseca de los pueblos nómadas. Al cliente hay que buscarlo allí donde está, no esperar que venga a mi casa a comprar. El tópico difundido del viejo judío avaro, de luengas barbas, raída indumentaria y coronado por su casquete arquetípico, inclinado sobre su arca dineraria con los ojos inyectados en sangre por la codicia, contando furtivamente su oro, es la clásica imagen interesada que se ha difundido para demostrar la perversidad de esta etnia. Este estereotipo ha sido la causa fundamentada para fomentar la persecución, la expulsión, cuando no la masacre de los fieles seguidores de la primera religión monoteísta organizada en torno a un Dios invisible omnipotente, omnipresente y omnisciente, que engendra los monoteísmos posteriores del mundo y su historia. Paradójicamente judíos somos todos, por creencias y por formas de supervivencia, porque todos vendemos algo y nos pagan por ello.

La Semana Santa cristiana –como el Ramadán musulmán– es la época del año dedicada a conmemorar el acto de sacrificio más altruista de su historia, Jesucristo, el Hijo de Dios, se inmola todos los años al público, en el recuerdo virtual de la ceremonia litúrgica que cotidianamente pervive en la Eucaristía católica. Es la forma didáctica con que la Iglesia recuerda a sus fieles el porqué del rito, sus interioridades y su simbología. Esa es la motivación íntima y pristina que debe transmitir al creyente sentimientos de piedad y caridad. Pero con la progresiva secularización de la vida, la Semana Santa, ha devenido en ser época de fiesta, y la fiesta aboca al ocio, y el ocio es sinónimo de negocio, y en esas estamos.

No seamos hipócritas, aunque sea la misma sociedad la que fomenta esta actitud, llamemos a las cosas por su nombre, son muchos los llamados y pocos los elegidos –verdad evangélica vigente como nunca–, lo que mueve el interés de una mayoría abrumadora hoy en día en la celebración de la Semana Santa, no son sentimientos religiosos, es fiesta, parafernalia, disculpa para *celebrarlo*, representación teatral a la que tan aficionado es el ser humano. Piedad, poca; caridad, ninguna.

En el único acto violento que la tradición evangélica le atribuye a Jesucristo, éste, apeándose por un instante de su condición divina y en actitud muy humana, expulsa a los mercaderes del Templo de Jerusalem látigo en mano; recrimina a levitas, escribas y fariseos por el zoco en que han convertido la Casa de su Padre. No nos dejemos engañar por las apariencias.

¿Es la Semana Santa época de expiación o de estruendosa fiesta y consiguiente negocio?

¿Somos conscientes de que ciertas manifestaciones y actos desvirtúan su contenido?

¿Comerciamos con nuestras creencias y sentimientos?

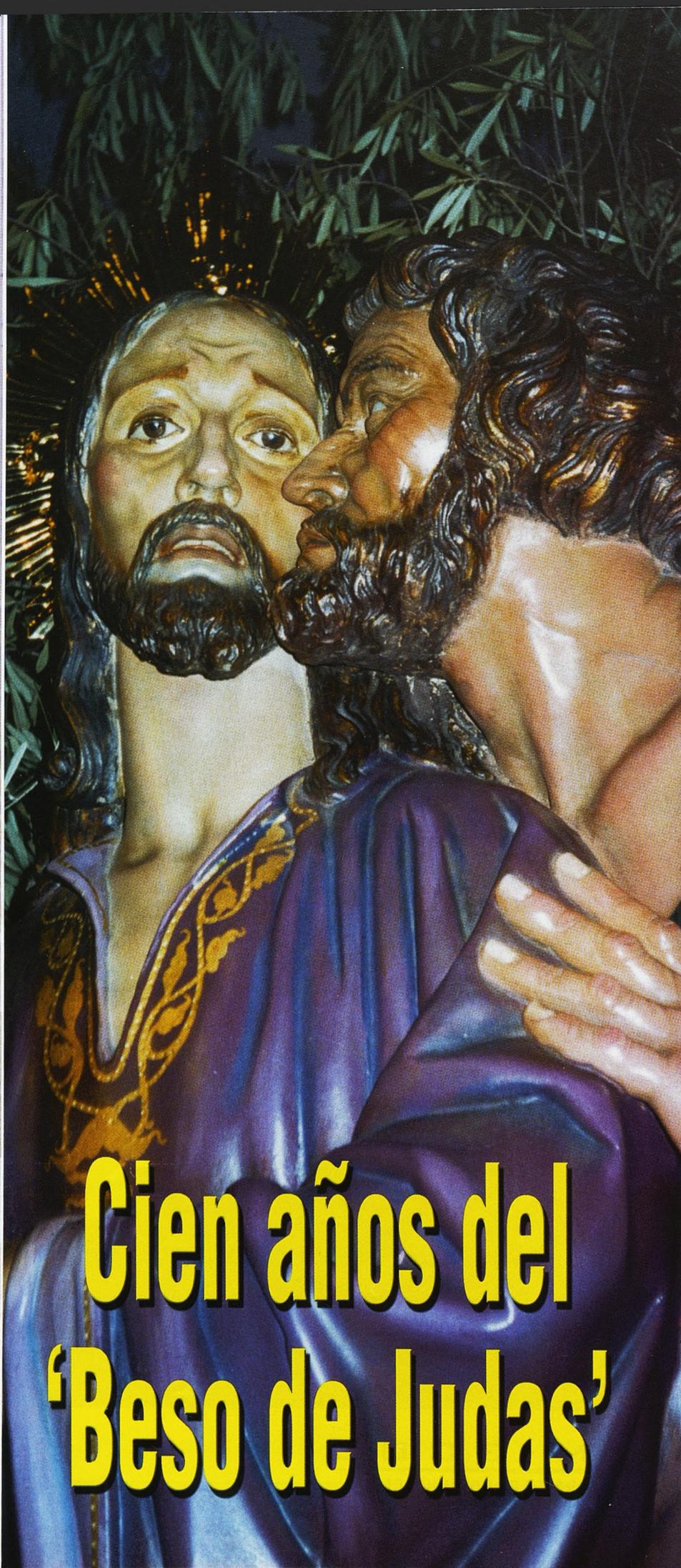
¿Somos miembros acaso del denostado pueblo deicida sin comprenderlo y torturamos, crucificamos y damos muerte a Jesucristo año tras año?

Lo primero que hacemos es
aprender a **comunicarnos**



Z O O M - 3 0 0 0
SERVICIOS INTEGRALES DE COMUNICACION

C/ Tintes, 23. 16001 Cuenca. Tel y fax: 969 24 13 87. e-mail: publicidad@zoom3000.es www.zoom3000.es



A caballo entre la Semana Santa del 2004 y la del próximo año, la Hermandad de 'El Prendimiento', conocida popularmente como 'Beso de Judas', cumple sus primeros cien años de historia. Por ese motivo, a lo largo de la pasada Cuaresma se han prodigado los actos para conmemorar tan señalada fecha. Una exposición en la que se han dado cita más de medio centenar de artistas que han plasmado su imagen particular del beso del discípulo traidor, un libro en el que se recogen los cien años de historia de la cofradía, un concierto a cargo de la Joven Orquesta de Cuenca,... han sido algunas de las actividades realizadas. Como colofón, el próximo Miércoles Santo, varios romanos acompañarán a la imagen titular de la Hermandad en su desfile procesional y algunos hermanos desfilarán con las antiguas túnicas de cola.

Hace cien años

A comienzos del siglo XX, Cuenca comenzaba a salir del letargo en el que había estado sumida en los últimos tiempos. Con el cambio de siglo, llegó la luz eléctrica a la ciudad y la demolición de uno de los símbolos de la industria textil: la Real Fábrica de Paños. Por entonces, la ciudad contaba con 10.756 habitantes y desde la década de los cincuenta había experimentado un fuerte incremento demográfico pasando de los 6.384 habitantes en 1856 a la ya mencionada cifra de 10.756 en 1.900. Fue entonces cuando la Semana Santa de Cuenca inició lo que algunos autores han calificado como su «siglo de oro».

Inmersa en los preparativos de la visita que el Rey Alfonso XIII tenía prevista a nuestra ciudad el día 3 de mayo de 1905, Cuenca se disponía a celebrar la Semana Santa. Ese año, saldría a la calle por primera vez la procesión del Miércoles Santo, conocida desde sus orígenes como «del Silencio», y en la que ya participaría la Venerable Hermandad del Prendimiento de Jesús.

Angel Martínez Soriano, en un trabajo publicado en el 'Diario de Cuenca' del domingo 22 de marzo de 1959, indicaba que esta Hermandad se constituyó en la Iglesia Parroquial de San Esteban Protomártir el 19 de

Cien años del 'Beso de Judas'

marzo de 1905.

Tras estar expuesta en un escaparate de la calle Concepción Jerónima de Madrid, la imagen titular de la cofradía, donada por Mariano Catalina y emanada de la gubia de Enrique Arévalo, llegó a Cuenca a mediados del mes de abril de ese año. El 16 de abril, Domingo de Ramos, el obispo de la Diócesis, Wenceslao Sangüesa, bendijo la nueva talla en la que, desde entonces, sería su iglesia: San Esteban Protomártir. Carmelo Arroyo y Joaquín Parra fueron los primeros Hermanos Mayores de la historia de «El Beso de Judas».

Finalmente, a las nueve de la noche del 19 de abril de 1905, desde la iglesia de San Esteban, se inició la primera procesión del Miércoles Santo. Abrió carrera la imagen de «Jesús Orando en el Huerto», la misma que venía desfilando en la tarde del Jueves Santo en la procesión de «Paz y Caridad». A continuación, la Hermandad de «El Prendimiento». Sus hermanos vestían ya túnica blanca de cola y completaban su uniformidad con capuz blanco, cinturón negro y alpargatas blancas. La Imagen titular era portada por doce banceros. Seguidamente desfiló la talla de «San Juan» donada por José Cobo, cerrando el desfile la Hermandad del «Ecce-Homo de San Miguel» que, pese a estar constituida desde 1860, salía por primera vez en procesión.

Del buen momento por el que pasaba la Semana Santa disfrutó también la Hermandad de «El Prendimiento» que en los años siguientes a su nacimiento llegaría a participar en el desfile del Miércoles Santo con cuatro *pasos* procesionales, todos ellos donados por Mariano Catalina. Los primeros en incorporarse serían «La Negación de San Pedro» y «La Oración del Huerto», que lo harían en 1908. Tal y como recoge Antonio Pérez Valero en su obra «A través de mi capuz», Mariano Catalina entregó a la Hermandad de «El Prendimiento» una talla del escultor Mariano Moreno representativa del momento de la Oración en el Huerto de los Olivos. Esta talla sería portada en procesión desde 1910 por «operarios de la fábrica de harinas y lanas de los Srs. Peña Muñoz y Cía.», asegura Pérez Valero a tenor de los datos obtenidos del archivo de Rogelio Sanchez. Posteriormente, en 1923 se constituiría la Venerable Hermandad

de «Jesús Orando en el Huerto» y ésta solicitaría a la de «El Prendimiento» «que le sea cedido el paso de Jesús Orando en el Huerto, propiedad hoy de la misma al que será devuelto si esta Hermandad se disolviese por cualquier causa y lo mismo los fondos que hubiere para aplicarlos al culto del Paso».

En 1909, Mariano Catalina regaló de nuevo una talla al «Beso de Judas». Se trataba de la representación de «Jesús en el Pretorio», imagen procesional que ya desfiló en la Semana Santa de ese año. Sin embargo, la Hermandad no debía de contar con suficientes cofrades para poner en la calles este nuevo *paso* puesto que se dirigió a la del Santísimo Cristo de la Salud («El Descendimiento») solicitando su colaboración. Según recoge Leopoldo Villalba Cruz en su libro «Historia de la Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Salud. El Descendimiento», el 28 de marzo de 1909 la cofradía del Viernes Santo accedió a la invitación «para sacar en procesión el paso de Jesús en el Pretorio la noche del Miércoles Santo, acordándose concurren los hermanos que voluntariamente quisieran». En aquel momento se prestaron voluntarios doce personas. Esta invitación se realizó anualmente hasta el año 1920. Hay constancia de que esta imagen llegó a desfilarse también en la mañana del Viernes Santo bajo el nombre de «Jesús despojado de sus vestiduras».



Talla del 'Beso de Judas' realizada por Enrique Arévalo.

Posteriormente, llegaría la Guerra Civil y con ella la pérdida de la mayor parte del patrimonio de las cofradías de Cuenca.

La reconstrucción

Por primera vez desde el final de la Guerra Civil, a las doce de la mañana del cinco de enero de 1941, la Venerable Hermandad del Prendimiento de Jesús celebró Junta General en la sacristía de la Iglesia Parroquial de San Esteban bajo la presidencia de Alfonso Cabañas, quien había ocupado el puesto de Hermano Mayor en el último desfile de la congregación, allá por 1936.

El secretario, José Buendía, inició la sesión dando cuenta de la situación «tan lamentable» en que había quedado la Hermandad «ya que las turbas habían destruido todo y además que el número de hermanos es más reducido que en el año 1936», contando en su lista con tan sólo 24 personas. Pese al interés mostrado, finalmente, la Hermandad no pudo desfilarse ese año ya que su nueva talla aún no estaba terminada, aunque sí hubo procesión en la noche del Miércoles Santo.

Unos días antes de la Semana Santa de 1942 llegó a Cuenca la nueva talla que había sido realizada por el imaginero conquense Marco Pérez. Entre el reducido número de hermanos que conformaban las listas, no todos estaban disponibles por su edad para sacar la imagen en procesión por lo que a los problemas emanados de la falta de recursos económicos y materiales se unía la escasez de banceros. Aurelio Cabañas Cabeza, hermano del por entonces secretario y quien hoy ocupa el primer puesto en la lista de cofrades, recuerda cómo fue necesario buscar gente joven que colaborase en la puesta en la calle de la nueva talla.

En último término, la solidaridad de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de «El Salvador» posibilitó que, el Miércoles Santo de 1942, «El Beso de Judas» volviese a las calles de Cuenca. Sobre andas prestadas, con horquillas ajenas y con banceros de «El Beso de Judas», pero también del «Jesús de la mañana», ataviados con túnicas y capuces morados, salió a la calle la Hermandad en la procesión «del Silencio». En las filas, dos o tres nazarenos a cada uno de los lados acompañaban a la ima-



A la izquierda, la 'Negación de San Pedro'. Arriba, 'El Pretorio'. Ambas tallas fueron destruidas durante la Guerra Civil.

gen titular. «Era tal la ilusión que tenía la gente por ver sus procesiones otra vez que no miraban si ibas de morado y tenías que ir de blanco», recuerda Aurelio Cabañas, hoy en día número uno de la Hermandad.

El trabajo no había hecho más que comenzar. El desfilar por primera vez tras la Guerra Civil era el punto de partida de una nueva época con un escenario poco alentador por la situación generalizada de pobreza.

1946 sería un año muy importante para la Semana Santa de Cuenca en general y para la procesión «del Silencio» en particular, que vería modificado su recorrido tradicional. Ese mismo año, se realizaron las gestiones necesarias encaminadas a la adquisición de cuatro grupos de luces para adornar las andas. El gasto por este concepto ascendió a 1.500 pesetas, a las que hubo que sumar otras 1.200 pesetas correspondientes al coste de las 36 tulipas que montaban los grupos, las correspondientes bombillas y los gastos de instalación.

Tras los esfuerzos de los primeros años de la posguerra, la reconstrucción estaba prácticamente finalizada. Pese a la precariedad económica, las hermandades lograban, año tras año, poner sus imágenes en la calle e ir adquiriendo parte de los enseres perdidos. Se iniciaba entonces un periodo en el que el principal objetivo era engrandecer los desfiles existentes y propiciar la aparición de otros nuevos.

En 1950, la Junta General de la

Hermandad acordó que los 20 banzos del *paso* procesional se adjudicarán mediante subasta. Gracias a este nuevo método, la Hermandad ingresó ese año 726 pesetas. El banzo más caro se adjudicó en 50 pesetas mientras que el más barato alcanzó las 16 pesetas. Sin embargo, en 1955 la subasta desapareció a consecuencia de la precariedad económica de los hermanos y de la escasez de interesados en portar la imagen procesional.

Pese a estos problemas, en 1959 la hermandad llevó a cabo el dorado de sus andas. El trabajo fue encargado a Gimeno Morabal, dorador que trabajaba para Marco Pérez. Por su trabajo, Morabal percibiría en años sucesivos diversos pagos hasta completar las 29.900 pesetas presupuestadas.

En aquellos años, comenzaron a fraguarse unos de los problemas que han acompañado a esta hermandad a lo largo de los años y que tuvo su punto álgido en 1999: el descontento por el acompañamiento musical. Como venía siendo habitual, en 1960 «El Beso de Judas» contó con banda de música durante el recorrido de ascenso a la Plaza Mayor. Sin embargo, a la bajada, la banda que le correspondía fue retirada dándose la circunstancia de que había cinco bandas para cinco «pasos» y ninguna acompañaba al «Beso de Judas». Según se relata en las actas de la Junta General celebrada el 26 de mayo, la Hermandad de la «Oración del Huerto» «ha llevado siempre una banda,

aunque antes desfilaba en segundo lugar y ahora en primero» y que ese año había desfilado «con una banda delante y otra detrás». También recogen las actas que la «Cofradía de «San Pedro» coloca todos los años la banda de cornetas y tambores dentro de sus filas sin hacer el menos caso a lo dispuesto por la Junta de Cofradías». Esta exigencia de la Hermandad de los Excombatientes y la «desacertada colocación de las bandas fue la causa de que los banceros se indisciplinasen», llegando alguno de ellos a abandonar la procesión. La intervención de destacados miembros de la Hermandad hizo posible que los banceros accediesen a continuar el desfile prometiéndoles que posteriormente se elevaría un escrito de protesta a la Junta de Cofradías.

La crisis de hermanos era ya preocupante en los primeros años de la década de los sesenta. No sólo faltaban nazarenos en las filas sino que cada vez era más difícil encontrar banceros. A la hora de adjudicar los puestos bajo la Imagen para la procesión de 1961, tan sólo se inscribieron 15 personas de las 22 necesarias. Desde ese día y hasta el Miércoles Santo se buscarían hermanos que quisieran portar la imagen. Florentino Rodríguez recuerda cómo en algún desfile de aquellos años tan sólo dos nazarenos acompañaban al paso procesional.

Por si fuera poco, un nuevo problema acució a la Hermandad en los primeros meses de 1962. La antigua iglesia de San Esteban iba a ser deruida y en el solar resultante se pretendía edificar una nueva. Mientras durasen las obras, la parroquia se trasladaría a la antigua Zona de Reclutamiento, junto al Palacio de la Diputación Provincial ¿Dónde se ubicaría «El Beso de Judas» durante este tiempo? El tesorero había solicitado permiso para venerar la imagen en la iglesia del Convento de Religiosas Concepcionistas de la Puerta de Valencia, permiso que le fue concedido. No obstante, el sentir de la Hermandad era acompañar a la parroquia de San Esteban a su ubicación provisional. Así, en la Junta del 8 de abril se discutió la cuestión, acordándose «dar conocimiento a la Junta de Cofradías, mediante gestión personal de la Directiva, de las dificultades existentes, interesando recabe la autorización de la Parroquia para que una vez termi-

nada la Procesión, pueda reintegrarse al edificio provisional que actualmente ocupa». Y así se hizo.

Conforme se iba avanzando en la década de los sesenta, «El Prendimiento» iba recuperando parte de su antiguo esplendor. En contra de lo que ocurría en otras hermandades, a mediados de la década de los sesenta, la crisis en las filas tocaba a su fin en «El Prendimiento» iniciándose una nueva etapa.

El interés mostrado por los hermanos en los dos últimos años por participar en el desfile como banceros, fruto de la entrada de un buen número de gente joven, hizo que se recuperase la subasta de banzos de cara a la Semana Santa de 1965, año en el que integraban la lista de cofrades 227 personas.

En 1973, la Junta de Cofradías concedió a la Hermandad el premio 'Cinta Verde' «por el comportamiento ejemplar de los banceros portadores de la imagen».

La crisis económica también había quedado atrás y la cofradía pudo realizar algunas reformas en sus enseres procesionales. Así, en 1974 Marco Pérez limpió y retocó la Imagen titular y, poco después de la Semana Santa, se encargaron un nuevo guión, dos estandartes y cetros para los Hermanos Mayores. Momentos antes del inicio de la Procesión del Silencio de 1975, el presidente de la Junta de Cofradías, Francisco Bermejo Bustos, bendijo el guión y los estandartes nuevos.

No sin esfuerzo, la Hermandad iba remozando sus enseres procesionales y en 1976 le llegaría el turno a las andas. Poco después de la Semana Santa, comenzaron las gestiones para su construcción. Los directivos se dirigió a los artesanos conquenses Nemesio y Modesto Pérez del Moral. Aurelio Cabañas recuerda como «en un principio nos dijeron que no, pero inmediatamente se pusieron manos a la obra». No se contaba con recursos económicos para pagar en una sola vez el importe de la obra por lo que propusieron a los artistas saldar la deuda en varios pagos. No hubo problemas. «Eran gente que lo primero era hacerlo y luego ya veríamos si cobraban o no cobraban», asevera Cabañas. El presupuesto presentado por los hermanos Pérez del Moral ascendía a 375.000 pesetas de las cuales la Hermandad entregó a cuen-

ta 115.000 pesetas, quedando el resto pendiente para ser abonado una vez se recibiese el trabajo.

Las nuevas andas fueron estrenadas en el desfile de 1978 y con ellas se posibilitó la entrada de diez nuevos banceros. Por los 34 banzos subastados ese año se ingresaron 137.800 pesetas.

A comienzos de 1979, la Hermandad contaba ya con 350 hermanos. Las adquisiciones realizadas en los últimos años y el buen momento económico por el que se atravesaba, gracias principalmente a los beneficios de las subastas, hicieron posible cerrar un nuevo ciclo en el seno de la Hermandad que veía como muchos de los problemas que le habían acuciado desaparecían. Sin embargo, de filas para adentro, comenzaron a percibirse algunas actitudes que poco tenían que ver con el sentimiento nazareno, más bien todo lo contrario. De este hecho sí tomo cuenta la Junta de Cofradías que remitió un escrito en el que se aludía al «comportamiento de ciertos banceros en distintos tramos del recorrido, y sobretodo a la llegada a la Iglesia de San Esteban donde sometieron a la Sagrada Imagen a un 'baile' escandaloso». En su misiva, instaba a la Hermandad a tomar las medidas necesarias para corregir estos comportamientos. Se iniciaba entonces una época en la que «El Prendimiento» sería conocida más por sus actos lúdicos que por el esplendor de sus desfiles. Pero no era sólo aquí. Una vez sobrepasada la crisis económica y, años después, la crisis en las filas, el problema se cen-

traba ahora en la pérdida de los valores tradicionales.

Los problemas emanados de la falta de disciplina en la procesión, especialmente entre algunos banceros, alcanzaron su punto más alto en la década de los ochenta. Pero como ya se ha reseñado, no sería sólo en el seno de esta Hermandad donde se percibía un cierto relajamiento en el orden procesional.

1984 sería un año especial para la Hermandad del Prendimiento por la celebración del 80 aniversario de su fundación. No se organizaron por ese motivo grandes alharacas, pero la fecha no pasó inadvertida. El 24 de marzo, se celebró una función religiosa en la que participó la Banda de Música de Horcajo de Santiago que ofreció sus servicios sin coste alguno, tan sólo pidiendo que se les facilitase el transporte hasta la capital y su vuelta a Horcajo de Santiago. Como muestra de agradecimiento, una semana después, la Hermandad acordó nombrarles Hermanos Honoríficos, comenzando con ello una estrecha relación que continua hasta la fecha.

El Pretorio

El bueno momento por el que atravesaba la Hermandad, a pesar de las mencionadas actitudes, hizo a la Junta Directiva plantearse la posibilidad de recuperar algunas de las tallas que desfilaban antes de la Guerra Civil. Se pensó en «Jesús en el Pretorio» y aquel año comenzarían las gestiones oportunas para su construcción. Se creía que habría suficiente número de



'Jesús en el Pretorio', obra de Javier Barrios.

Carlos España



banceros para portar la nueva imagen sobretodo viendo el importante aumento experimentado por la lista de cofrades que, en el último año, habían pasado de los 443 a 520.

El escultor elegido para realizar la obra fue el conquense Javier Barrios, que se había ofrecido desinteresadamente a realizar la tarea. Así las cosas, sólo se deberían costear el material necesario y las andas, estimando que el desembolso por ambos conceptos rondaría los dos millones de pesetas. Sin embargo, finalmente, el poner el nuevo paso en la calle costó al «Beso de Judas» cerca de tres millones de pesetas.

Para conseguir los recursos necesarios, se pidió la colaboración del Ayuntamiento, la Diputación y la Junta de Comunidades. Todas prestaron su ayuda. El Ayuntamiento aportó 300.000 pesetas, la Diputación 100.000 pesetas, la Junta de Comunidades 350.000 pesetas y la Delegación de Cultura otras 100.000 pesetas. Además, se realizaron unas papeletas que se vendieron entre los hermanos al precio de 500 pesetas. Pese a todas estas aportaciones, aún fue necesario que varios hermanos suscribieran una póliza de crédito para cubrir el importe total que se precisaba.

Los hermanos Pérez del Moral fueron los encargados de construir las andas. Por este trabajo percibieron cerca de un millón de pesetas que se pagó en dos partes: una, en 1987, de 350.000 pesetas y otra, en 1991, de 547.500 pesetas. Los trabajos de iluminación del nuevo paso corrieron a cargo de la empresa Ifesa.

Finalmente, en la noche del Miér-

coles Santo de 1987, «El Pretorio» volvía a las calles de Cuenca... pero por poco tiempo ya que en 1990 la Hermandad tomaría la decisión de apartarlo de los desfiles.

No fue fácil tomar aquella determinación. Antes de la subasta de bancos, la mayoría de los presentes pidieron que se alterase el orden del día con el fin de tratar el asunto antes de proceder a adjudicar los puestos bajo las andas. La propuesta planteada inicialmente pedía que «El Pretorio» no desfilara ya en aquel año. Ante esta situación, Aurelio Cabañas, en calidad de representante ante la Junta de Cofradías, expuso que eliminar de un plumazo del cortejo del Miércoles Santo la talla no era viable «al no ser comunicado con anterioridad a la Junta de Cofradías y estar anunciado en el programa». Tras una larga discusión, se acordó «por la inmensa mayoría» que desfilara el año en curso «si se reúnen suficientes banceros, pero que será la última vez que lo haga por considerar que no reúne los requisitos artísticos necesarios para desfilarse en nuestra Semana Santa». Cinco años después, «El Pretorio» se iría a la Semana Santa de Casas de Fernando Alonso.

Durante muchos años, al Hermandad discrepaba con la Junta de Cofradías por la colocación de las bandas de música en el desfile de la noche del Miércoles Santo, entendiendo que existía cierta discriminación. Por este motivo, en la Junta General celebrada el 20 de marzo de 1999, «El Prendimiento» decidió contratar, al margen de la Junta de Cofradías, a la Banda de Horcajo de Santiago para que desfilara tras el paso titular de la

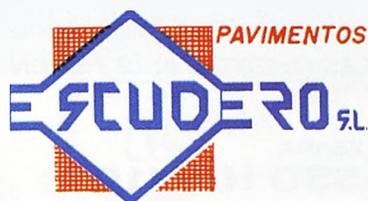
cofradía en la Semana Santa de ese año.

Y llegó el Miércoles Santo 31 de marzo. A la hora prevista, la Banda de Cornetas y Tambores de Campo de Criptana inició el toque de corneta y el consiguiente replique de tambores. Bajo la presidencia de los Hermanos Mayores Ángel Quintero y de Pedro Culebras, el Beso de Judas salió a la calle seguido por la Banda de Horcajo de Santiago bajo la batuta de Superancio Martínez. A la altura de la Puerta de Valencia, don Teodoro Rubio de la Hoz, coadjutor de la parroquia de El Salvador, bendijo la placa realizada por Miguel Ángel Moset que, en honor de la hermandad, luce desde ese momento en la Puerta de Valencia.

Tras la Semana Santa, el 27 de abril, la Junta General de la Junta de Cofradías aprobó incoar expediente a la Hermandad por la contratación de la Banda de Horcajo de Santiago al entender que quien tiene reconocida la competencia para contratar las Bandas de Música es la Junta de Diputación de la Junta de Cofradías «y no ningún otro órgano, ni unipersonal ni colegiado».

El 3 de abril de 2000, un año después de los hechos, la Junta General de la Junta de Cofradías acordaba sancionar al «Beso de Judas» con dos años sin ser acompañada por banda de música alguna. Sin embargo, el 14 de abril de 2000, tras la intervención del Sr. Presidente de la Archicofradía de Paz y caridad en la que argumentó la no presentación del recurso por parte de la Hermandad, la confraternidad entre hermandades y la celebración del año Jubilar, acordó, por 43 votos a favor, 14 en contra y 7 en blanco, anular la resolución de sanción.

Hoy, «El Prendimiento» es una hermandad saneada económicamente que cuenta en sus filas con 534 hermanos y 226 hermanas que se rigen por los Estatutos aprobados el pasado 3 de febrero por el Obispo de la Diócesis, Ramón del Hoyo López. La ilusión de sus hermanos le ha llevado a superar momentos difíciles en sus cien años de historia. El esfuerzo de todos ellos, principalmente el de sus fundadores y el de aquellos que participaron en su reconstrucción tras la Guerra Civil, ha hecho posible que ahora puedan celebrar su primer centenario.



PAVIMENTOS ESCUDERO S.L.



**FABRICA DE TERRAZO Y PIEDRA ARTIFICIAL
DISTRIBUIDOR DE GRES Y REVESTIMIENTO**

**Hnos Becerril, s/n
Cuenca**

**Telf.: 969 221 670
969 221 492**

EuroRSCG / W. Abar

Todos ven la diferencia.
Tú la vives.



Nuevo Suzuki **IGNIS**
Tu viva imagen.

www.suzuki-ignis.com

GARANTIA
3 años
3 años
ASISTENCIA

El Nuevo Suzuki Ignis se distingue de los demás en muchos aspectos, y seguro que los vas a descubrir enseguida. Porque es como tú: diferente. Para empezar, es el Sport Utility Vehicle (SUV) más completo y equipado de su categoría y el único que te ofrece tracción 4x4 (versión 1.5 L.). Motores: gasolina 1.3 L. de 94 CV, 1.5 L. de 99 CV y **turbodiésel de inyección directa (DDiS)** 1.3 L. de 69 CV. Además, el Nuevo Suzuki Ignis incorpora un excepcional equipamiento de serie: **aire acondicionado, doble airbag, ABS con EBD y radio CD integrado**, entre otros muchos detalles. Ahora que ya sabes dónde está la diferencia, prepárate a vivirla.



Carácter Original

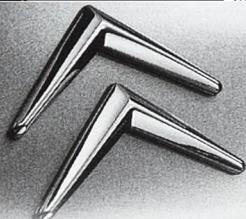
Gama Ignis desde: **11.995 €***

Condiciones especiales de financiación con **SUZUKI FINANCE**

Unidad mostrada en la foto: HWN8CRAL6U453.
Consumo Extra-urbano (L / 100 Km.): 6,1.
Emisiones CO₂ (g / Km.): 172

*PVP válido para vehículos en Península y Baleares. Incluye IVA e I.E.M. No incluye transporte, preentrega ni gastos de matriculación.

TALLERES ABARCA Pol. Ind. Cuberg, Nave 3 - Tel. 969 231 734 - CUENCA



Mes del diésel en Citroën

LA ÚLTIMA TECNOLOGÍA DIÉSEL HDi CON LAS OFERTAS MÁS POTENTES:



XSARA PICASSO HDi hasta 4.000€ de ahorro*

NUEVO XSARA PICASSO HDi 110

Nuevo motor de aluminio HDi 110 con función **Overboost**, que permite obtener automáticamente, en fase de aceleración máxima, un par adicional de 20Nm para alcanzar rápidamente la potencia necesaria en maniobras de adelantamiento o de emergencia. **ESP, control de tracción y ayuda a la frenada de urgencia.**

Y ahora, Xsara Picasso HDi 90 X

por **14.450 €***

- 4 airbags • ABS con repartidor electrónico de frenada
- Cierre centralizado con mando a distancia • Ordenador de a bordo • Función black panel • Modúbox • 3 plazas traseras independientes e iguales con asientos desmontables • Elevallunas eléctricos delanteros • Retrovisores eléctricos

Además tiene un Xsara Picasso 1.6i X por 13.690 €*

C2 HDi 70 X por **9.300 €***

ahorro 2.400€ incluido*



- Airbag conductor y pasajero • Dirección eléctrica con asistencia variable
- Elevallunas eléctricos delanteros • Cierre centralizado automático al iniciar la marcha y con mando a distancia • Encendido automático de luces de emergencia
- Volante regulable en altura y profundidad • Función black panel

Además tiene un C2 1.1 i X por 8.050 €*



C3 HDi 70 Magic por **10.380 €***

ahorro 2.400€ incluido*

- 4 airbags • ABS con repartidor electrónico de frenada y ayuda a la frenada de urgencia
- Dirección asistida variable en función de la velocidad • Elevallunas eléctricos delanteros
- Cierre centralizado automático al iniciar la marcha y con mando a distancia
- Volante regulable en altura y profundidad • Encendido automático de luces de emergencia

Además tiene un C3 1.1 i Magic por 9.000 €*

XSARA HDi 70 Magic por **12.670 €***

ahorro 3.600€ incluido*

- 4 airbags • ABS con repartidor electrónico de frenada y ayuda a la frenada de urgencia • Aire acondicionado • Elevallunas delanteros eléctricos
- Cierre centralizado con mando a distancia • Antiarranque electrónico
- Projectores antiniebla • Dirección asistida variable • Pintura Metalizada

Además tiene un Xsara 1.4 i 3p Satisfaction por 10.090 €*



C5 HDi 90 X por **16.650 €***

ahorro 4.000€ incluido*

- 6 airbags • ABS con repartidor electrónico de frenada y ayuda a la frenada de urgencia
- Aire acondicionado • Parabrisas atóxico • Antiarranque electrónico • Pack eléctrico
- Suspensión hidractiva • Dirección asistida variable

Además tiene un C5 1.8 iX por 16.095 €*

Descubra las operaciones especiales en:

www.citroen.es
Información Citroën: 902 44 55 66
CITROËN prefiere **TOTAL**

CONDICIONES ESPECIALES DE FINANCIACIÓN CON CITROËN *Credit*

CITROËN
NO TE IMAGINAS LO QUE
CITROËN PUEDE HACER POR TI

*P.V.P. recomendado (Incluye I.V.A., impuesto de matriculación, transporte, oferta promocional y plan prever). **Ahorro respecto al P.V.P., ambos recomendados, (I.V.A. e impuesto de matriculación incluido). Ofertas no acumulables. Válido hasta fin de mes, para turismos en stock, en Península y Baleares en los puntos de venta que participen en la operación.

Consumo mixto (L/100 Km.) / Emisión CO2 (grs./Km.): C2: 4,1 - 6,3/108-151 C3: 4,2 - 7,1/110-170 Xsara: 5,2 - 9,3/138-215 Xsara Picasso: 4,9 - 8,6/131-205 C5: 5,6 - 10,2/147-241

Júcar Automoción, S.A. - «JUCASA»

Ctra. Alcázar Km. 2,500 - Tél.: 969 221070 / 969 221180

16001 CUENCA

www.jucasa.citroen.es

CITROËN



TALLER
LA
CERRAJERA

- Puertas de entrada a portales de Forja y Latón.
- Cerrajería y Forja
- Cierres enrollables y extensibles
- Automatismos en general

Pol. La Cerrajera, parcela 13.
Tfn.: 969 23 40 37 - CUENCA



Fabricante de:
- Morteruelo
- Gazpacho Pastor
y Ajo Arriero

Casa Eladio

Pol. la Cerrajera parc. 70
Tlf.: 969 228 144
16002 CUENCA
e-mail: casaeladio@infonegocio.com

**PROFESIONALES DE LA MÚSICA
AL SERVICIO DE LA MÚSICA**



MUSICAL ISMAEL

Fermín Caballero, 16 Teléf.: 969 22 12 11
16004 CUENCA



**MECANIZADOS
FLORÍN**

TRABAJOS DE TORNO, FRESA,
SOLDADURAS Y AJUSTES

Centro de Empresas- Nave 26
Camino del Terminillo, s/n
Telf.: 969 241 405

PUENTE D RUS

Vinos de Cuenca

Apostando por el futuro de nuestros vinos



www.puentederus.com

Religiosidad y cultura en la Semana Santa de Las Pedroñeras

CRÓNICAS de Cuenca

**Actos Religiosos,
Procesiones programadas
durante la Semana Santa y
Conciertos de la X Semana de
Música Religiosa de
Las Pedroñeras**

Domingo 7 de Marzo

12:00 de la mañana:
Misa Cofradía Stmo. Cristo de la
Humildad.

Comunión de Cofrades.

Al finalizar la Misa, se realizará el
Almonedeo de Andas de esta Cofra-
día para la Semana Santa.

Domingo 14 de Marzo

12: 00 de la mañana:
Misa Cofradía Stmo. Cristo Ama-
rrado a la Columna. Comunión de Co-
frades.

Domingo 21 de Marzo

12:00 de la mañana: Misa Cofra-
día San Juan. Comunión de Cofrades.
Al finalizar la Misa, se realizará el
Almonedeo de Andas de esta Cofra-
día para la Semana Santa.

Domingo 28 de Marzo:

12:00 de la mañana: Misa Cofra-
día Virgen Dolorosa. Comunión de
Cofrades. Al finalizar la Misa, se rea-
lizará el Almonedeo de andas de esta

Cofradía para la Semana Santa.

Jueves 1 de Abril

I encuentro de Bandas de Cor-
netas y Tambores de Semana Santa
y Canto de Saetas. - AUDITORIO
MUNICIPAL - 9:30 noche.

X SEMANA DE MUSICA RELIGIOSA (del 2 al 7 de Abril de 2004)

Viernes 2 de Abril

VIERNES DE DOLORES PREGON DE SEMANA SANTA

9:30 de la tarde: Pregón de Sema-
na Santa 2.004 a cargo de D. Fabri-
cio Martínez Pacheco, (sacerdote),
natural de las Pedroñeras, al finalizar
el pregón : Procesión con MARIA
VIRGEN DOLOROSA.

Sábado 3 de Abril

9:30 de la tarde: Concierto, a car-
go de la Agrupación Musical « El
IRIS» de las Pedroñeras.

Domingo 4 de Abril

DOMINGO DE RAMOS.

11:30 de la mañana:
Bendición de Ramos, Procesión y
Santa Misa.

9:30 noche: Concierto, a cargo de
la Orquesta Titular y Coro de la Es-

cuela Municipal de Música de las
Pedroñeras.

Lunes 5 de Abril

9:30 noche: Concierto, a cargo de
la Orquesta de Cámara de Empoda
(OCE), de Cataluña.

Martes 6 de Abril

9:30 noche: Concierto, a cargo de
la Orquesta de Cámara del Infanta-
do, de Guadalajara.

Miércoles 7 de Abril

9:30 noche: Clausura de la X Se-
mana de Música Religiosa. Concierto,
a cargo de la soprano americana
Kate Jetmote, acompañada del pia-
nista Manuel Murgui.

Jueves 8 de Abril

Jueves Santo

6:00 de la tarde: Santa Misa de la
Cena del Señor.

9:00 de la tarde : Procesión

12:00 de la noche. Hora Santa.

Viernes 9 de Abril

Viernes Santo

11:00 de la mañana: Via Crucis

5:00 de la tarde: Celebración de la
Pasión del Señor.

9:00 de la tarde. Procesión.

Sábado 10 de Abril

11:00 de la noche. Vigilia Pascual

Domingo 11 de Abril

7:00 de la mañana: Procesión del
Encuentro y Santa Misa.

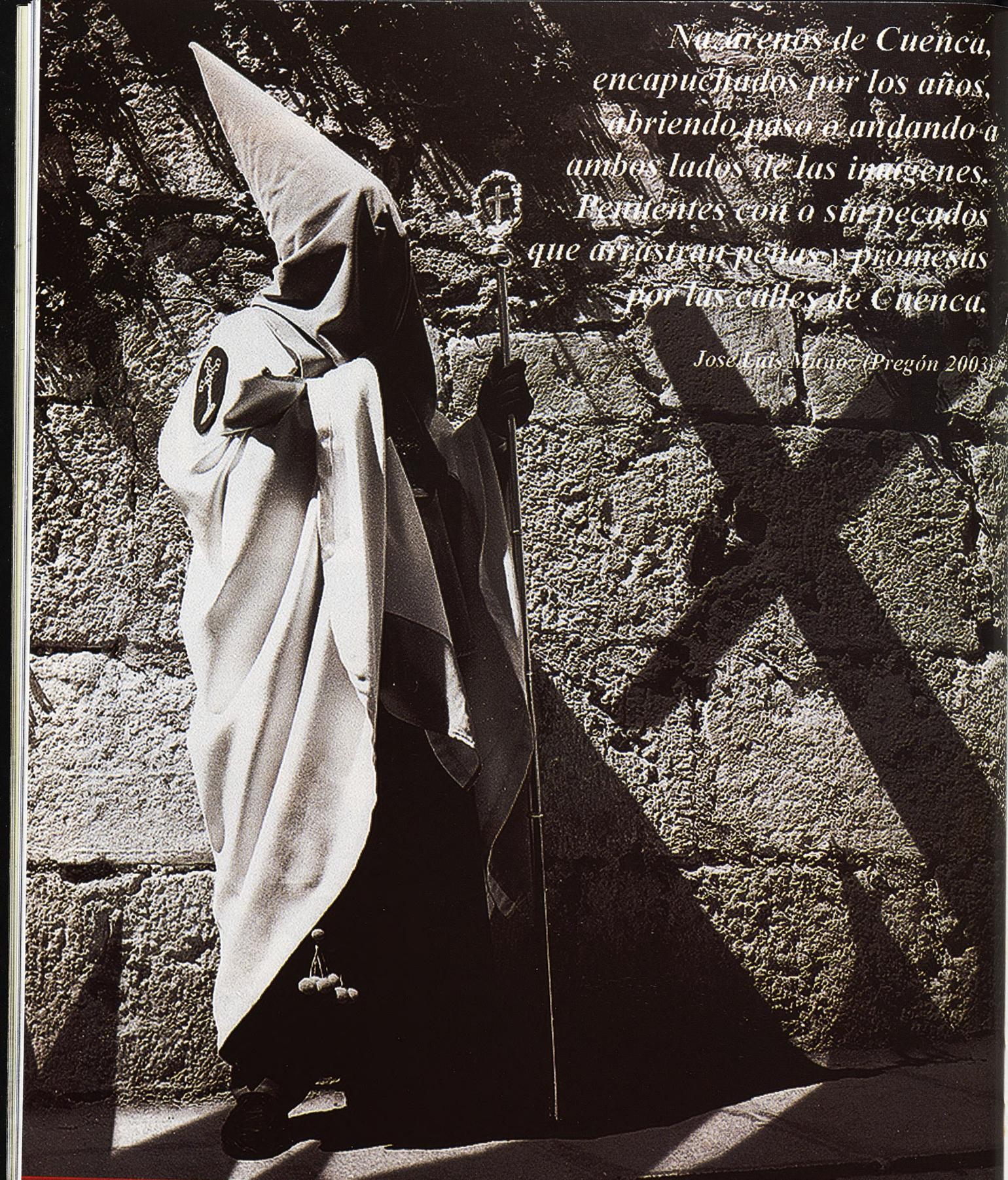
NOTA: todos los conciertos y
actuaciones de la Semana de
Música Religiosa se celebrarán en
la Parroquia de Nuestra Señora de
la Asunción.

El Círculo Artístico «San Lucas»
de Las Pedroñeras representa «La
Divina Tragedia» (obra teatral sobre
la Pasión de Nuestro Señor Jesucris-
to los días 3 y 10 de Abril a las 4:30
horas de la tarde en el Auditorio Mu-
nicipal.



La Pasión de Las Pedroñeras, en imágenes





*Nazarenos de Cuenca,
encapuchados por los años,
abriendo paso o andando a
ambos lados de las imágenes.
Penitentes con o sin pecados
que arrastran penas y promesas
por las calles de Cuenca.*

Jose Luis Muñoz (Pregón 2003)


CCM Caja
Castilla
La Mancha

Obra Social y Cultural

Un pueblo volcado en una Semana Santa refundada

Francisca Jiménez Martínez

Parroquia de Santiago Apóstol» «Con fecha de veinte de febrero de mil novecientos ochenta y siete, da comienzo este libro que consta de ochenta hojas. En este tendrá cabida todo lo relacionado con las cofradías; Jesús «El Nazareno», Ntra. Señora de los Dolores «La Dolorosa» y El Cristo de la Caridad «El Cristo»».

Con estas líneas dan comienzo los estatutos de las Cofradías de Villagarcía del Llano (Cuenca). Un pueblo de mil habitantes que a pesar de lo alejado que queda de su capital, conserva el espíritu y la fe que caracteriza la Semana Santa conquense.

La Semana Santa gilgota se remonta a años muy atrás, pero todo evoluciona y los gilgotas quisieron con el tiempo envolver esta época del año con un toque distinto, para que las imágenes pudieran pasear las calles del pueblo con un carácter especial.

Solamente catorce primaveras avalan las actuales Semanas Santas. El motivo de su fundación, como no pudo ser de otro modo, fue un gesto

de fe. Tras una larga enfermedad de una de las actuales dirigentes de las Cofradías, propuso la idea, al que entonces oficiaba como sacerdote, D. Silvestre Valero. Este último siguiendo el afán de trabajo que le caracterizaba, animó y la idea se hizo proyecto. En un principio fue todo muy sencillo, pero no importaba, como todo lo que rodea a Dios, el misterio de los sentimientos, era lo que contaba.

Tras varias reuniones para hacer todo de forma oficial, estatutos, organización, banda de música, ... Llegó la hora de acompañar al Nazareno a llevar su cruz y la de cada uno de nosotros.

Detrás Cristo Crucificado y su madre, María desconsolada, que junto al pueblo lo acompañan al Calvario.

Fue todo muy especial para Villagarcía, los sueños de nuestros mayores, podían hacerse realidad y con ellos los de Jesús.

Después alrededor de las doce de la noche, llega la Hora Santa, donde Cristo Yacente es velado durante toda la noche por los penitentes y aquellos

del pueblo que quieren acercarse a Él.

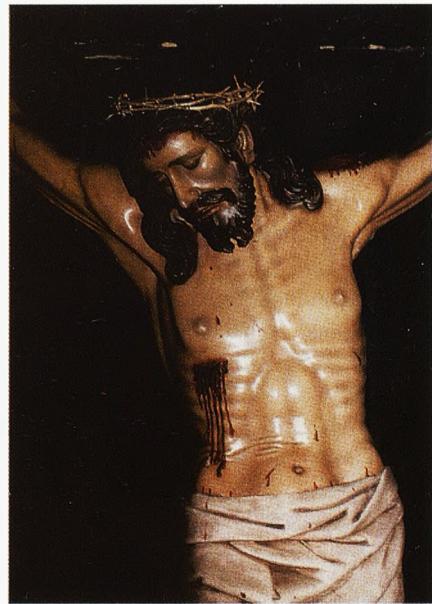
El Viernes Santo acompañamos a la Dolorosa en el entierro de Cristo y la Cruz ya vacía. Los cristianos celebramos momentos tristes, tras la muerte de Jesús.

El sábado, es un repique de campana lo que nos anuncia que nuestro Dios ha resucitado. Jesús se nos da a conocer a los gilgotas.

Son alrededor de noventa personas las que componen el conjunto de Cofradías, repartidas, treinta en cada una de ellas. Total tres.

Intentamos que en todas las semanas del año, recordemos el arrepentimiento y devoción que nos hace vivir la Semana Santa. Animamos desde estas líneas, a que la comodidad no se apodere de vosotros, sino que los principios y la satisfacción personal este por encima.

Dejemos a un lado la sociedad que nosotros mismos hemos creado, pero si no es así, respetemos al menos la fe, de los que todavía queremos recordar la vida y Pasión de Jesucristo.

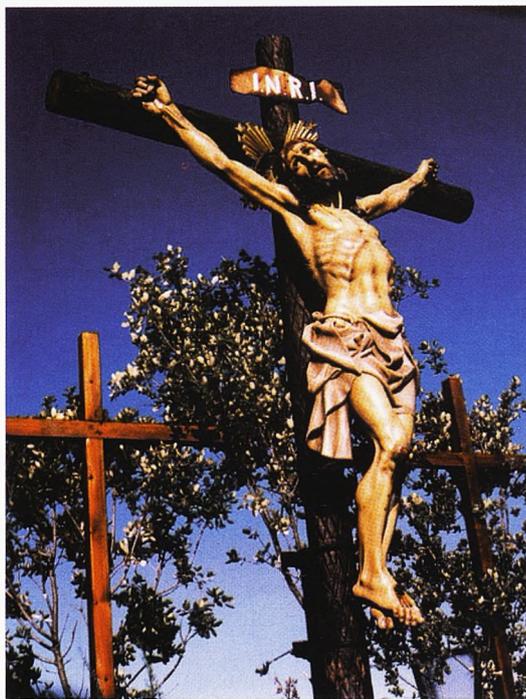


Una Semana Santa que cala hondo en el corazón de Las Mesas

José Darmín Belmar

Llega la tan esperada Semana Santa y el pueblo de Las Mesas abre sus puertas acogedoras a los que se han ido pero nunca del todo y a los que desean vivir estas fiestas de tan hondo calado religioso y cultural. Todos encuentran esa familia que les espera, esa paz que buscan y ese pueblo que celebra sus fiestas más sentidas junto a las de su patrón, el Santo Niño de la Bola. Tal es así, que el número de habitantes crece abundantemente y en tan sólo unos días que dura la Semana casi todos los que llevan a Las Mesas en el corazón se reúnen en sus calles y plazas disfrutando de sus procesiones, del respeto y silencio que las arropa, de la marcha de su Banda de Tambores y Cornetas que se arrastran en su andadura tras Jesús, de la música de su Banda Municipal que te envuelve y eleva el alma hasta donde se une lo humano y lo divino en cada persona, de las saetas que rompen el silencio de la noche, llegando del oído al corazón del auditorio, de la gran participación en las celebraciones propias del Triduo Pascual... En fin, son muchas las cosas que merecen la pena.

Esta Semana Santa, aunque de siete días como las otras semanas, empieza mucho antes a diferencia de las demás, pues meses atrás las cofradías en conjunto y cada una en particular, se afanan en preparar con esmero cada detalle para vivir con profundidad, y hacer digna y agradable la visión a quien contempla las santas procesiones. Pequeños y grandes se vuelcan y muchos meseños y meseñas, acompañando a las imágenes de las que toman el nombre, siguen los pasos de aquellas que representan la vida y la muerte, o mejor, la muerte y la vida de quien era todo y



se hizo nada por amor.

Los más jóvenes tienen su momento el Viernes de Dolores en la celebración de la Prepascua infantil, con gran colaboración del pueblo, donde juegos, canciones y un Via Crucis preparado por y para ellos abren la puerta grande de estas fiestas.

El Pregón, a cargo de D. César Fernández Cano, delegado diocesano de Cofradías y Hermandades de Cuenca, con el concierto de la Banda Municipal, será el inicio oficial de esta Semana Santa 2004, cuando ya el pueblo meseño esté en camino con las ramas de olivo alzadas al paso de Jesús entrando en Jerusalén.

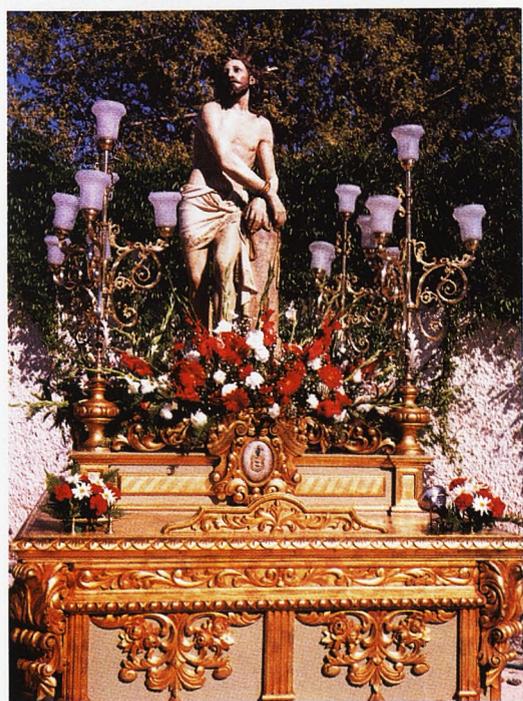
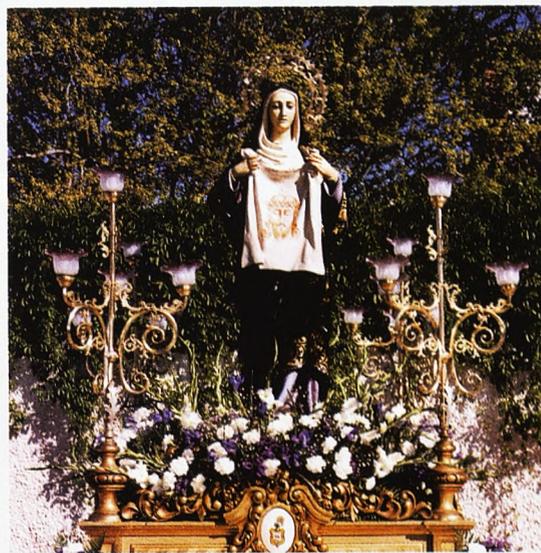
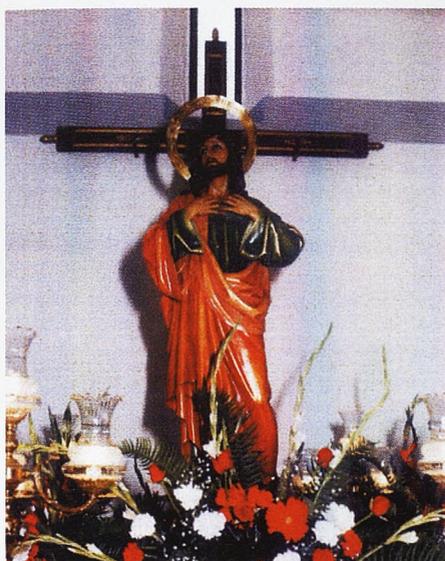
Las cadenas en el suelo arrastradas aclimatan junto al roce de las cruces de madera portadas por los Crucíferos, la procesión del Miércoles Santo, y un Via Crucis sentido, nos acerca a los reales de tantos hermanos nuestros que sufren. El Jueves

Santo, día del amor fraterno, nos trae la tradición de la entrega y la traición de aquel beso. La procesión, siempre en la noche, sucede a ritmo de música y silencio, a golpe de oración y verso con los pasos de La Oración en el Huerto, Jesús Amarrado a la Columna, la Verónica, Jesús Nazareno, San Juan y la Virgen Dolorosa, donde cada cofradía, con sus atavíos bien dispuestos, participan en este encuentro y las generaciones más jóvenes se van sumando a las más curtidas.

Doblan las campanas en nuestro interior el Viernes Santo, día de luto y alegría contenida, pues el que muere, lo ha dicho, no queda en la cruz, sino que nos da vida. Si en la mañana el Crucificado recorre su camino arropado por la gente que se va sumando poco a poco, ya oscurecido, de túnica y gala, nuevamente el pueblo de Las Mesas sale a la procesión del Silencio. Todos son ahora los cofrades que con sus Pasos acompañan a Jesús en el Santo Sepulcro y a la Virgen, que de riguroso luto, recoge a quien quiera en su manto. De este modo, pasa el tiempo y esas imágenes son por unos días centro y expresión de una vida que va más allá del cotidiano devenir, y que trasciende, ¡vaya que sí lo hace!, pues la semana de siete no acaba, sino que se abre a la eternidad en la madrugada del Domingo de Pascua, y allí la nueva vida, joven y por hacer del Santo Niño, con el Resucitado, se encuentra a María Santísima, en el relato que, sin narrar las Escrituras, más ciertamente sucediera.

La alegría peculiar de esta procesión, con los jóvenes en cabeza ya no es fin, sino inicio, de una vida nueva que no hay que dejar escapar o, ciertamente, vacío queda.

La Semana Santa de Las Mesas, en imágenes





¡¡ MISERERE MEI DEUS !!
¡¡ MISERICORDIA TUAM !!
¡¡ DELE INQUITATEM MEAM !!





CUBIERTAS CUENCA

PROYECTOS, OBRAS Y CONTRATAS

- Proyectos e instalaciones
- Estructuras y aislamientos
- Servicio 24 horas

c/ Gregorio Catalán Valero, 2 - 16001 CUENCA

Tel.: 969 23 23 25 - FAX: 969 23 71 72

www.cubiertascuenca.com - E-mail: cubiertascuenca@terra.es

TECNICON

CONSTRUCCIÓN TÉCNICA

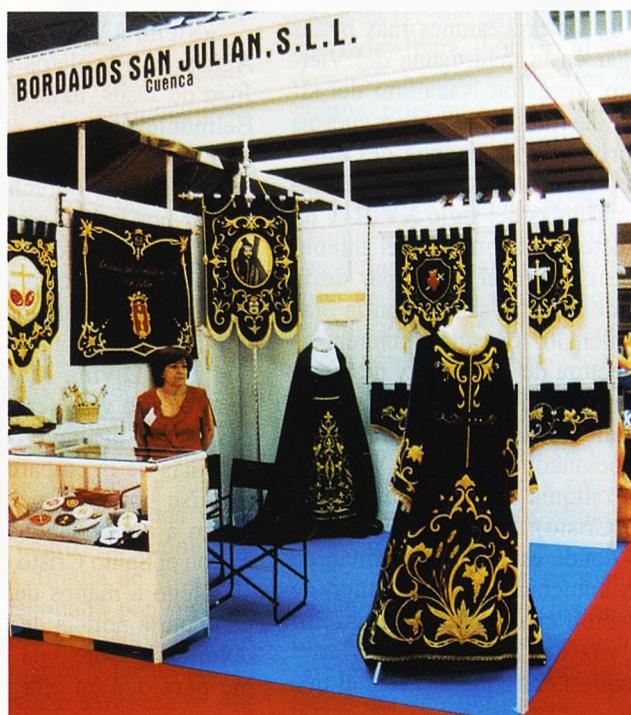
- Construcciones y reformas en general
- Mantenimiento de cubiertas



Artesanía Bordado en Oro San Julián

**Seguimos
trabajando
para nuestra
Semana Santa**

C/ Duque de Ahumada,10
Telf.: 969 231 722
CUENCA



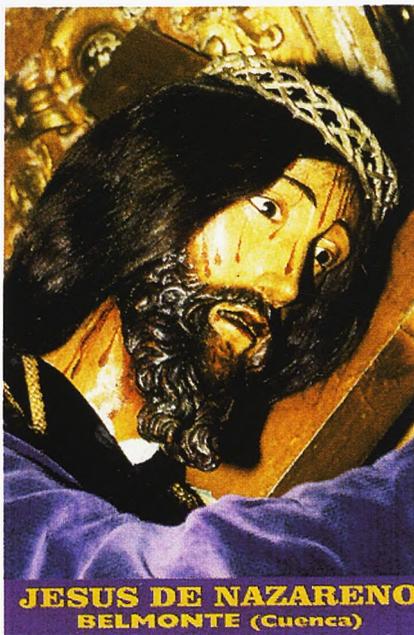
La Colegiata de Belmonte, testigo de la Semana de Pasión

Ciertamente la Semana Santa de Belmonte no es de esas que salen en los libros, en las revistas, ni en los carteles publicitarios, la Semana Santa de Belmonte es algo sencillo, humilde, de pueblo, pero es algo vivo, sentido, fervoroso, tradicional, de pueblo cristiano.

Belmonte revive cada año en sus calles y plazas y especialmente en su Colegiata, el drama de la Pasión. Es de admirar en este marco tan singular los desfiles profesionales con un sorprendente espectáculo de tallas de imaginería que, entre redobles de tambores y sonido pausado y solemne de trompetas, desfilan pasos tan antiguos como un Calvario flamenco de finales del siglo XV de una impresionante belleza; una extraordinaria talla de Jesús Amarrado a la Columna, obra de Salzillo que llegó a Belmonte en 1752 para la Cofradía de la Sangre de Cristo; una bellísima Dolorosa policromada de Pascual de Mena; María del imaginero Salvador Carmona. Tallas de autor anónimo pero con categoría para despertar sentimientos de piedad y escalofríos de fervor cristiano.

Una de las procesiones más bellas tiene lugar en la madrugada del Viernes Santo. Jesús de Nazareno del siglo XVII desfila con la cruz a cuestas en los primeros parpadeos del amanecer del Viernes Santo, y el Nazareno de las Monjas del siglo XVIII, y un largo etcétera. La piedad del pueblo sube en su fervor al participar de la tragedia de los días santos con la oración, el silencio, los cantos penitenciales o la lectura de la Pasión y de modo especial el recogimiento familiar ante el Monumento del Jueves Santo y el beso emocionado al Lignum Vía (una preciada reliquia con una astilla de la Cruz de Cristo).

Pero donde estos días revientan de emoción contenida es el Domingo de Resurrección cuando suena el Aleluya y la voz del Ángel que advierte: «No busquéis entre los muertos al que



vive».

Especial atención merece, este año, El Cristo de los Peligros elegido para representar la Semana Santa Belmonteña en sus carteles. En el libro VII de las Actas Capitulares de la Colegiata, en el 1715 y en su primer folio dice así:

«Siendo Vicario General de los Agustinos Recoletos el Rvdo. P. Fray Juan de Jesús, natural de esta villa de Belmonte, le traían entre otras cosas de Filipinas un crucifijo muy devoto; levantóse una derecha tempestad en el mar por lo que se puso el navío en manifiesto peligro de naufragar, echaron a fondo muchas cosas para aliviar la carga, colgando del palo mayor la Santa Imagen, invocando todos a su Divina Majestad, luego se echó el aire y se serenó la tempestad, por lo que atribuyeron los marineros y demás de la embarcación a milagro el verse libres del peligro de su naufragio a dicha Santa Imagen y le llamaron el Santo Cristo de los Peligros».

Llegó a manos del Rvdo. La imagen con la noticia de lo sucedido y lo donó a la Colegiata de San Bartolomé para que en ella se venerase con

el título de los Peligros. Es de marfil, mide 65 cms., clavado en la cruz de madera de ébano, con cantoneras y remates en forma de lira, y el I.N.R.I., igual que la corona de espinas, de plata. La policromía es sencilla, reduciéndose a las partes negras de los ojos, barba y pelo y el resto con exceso de sangre. La misma postura de la Imagen denota a las claras que se aprovechó todo el colmillo del elefante del que fue construido.

**Día 8 de abril,
JUEVES SANTO:**

Confesiones en la Colegiata durante toda la mañana.

18:00: Cena del Señor (Colegiata).

20:00: Procesión de la Paz con las imágenes de San Pedro corta una oreja a Malco, Jesús atado a la Columna, Ecce Homo, Jesús Nazareno y La Soledad.

23:00: Hora Santa.

**Día 9 de abril,
VIERNES SANTO:**

05:00: Sentencia y Procesión Camino del Calvario con la imágenes de Jesús con la Cruz a cuestas, San Juan y la Soledad.

12:00: Vía hacia el cementerio con la imagen del Cristo de los Peligros.

17:00: Celebración de la Muerte del Señor en la Colegiata.

20:00: Procesión del Santo Encuentro con la imágenes del Cristo de los Peligros, Cristo de la Agonía, Jesús Muerto en la Cruz, Cruz desnuda, Sepulcro, San Juan y la Soledad.

Día 10 de abril, SÁBADO SANTO:
00:00: Vigilia Pascual en la Colegiata.

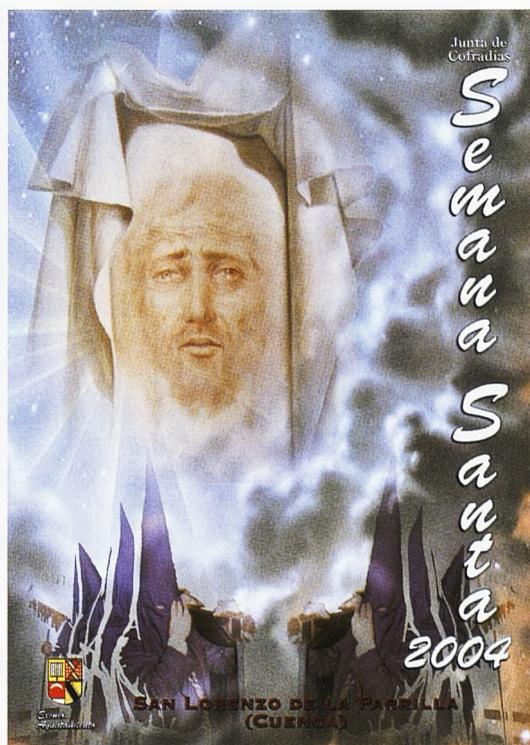
**Día 11 de abril, DOMINGO DE
RESURRECCIÓN.**

11:00: Procesión del Encuentro con la imágenes de María Magdalena y El Resucitado, por un lado y por otro, San Juan Evangelista y la Virgen de los Remedios.

Solemnidad y tradición en la Semana Santa parrillana

Con gran ilusión y con los ánimos enfervorizados e impacientes ante la llegada de la Semana Grande del Cristianismo se aprestan a vivir estos días los habitantes de San Lorenzo de la Parrilla. Como ya es acostumbrado por estas fechas, al fervor religioso se une la tradición y la alta participación de todos sus habitantes en unos actos cargados de emotividad y sentimiento en torno a sus cinco hermandades, protagonistas de sus desfiles procesionales con los que se culmina el largo trabajo realizado durante todo un año, sin voces ni publicidad pero sí con fervor y una profunda dedicación en cada uno de sus hermanos y cofrades.

Abre el desfile, por orden de antigüedad, la Cofradía de Jesús Nazareno (Patrón de nuestro pueblo) que desde 1986, año de su fundación, recorre las calles parrillanas, portando la talla en la que es de destacar la expresividad de su rostro y especialmente esos ojos que te hacen estremecer cuando se entrecruzan con tu mirada. El Domingo de Ramos, a la caída de la tarde, bajamos a Ntro. Padre Jesús Desenterrado desde el convento franciscano (de donde hace años salieron varios frailes hacia las Américas) hasta la iglesia parroquial de S. Pedro Apóstol, donde la emotividad y la alegría por ver a nuestro patrón se refleja en la cara de cada uno, y alguna que otra lágrima resbala dando suelta a la emoción contenida. En la tarde-noche del Miércoles Santo, la hermandad del Santísimo Cristo del Perdón, fundada en 1991 y cuya imagen fue adquirida con los fondos recaudados por la representación de una obra de teatro, inicia el camino del Calvario al mismo tiempo que empieza el rezo del Santo



Rosario parando en las estaciones que marcan su itinerario, un recorrido en el que los participantes semejan un lento desfile de luciérnagas deslizándose en la noche parrillana llena de fervor y recogimiento.

Llegamos a Jueves Santo y Viernes Santo, días grandes por excelencia, para que las calles y plazas de San Lorenzo de la Parrilla contemplan y disfruten con el paso de Ntra. Sra. de las Angustias, cuya imagen procede de una donación realizada en el año 1939, pero no sería hasta el año 1987 en que se constituyó la actual Cofradía de Ntra. Sra. de las Angustias con sus «Manolas» y sus cofrades vistiendo túnica morada y capuz y cinturón negro. Le acompaña, desde 1988, la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad escoltada por sus hermanos y cofrades ataviados con túnica y zapatos negros y capuz con el escudo (un corazón atravesado por

siete espadas) guantes y cordones blancos. Completa el desfile procesional la cofradía de la Verónica fundada en el año 1990, que desfila envuelta en el color morado de la túnica y capuz de sus cofrades que complementan con el color crema de su cinturón. Todos juntos recorren las calles en un silencio que de vez en vez rompen las bandas de cornetas y tambores, que acompañan a sus cofradías, sacando a los fervorosos parrillanos de su recogimiento con el que año tras año reviven sin perder el sentimiento cristiano de lo que se recuerda, y donde sólo la oración y el sonido de las cornetas y tambores tienen cabida.

Después de días de recogimiento y tranquilidad llega el día luminoso de la Resurrección, donde la vida vence a la muerte. Bien temprano, al alba, comienza el trasiego de la gente por las calles que van a la Iglesia; hay que sacar al «Resucitado» para llevarlo al encuentro de su Madre con la que, tras unas oraciones, poesías y suelta de palomas, vuelve a la Iglesia en medio de enfervorizados cánticos. A partir de este momento es cuando se descubre la antiquísima tradición del «Manteo de los judas» (hecho a base de paja y ropa en desuso) por las jóvenes del pueblo el mayor número posible de veces antes de que los chicos den con ellas, y tras varias escaramuzas y forcejeos consigan arrebatarlos con el fin de «descuartizarlos» y dejar las calles llenas de paja y restos de los Judas esparcidos por ventanas, balcones y tejados.

Jesús reunido con su madre y los Judas deshechos son las señales de que a partir de estos momentos hay que empezar a preparar la Semana Santa del año que viene.

Priego, Semana Santa de sencillas y vistosas procesiones

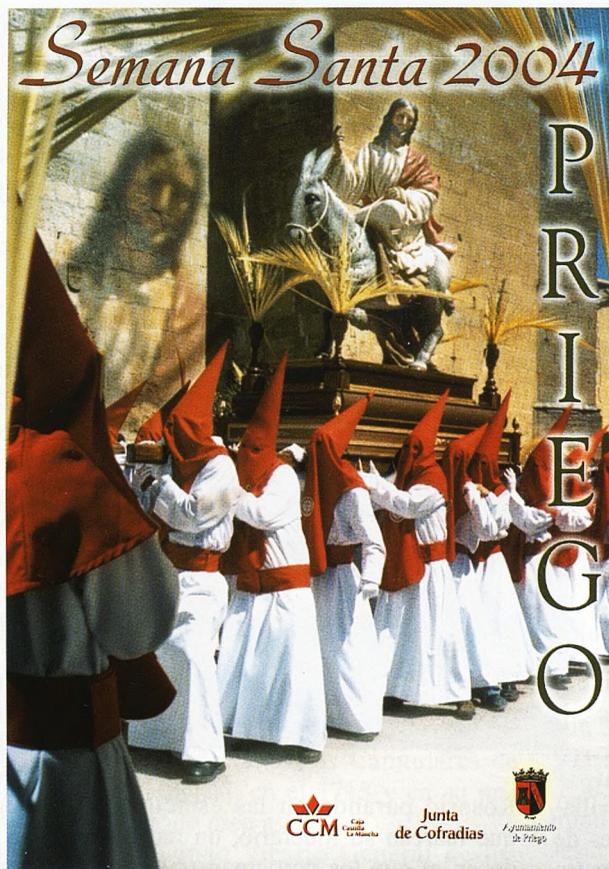
Fernando García Arribas

Ha pasado otro año, estamos en Semana Santa y me dirijo a vosotros, lectores de Crónicas de Cuenca, para contaros brevemente los actos programados para tal fin.

Este año hemos renovado la Junta de Cofradías y al mismo tiempo las ganas por trabajar más y mejor en pos de nuestros desfiles procesionales.

Para este año como principal novedad es la incorporación de un Estandarte para la Cofradía de la «Borriquilla» y cuatro Cetros, que llevarán los Hermanos Mayores de las cuatro Cofradías «La Borriquilla», «Nazareno», «Santo Sepulcro» y «Virgen Dolorosa».

Desde aquí, invito a todos los lectores que os trasladéis hasta Priego para disfrutar de nuestras sencillas y al mismo tiempo vistosas Procesio-



Jueves Santo:

17:30 horas: Santos Oficios.

21:00 horas: Procesión del Silencio

Viernes Santo:

09:00 horas: Vía Crucis, hasta el Monasterio de San Miguel de las Victorias.

11:00 horas: Procesión Camino del Calvario.

18:00 horas: Santos Oficios.

21:00 horas: Procesión del Santo Entierro.

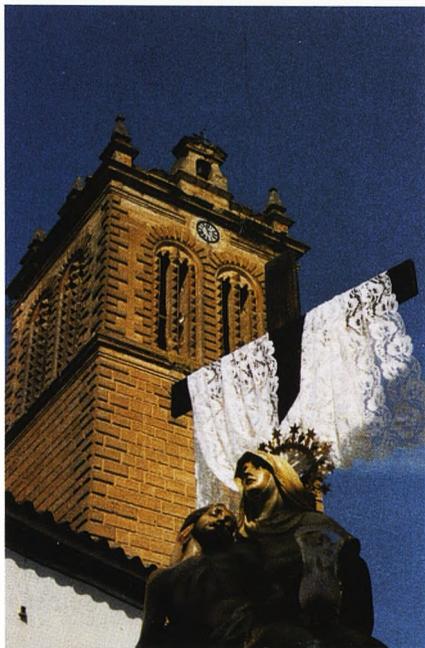
Sábado Santo:

20:30 horas: Vigilia Pascual.

Domingo de Resurrección:

12:30 horas: Santa Misa y Procesión del Encuentro.

Cada desfile procesional irá acompañado por la Banda de Cornetas y Tambores de Priego.



nes, que con mucho empeño tratamos los cofrades que cada año sean mejor que el anterior.

Actos Religiosos

Domingo de Ramos:

12:00 horas: Bendición del estandarte de la Cofradía de «La Borriquilla».

12:15 horas: Bendición de ramos y a continuación Procesión de «La Borriquilla»

13:00 horas: Santa Misa.

18:00 horas: Concierto de Música Religiosa a cargo de la Soprano Date Jetmore y el pianista Manuel Murgui, en la Iglesia Parroquial de «San Nicolás de Bari».



Tradición y fervor en la Semana Santa de Iniesta

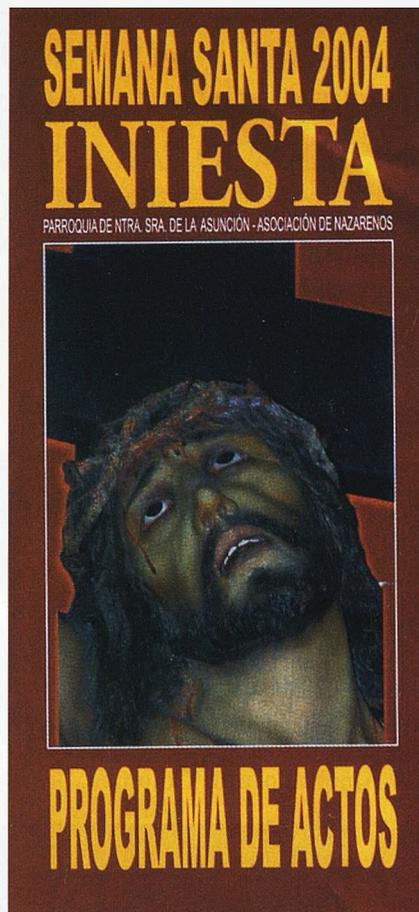
Javier Cuéllar Tórtola

Las procesiones religiosas de la Semana Santa en Iniesta se inician con la festividad del Domingo de Ramos, procesión en la que los Nazarenos sacan en procesión el paso conocido por «La Borriquilla». Los vecinos acompañan la procesión portando ramas de olivo previamente bendecidas por el sacerdote.

El día de Miércoles Santo está dedicado para la celebración de confesiones, para lo que acuden a la Parroquia varios curas del arciprestazgo de Iniesta.

Por la mañana de Jueves Santo algunas mujeres comienzan los preparativos del Monumento que se coloca en la Capilla Mayor de la iglesia parroquial, antigua capilla de la Virgen de Consolación, patrona de Iniesta, y consiste en la exposición del Cuerpo de Cristo después de la Cena del Señor, mostrándolo en la magnífica custodia del siglo XVI, obra del gran platero conquense Francisco Beceril, y todo ello adornado con cortinas de encaje, bordones, paños de hilo con puntillas, ramos de flores, macetas y cirios encendidos, para así adorar y reparar al Señor mediante la soledad de la oración nocturna. En este día de Jueves Santo, y tras la celebración de la santa misa de la Cena del Señor, sale la procesión en la que los nazarenos llevan a hombros las imágenes de Cristo amarrado a la columna, el Ecce-Homo, San Juan y la Virgen Dolorosa.

Con el Viernes Santo se inicia una de las procesiones más emocionantes y que de mayor tradición popular goza: el Camino del Calvario, más conocida por la procesión de la Verónica, donde una niña representa a la mujer que, según la tradición cristiana, limpió con su pañuelo el sudor de la cara de Jesús en su Camino a la Cruz. La niña lleva un



lienzo con la imagen de Cristo dibujada y en tres momentos diferentes de la procesión, y tras hacer tres reverencias ante la imagen del Nazareno, limpia su cara y muestra el lienzo a su Madre, la Virgen Dolorosa, reverenciando a ésta también por tres ve-

ces. Jesús Nazareno, la Dolorosa y San Juan, son las únicas imágenes de esta madrugadora procesión que se inicia a las 08.00 horas de la mañana. Luego, al mediodía, se hace el Vía Crucis con la imagen del Cristo de la Agonía en los balcones de la Plaza Mayor. Por la tarde, la procesión del Santo Entierro se convierte en el punto álgido de la celebración de la Semana Santa. Salen en procesión la Cruz Desnuda, el Santo Sepulcro, San Juan y la Dolorosa. Esta es la procesión en la que participan las Manolas, una veintena de mujeres iniestenses enlutadas y tocadas con teja y mantilla. El silencio y el respeto invaden e impregnan las calles iniestenses de una espiritualidad y una mística excepcional.

El Sábado Santo es un día dedicado al rezo del Santo Rosario de la Soledad de María y a la solemne y emotiva Vigilia Pascual. Por la noche se cuelgan los judas y las albricias. Los primeros son unos peles hechos con ropas viejas y rellenos de paja que se colocan en distintos lugares por donde va transcurrir la procesión del Encuentro para ser quemados después; las albricias, por su parte, son unos ramos festivos que se hacen con trigo verde y se adornan con lazos de colores, dulces y chocolate, colgándose de los balcones y ventanas de las novias y mozas casaderas.

Con el Domingo de Resurrección se cierra esta celebración religiosa, la más importante de todo el año, dando paso a un nuevo ciclo litúrgico cristiano. En este día se celebra la procesión conocida como la del Encuentro. En ella, la Virgen de la Soledad, se encuentra en la Plaza Mayor de la localidad con su Hijo resucitado. El júbilo de la Resurrección llena de alegría a todos los fieles.

Semana Santa de San Clemente



SAN CLEMENTE DURANTE SU SEMANA SANTA SE LLENA DE LUZ Y ARMONIA PARA VER DISCURRIR POR SUS BELLAS CALLES DEL CONJUNTO HISTORICO ARTÍSTICO LAS IMÁGENES Y COFRADÍAS QUE PROCESIONAN EN SILENCIO PARA ROMPER EN UN GRITO DE ALEGRIA EL DOMINGO DE RESURRECCIÓN QUE NOS ANUNCIA LA VENIDA DE SU PATRONA.

Y les invita a todos los actos que con motivo de la Semana Santa y próxima Fiesta Patronal de la Venida la Virgen tendrán lugar:

Domingo, 4 de abril: 10 horas. Procesión de las Palmas.

Martes, 6 de abril: 21 horas: Procesión Infantil.

Miércoles, 7 de abril: 22 horas.

«Vía Crucis».

Jueves, 8 de abril: 20 horas, Procesión de Jueves Santo con los siguientes pasos: Oración en el Huerto, Amarrado a la Columna, Jesús

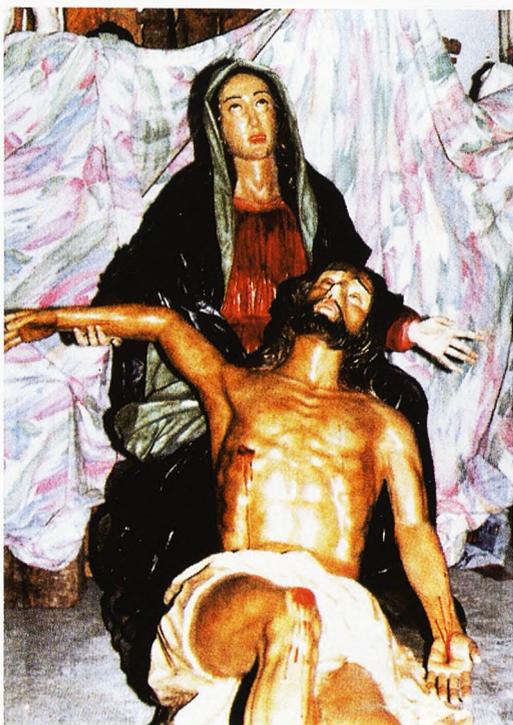
Medinaceli, Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Agonía, San Juan, Virgen Dolorosa.

Viernes, 9 de abril: 8 horas, Canto del Poderoso. 20 horas, Procesión

Viernes Santo, con los siguientes pasos: Cristo de la Misericordia, Descendido, La Piedad, Santo Sepulcro, Cruz desnuda, San Juan, Virgen Dolorosa. **Sábado, 10 de abril.** 20 horas, Procesión de la Soledad.

Domingo de Resurrección, 11 de abril. 7 horas, Procesión del Resucitado.

Subasta de las Andas de la Virgen de Rus: 12,00 horas, 12-30 continúa con la subasta de la Cruz de la Virgen por los jóvenes. **Domingo 18 de abril.** Procesión y Romería en honor a la Virgen de Rus.





MERCADONA

SUPERMERCADOS DE CONFIANZA

DESDE EL 6 DE ABRIL
ESTAMOS A SU SERVICIO EN

Ctra. DE LA ALMARCHA, s/n

(JUNTO GASOLINERA)

SAN CLEMENTE



MERCADONA NUEVO

TAMBIÉN EN:
CUENCA
BARRIO SAN FERNANDO: C/ HINOJO S/N
URB. VILLA ROMÁN: C/ RIO VILLALVILLA
TARANCÓN
PRÓXIMA APERTURA EN C/ ANTONIO MACHADO, 65

PARKING CLIENTES	REPARTO A DOMICILIO	PEDIDO TELEFÓNICO 902 113 177 FAX 96 386 22 68	TARJETAS BANCARIAS	900 500 102 TEL. FRONTO GRATUITO DE ATENCIÓN AL CLIENTE	PAN RECIENTE HORNEADO	CONTROL DE CALIDAD	COMPRA ON-LINE	TEMPERATURA ACONDICIONADA	9 A 21.30 H. ABIERTO A MEDIODÍA
------------------	---------------------	--	--------------------	---	-----------------------	--------------------	----------------	---------------------------	---

¡Venga a conocernos! ¡Queremos ganar su confianza!

mecaservice
SOAR

Soiera - Arteaga

OKI

KYOCERA

AIT

OLYMPIA

MITA

venta y servicio técnico

MAQUINAS DE OFICINA - ORDENADORES
- IMPRESORAS - FOTOCOPIADORAS -
FAX - CALCULADORAS
- REGISTRADORAS - ETC.
MUEBLES DE OFICINA - SILLERÍA

Doctor Ferrán, 3 - bajo
Teléfono y fax: 969 22 40 32

CUENCA

Fintorería **AZUL**

¡Le ofrecemos garantía y calidad!

Nuestro servicio a domicilio de recogida y entrega de alfombras, mantas, cortinas y todo tipo de prendas es totalmente gratuito, así como su almacenaje.

Como muestra de la confianza en nuestro trabajo, los cobros se efectuarán una vez concluido el servicio.

Todos los servicios los realizamos en nuestras instalaciones por ello se realiza el servicio de limpieza con la mayor rapidez posible.

ALFOMBRAS	5 días...5,25 €/m
MANTAS	2 días...6,00 €/m
PLUMIFEROS	3 días ... 10,00 €
EDREDONES, etc	2 días ... 12,00 €

30 años de experiencia nos avalan

CUENCA:

Carretera, 28 Tfn.:969 212 153

C/ Sándalo, 5 Tfn.: 969 230 160

TARANCON:

San Isidro,7 Tfn: 969 325 150

El Nacimiento

Restaurante típico

**Podas, bautizos, comuniones,
comidas de empresa, grupos,
excursiones**



Menú
a partir de
12 euros

**«TODO
NATURAL
COMO LA
SIERRA
MISMA»**

Cocina casera

Nacimiento del Río Cuervo
Vega del Codorno. CUENCA
Tel. y fax: 969 28 32 14



Colchones de látex y de muelles
Somieres articulados, fijos y eléctricos
Canapés abatibles. Bases tapizadas
Sillones de relax y de masaje

PRECIOS DE FÁBRICA



Centro Comercial 4 caminos

Tel.: 969 23 26 23

Móvil: 639 56 19 09

CUENCA



FERRO CONQUENSE S.L.

ESTRUCTURAS METÁLICAS - CUBIERTAS EN DISTINTAS TIPOLOGÍAS
MONTAJE COMPLETO DE NAVES INDUSTRIALES "LLAVEN MANO"
CERRAMIENTOS INDUSTRIALES - ESTRUCTURAS POLIDEPÓSITAS
CERTIFICACIÓN DE SOLDADORES HOMOLOGADOS
(Structural Welding Code-Steel A990-AMS D11)

Teléfono y Fax: 969 222 90 17 - 670 758 134/45
16004 CUENCA - Ctra. Alcázar (Junto Citroen)
E-mail: ferroconquense02@msn.com

DHL
EXPRESS

Servicio Express, transporte
de mercancías y logística.

Paquetería Terrestre
Nacional y Europea: **Europremium**

CUENCA 969 232 786

P. I. La Cerrajera, Vial 1. Parc., 27

cuenca@guiguipuzcoana.com

Transporte Aéreo Urgente
Nacional e Internacional

Servicio de Carga Terrestre
a Europa

Deutsche Post World Net
MEMBER AIRCRAFT COMPANY

www.dhl.es



Semana Santa de Tarancón

DOMINGO DE RAMOS

10:30 horas: Procesión de Ramos. La procesión se iniciará en el Patio del Colegio Ntra. Sra. de las Mercedes con la bendición de Palmas y Ramos por Rvdo, Sr. Cura Párroco de la ciudad. En la procesión figurarán todas las Cofradías acompañado a la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno con el paso de la ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALEN «La Borriquilla».

LUNES SANTO

22:00 horas: Via-Crucis con los jóvenes. Con salida desde la Parroquia de la Asunción, los jóvenes meditarán el Via-Crucis acompañando a la imagen del Stmo. Cristo de la Exaltación, que es portada a hombros en relevos por todos los participantes.

MARTES SANTO

21:00 horas: Via-Crucis Procesional. Comenzará en la Parroquia de la Asunción portando a brazo al Cristo Crucificado que se venera en la iglesia de los PP. Franciscanos, acompañado de cofrades y fieles.

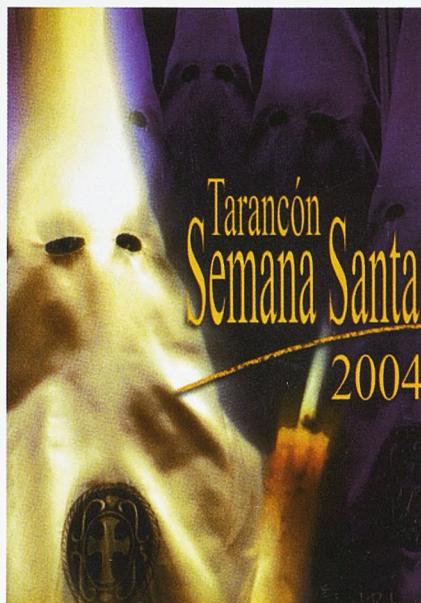
MIÉRCOLES SANTO

21:00 horas: Procesión del Silencio. El Cortejo saldrá desde la Parroquia de la Asunción, iniciando con el Estandarte de la Hermandad del Señor, seguido de los pasos La Oración en el Huerto, el Beso de Judas, Santa María Magdalena, Ntro. Padre Jesús de Medinaceli y María Stma. del Dulce Nombre, con sus hermandades.

JUEVES SANTO

19:30 horas: Procesión de Paz y Amor. La procesión saldrá de la Parroquia de la Asunción desdoblada en dos, para confluir en la plaza de Castilla- La Mancha.

El Estandarte del Señor y los pasos de La Coronación de Espinas, Flagelación del Señor, Ntro. Padre Jesús Nazareno, La Exaltación de la Cruz y el Sto. Cristo de la Agonía. Los pasos de San Juan Evangelista y la Stma. Virgen de la Soledad recorrerán el siguiente itinerario: General



Castell, Plaza de la Constitución, Zapería, Glorieta del Convento, Paseo de la Estación, Jerónimo Bujeda y Plaza de Castilla - La Mancha. Los pasos de San Juan Evangelista y la Stma. Virgen de la Soledad realizarán el siguiente itinerario: Parroquia de la Asunción, Cuesta de la iglesia, Plaza del Caño, Agu, Ramón y Cajal, Plaza de los Castellanos, Cruz del huertado, Escarchada y Plaza de Castilla- La Mancha donde se celebrará la ceremonia del Encuentro en la Calle de la Amargura, entre los pasos de Jesús Nazareno y la Virgen de la Soledad.

VIERNES SANTO

11:00 horas: Procesión de las siete palabras y muerte de Cristo.

Procesión extraordinaria con motivo del 50 Aniversario de la Junta mayor de Hermandades (1954-2004). La procesión será presidida por la imagen del Santo Cristo de Burgos, acompañado por todas las cofradías y fieles en general, meditándose las Siete Palabras de Cristo en la Cruz en siete balcones del recorrido.

20:00 horas. Procesión del Santo Entierro. El cortejo llevará el siguiente orden: El Descendimiento, Ntra. Sra. de la Esperanza con San Juan, Estandarte del Señor, Santo Cristo Yacente (El Sepulcro) y Santísima Vir-

gen de la Soledad, todos ellos acompañados de sus respectivas hermandades, cerrando la procesión las Autoridades Religiosas y Civiles y la Agrupación Musical «Nuestra Señora de Riánsares» Itinerario: Parroquia de la Asunción, General Castell, Plaza de la Constitución, duque de Riánsares, Plaza de la constitución, donde se detendrá el cortejo a excepción de los pasos del Cristo Yacente y la Virgen de la Soledad que darán las vueltas a la plaza para la celebración del Entierro de Cristo, que será predicado por el Ilmo. Rvdo. SR. Cura Párroco y Vicario Episcopal de Tarancón desde el balcón del Antiguo Ayuntamiento. Acto seguido la procesión regresará a la Parroquia por General Castell.

SÁBADO SANTO

20:00 horas Desfile de una Centuria Romana anunciado la Representación

20:30 - Representación popular de la Pasión, Muerte y Resurrección de Ntro. Señor Jesucristo. (Declarada de Interés Turístico Regional).

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

7:00 horas - Procesión de la Resurrección. Al amanecer parte de la Parroquia de la Asunción la procesión dividida en dos cortejos.

Por un lado Santa María Magdalena y Ntro. Padre Jesús Resucitado. En segundo lugar desfilarán los pasos de San Juan Evangelista y Ntra. Sra. de la Resurrección. En la Plaza de Castilla- La Mancha se celebrará el acto del Encuentro, y tras entonarse el Regina Coli, la procesión regresará a la Parroquia.

DOMINGO DE CUASIMODO

18 de abril - Procesión de Impedidos

Tras celebrar la primera Misa a las 8:00 horas en la Parroquia de la Asunción, presidida por la Santísima imagen de Jesús Nazareno, su Hermandad acompañará en procesión al Santísimo Sacramento bajo palio, para llevar la comunión a todos los enfermos e impedidos que lo hayan solicitado.

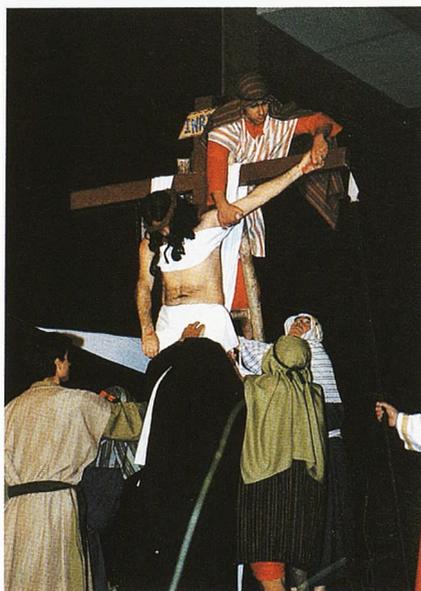
Pasión Viviente, declarada de Interés Turístico Regional

Desde el año 1991 se viene celebrando en TARANCÓN (Cuenca), a media hora de Madrid, al pie de la autovía de Levante, cada SÁBADO DE GLORIA, la representación de la Pasión, declarada de «INTERÉS Turístico Regional».

Basándose en los Evangelios este acontecimiento religioso-cultural, dramatiza la Pasión, Muerte y Resurrección de JESÚS en los escenarios y rincones más típicos del casco antiguo de nuestra Ciudad, cobrando vida durante dos horas los personajes y las escenas más significativas de los últimos días de JESUCRISTO en Jerusalén.

En el desarrollo de esta escenificación, participan muchas asociaciones de Tarancón, que durante meses se afanan en los preparativos. Posteriormente, el mismo sábado día de la representación, los escenarios son decorados gracias a la colaboración de todo el pueblo de Tarancón. Los actores y demás figurantes se procuran su propia indumentaria.

Con esta gran escenificación, fru-



to del trabajo, la ilusión y todo lo mejor que de sí tiene la gente de tarancón, culmina la semana santa de nuestra Ciudad, que tiene su epílogo el Domingo de Resurrección con «La Procesión del Encuentro». La Semana Santa de Tarancón cuenta además con singularidades como la Hermandad de los Armaos, en proceso de

declaración también de interés turístico regional.

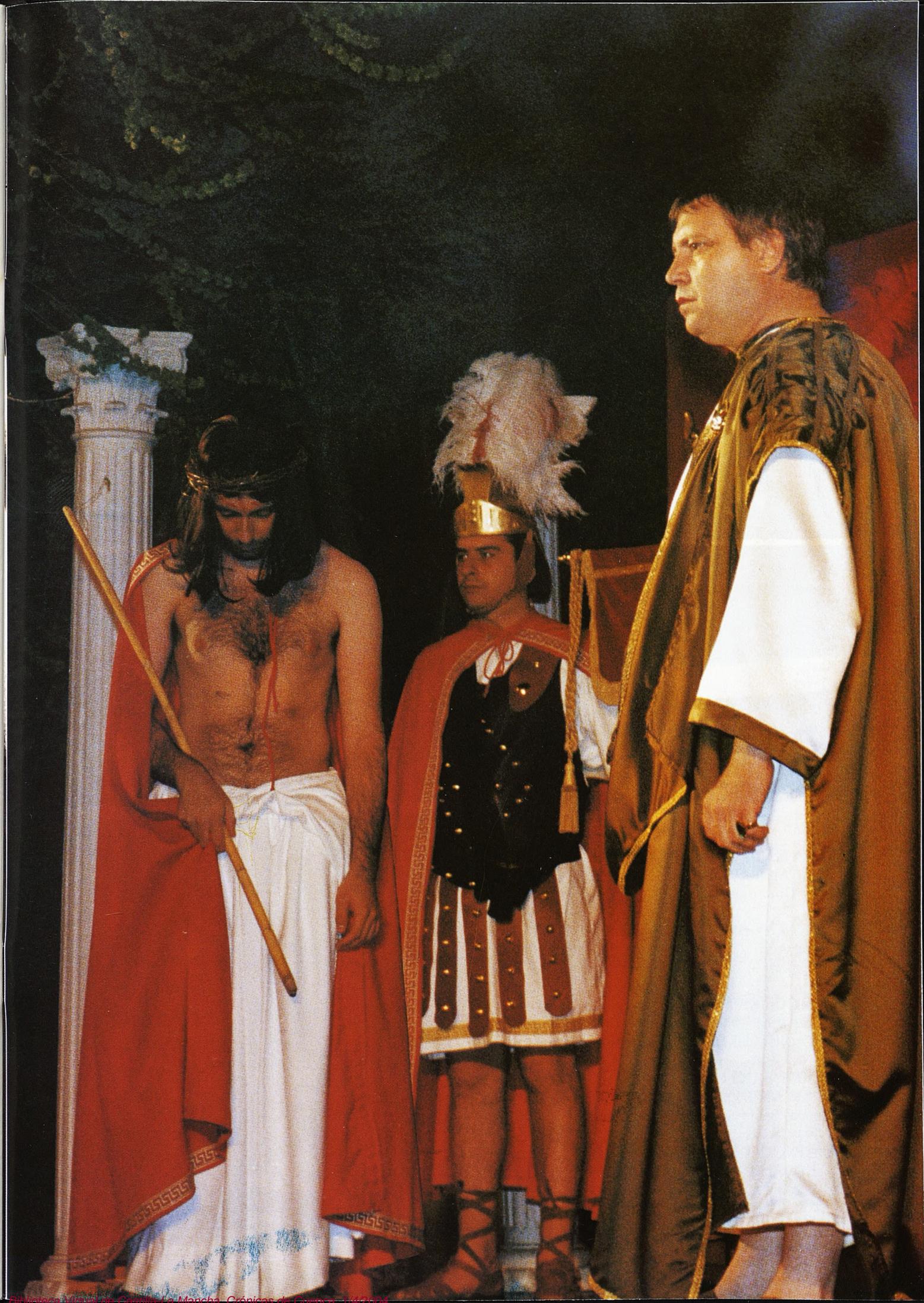
La Pasión de Tarancón, llega y entusiasma a todos. A los creyentes por su mensaje evangélico, a los no creyentes por su presentación, su arte y su poesía. Para nadie es indiferente. Por ello miles de espectadores visitan Tarancón cada año por Sábado Santo.

La noble Ciudad de Tarancón les presenta este año la décimocuarta edición de la representación de la Pasión y Muerte de Cristo.

Tarancón es un pueblo con historia y por tanto con arte y cultura. Por ello hemos querido que parte de sus calles, rincones y plazas con su tipismo y su similitud con la ciudad de Jerusalén vuelvan a repetir aquel acontecimiento ocurrido hace casi 2000 años y que marcó la historia de la Humanidad.

En el bellísimo paraje del Caño (que en tiempos fue el barrio judío), La Solana, la cuesta que sube desde el Caño a la Iglesia, todos estos lugares nos brindan el mejor escenario para la representación.





Semana Santa en Villalba de la Sierra



VIERNES DE DOLORES:

2 de Abril - 9:00 noche - Via Crucis (Cristo Nazareno y Dolorosa).

DOMINGO DE RAMOS:

4 de Abril - 12:30 Procesión de Ramos (Palma y Borriquilla).

MIÉRCOLES SANTO:

7 de Abril - 9:00 de la noche - (Cristo de Medina-celi, Oración del Huerto, Nazareno y Dolorosa).

JUEVES SANTO:

8 de Abril. - 9:00 de la noche - Procesión (Cruz Desnuda, Santo Sepulcro, y Dolorosa).

DOMINGO DE RESURRECCIÓN:

11 de Abril - 12:30 mañana Procesión del Encuentro (Patrona y Resucitado).



Sprinter Furgón



www.mercedes-benz.es Mercedes-Benz es una marca registrada de DaimlerChrysler AG.

Una oveja, dos ovejas, tres ovejas, cuatro ovejas,
una Sprinter por 15.600 €*
¿lo ves? ya te ha llegado el sueño.

► Ahora es cuando entras en un profundo estado de tranquilidad sabiendo que no podías empezar mejor el año. Poder comprar una furgoneta Mercedes-Benz por menos dinero pasa pocas veces. Conducir una Sprinter con las

mismas prestaciones y el mismo rendimiento de siempre, los mismos motores diesel CDI de hasta 156 CV, programa electrónico de estabilidad ESP opcional, elevallas eléctricas, cierre centralizado y las mismas tres distancias entre ejes y dos posibles

alturas de techo por menos dinero no se ve todos los días. Como mucho, se sueña.



Mercedes-Benz

* IVA, transporte y preentrega no incluidos. Precio válido para modelo 208 furgón CDI, 3000 D.E.E y 2590 MMA. Promoción válida para vehículos matriculados hasta el 31 de mayo.

AUTOVILLAR, S.A.

Concesionario Oficial Mercedes-Benz

Avda. de la Cruz Roja Española, km. 2. Tel.: 969 22 68 11. 16002 CUENCA

Tercera fase Ya a la venta

Pisos de 2 y 3 dormitorios de primera calidad y zonas comunes.

Haga ahora su reserva en la zona más deseada de Cuenca.

Financiación hasta el **90%**

Alameda Residencial

Memoria de Calidades:

- ◆ Fachada en ladrillo caravista.
- ◆ Cocina amueblada con encimera de duropal, horno, placa vitrocerámica y campana extractora.
- ◆ Armarios empotrados en todos los dormitorios vestidos con estante divisor, barra de colgar y cajoneras.
- ◆ Tarima flotante de primera calidad.
- ◆ Baño principal dotado de lavabo encastrado con encimera de mármol, espejo decorativo y mueble de baño.
- ◆ Calefacción y agua caliente individualizada con caldera estanca de gas.
- ◆ Urbanización privada con piscina, gimnasio, vestuario, aseos, zonas verdes y pista polideportiva.



GRUPO
INMOBILIARIO

Hogares de Calidad

INFORMACIÓN Y VENTA

Fermín Caballero, 7-1º - Cuenca

Tel. 969 226 211 - 969 226 212

www.grupogv.com